



**Universidad Nacional Autónoma de México**  
**Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**  
**Centro de Estudios Políticos.**

El lombardismo: ¿Izquierda oficial o leal oposición? (1946-1952)

Tesis

que para optar por el título de

Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública con especialidad  
en Ciencia Política

Presenta.

**Hugo Antonio Garciamarín Hernández**

Asesor: Mtro. José Woldenberg Karakowsky

Coyoacán, México D.F., Agosto de 2015.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi madre, por enseñarme a nunca darme por vencido;  
a mi padre, por darme el carácter para enfrentar la vida  
y a mi Tohuí, por su compañía durante cinco años de crecimiento académico.*

## Índice.

<b>Introducción.....</b>	<b>2</b>
<b>Capítulo 1: Marco conceptual.....</b>	<b>7</b>
<b>1. Estado y régimen .....</b>	<b>7</b>
<b>1.1 El Estado y su forma existente: el régimen. ....</b>	<b>7</b>
<b>1.2 Gobierno y estabilidad en el régimen. ....</b>	<b>11</b>
<b>2. Oposición.....</b>	<b>13</b>
<b>2.1 Oposición disidente o cismática.....</b>	<b>14</b>
<b>2.2 Oposición Leal, Oposición Semi-leal y Oposición desleal.....</b>	<b>15</b>
<b>3. El Lombardismo: ¿Izquierda oficial o leal oposición?.....</b>	<b>18</b>
<b>Capítulo 2. Vicente Lombardo Toledano: Semblanza de un líder político. ....</b>	<b>20</b>
<b>2.1 El origen. ....</b>	<b>22</b>
<b>2.1.1 La familia de Lombardo Toledano. ....</b>	<b>22</b>
<b>2.1.2 Primer acercamiento con el estudio.....</b>	<b>24</b>
<b>2.1.3 La crisis familiar.....</b>	<b>25</b>
<b>2.2 El intelectual. ....</b>	<b>27</b>
<b>2.2.1 Los estudios.....</b>	<b>27</b>
<b>2.2.2 Primeros pasos en la política. ....</b>	<b>30</b>
<b>2.2.3 El pensamiento político del joven Vicente Lombardo Toledano.....</b>	<b>31</b>
<b>2.3 El líder obrero. ....</b>	<b>37</b>
<b>2.3.1 Lombardo y la CROM en el gobierno de Álvaro Obregón. (1918-1924). ....</b>	<b>37</b>
<b>2.3.2 Lombardo Toledano y la CROM durante el gobierno de Calles. (1924-1928) .....</b>	<b>39</b>
<b>2.3.3 Lombardo Toledano y su salida de la CROM. (1928-1932) .....</b>	<b>41</b>
<b>2.3.4 Lombardo Toledano y la CGOCM. (1933-1936).....</b>	<b>48</b>
<b>2.3.5 Vicente Lombardo Toledano y la fundación de la CTM (1936).....</b>	<b>51</b>
<b>2.3.6 Aclaraciones pertinentes sobre el papel de Lombardo Toledano como líder obrero. ....</b>	<b>53</b>
<b>2.4 Consideraciones finales sobre Vicente Lombardo Toledano: semblanza de un líder político .....</b>	<b>54</b>
<b>Capítulo 3: El México de 1946. ....</b>	<b>56</b>
<b>3.1 Las Reformas de Ávila Camacho.....</b>	<b>63</b>

3.1.1 La Reforma electoral de 1946.....	63
3.1.2 La transformación del PRM a PRI.....	68
3.2 La elección presidencial de 1946.....	71
3.3 Conclusiones y primeras medidas alemanistas.....	78
Capítulo 4. Hacia el nacimiento de un nuevo partido.....	80
4.1 La Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos.....	86
4.1.1 Participación inicial: La propuesta de Vicente Lombardo Toledano.....	87
4.1.2 La participación de los ponentes: Valentín Campa, Dionisio Encina y Alfaro Siqueiros.....	98
4.1.3 Resolución de la Mesa Redonda: La creación de un Partido Popular.....	104
4.2 El fracaso en la CTM.....	105
4.2.1 El XXX Consejo Nacional.....	105
4.2.2 El IV Congreso Nacional.....	109
4.2.3 La traición de Amilpa.....	113
4.3 La conformación del Partido Popular.....	116
4.3.1 La Asamblea Nacional Constituyente.....	116
4.3.2 Conclusiones finales sobre la formación del Partido Popular.....	123
5. El lombardismo y las elecciones de 1949 y 1952.....	126
5.1 Las elecciones de 1949.....	134
5.1.1 El caso Sonora.....	135
5.2 El Henriquismo.....	141
5.2.1 El segundo intento y la salida del partido.....	142
5.2.2 La Federación de Partidos del Pueblo de México.....	147
5.3 Las elecciones de 1952.....	150
5.3.1 La designación de Lombardo Toledano como candidato presidencial.....	151
5.3.2 El fallido intento de unidad.....	155
5.4 Consideraciones sobre el lombardismo y las elecciones de 1949 y 1952.....	159
Conclusiones.....	162
Fuentes consultadas.....	170

## **Agradecimientos**

A mi padre Juan y a mi madre Laura, por su esfuerzo, cariño, paciencia y dedicación. Por nunca dejarme caer, por indicarme el rumbo cuando me salía del camino y por todo lo que me han dado. A mi Bety, mi Tohuí, por su afecto, apoyo y compañía. Por compartir mis sueños, por celebrar conmigo las victorias, pero sobre todo, por estar conmigo en las derrotas. Al maestro José Woldenberg, por haberme leído y corregido atentamente. Por toda su ayuda en el proceso de elaboración de este trabajo, por sus enseñanzas en el aula y por ser, en todo el sentido de la palabra, un gran profesor.

A mis grandes maestros: Marta Singer Sochet, Luis Alberto de la Garza Becerra, Iván García Gárate y Octavio Rodríguez Araujo; por su paciencia, consejos y por ser un ejemplo de dedicación y trabajo académico. A la maestra María de la Luz Socorro Migueles Tenorio, por sus observaciones finales sobre esta investigación. A la profesora Mariana Jaramillo y a todo el Centro de Estudios Políticos, por toda su ayuda durante el proceso de titulación. Al Lic. Javier Arias Velázquez, al Mtro. Juan Campos Vega y al Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, por permitirme el libre uso de su acervo e instalaciones, para llevar a cabo este trabajo.

A mi hermana Ana y a mi hermano Santiago. A mis amigos: el querido CP TEAM (mejor conocido como GRUPO IDEA), y a la entrañable SINERGIA. A Gibrán, por su guía, sugerencias y comentarios sobre esta tesis, y porque desde la amistad, ha sido un maestro, un colega y un ejemplo a seguir. A Zabdiel, Iván, Ángel y Leo, por su camaradería y todas las aventuras musicales. A la Universidad Nacional Autónoma de México, por ser mi segunda casa, por permitirme estudiar en sus aulas durante el bachillerato y la educación superior, y por haberme convertido en lo que soy.

## Introducción

La historia del México pos-revolucionario ha sido el centro de muchas investigaciones, tanto de historiadores como de estudiosos de la Ciencia Política. Trabajos a resaltar sobre esto son los realizados por Luis Medina Peña, Ariel Rodríguez Kuri, Arnaldo Córdova, Pablo González Casanova, Soledad Loaeza, Octavio Rodríguez Araujo<sup>1</sup> y otros investigadores que, seguramente, hemos excluido del listado injustamente.

Así como hay diversos autores que han tratado el tema en cuestión, también hay distintos aspectos que han sido estudiados para poder explicar la compleja realidad del México del siglo XX: algunos investigadores se han enfocado en el análisis del “presidencialismo”, otros en la llamada transición democrática y otros tantos en la historia del Partido Revolucionario Institucional, por sólo mencionar algunos ejemplos.<sup>2</sup> No obstante la diversidad de análisis, sorprende el hecho de que el estudio de la “oposición” en México no sea tan amplio como otros, o que muchos sitúen a la oposición como un tema secundario que complementa a un tema central. Al respecto, sobresalen los análisis elaborados por Elisa Servín, Olga Pellicer, Soledad Loaeza y Rodríguez Araujo<sup>3</sup>; empero, después de ellos, la bibliografía es escasa, por no decir que es prácticamente nula.

---

<sup>1</sup> Algunos ejemplos de sus obras son: Luis, Medina. *Historia de la Revolución Mexicana* (1934-1940) (México, DF: Colegio de México, 2005); Soledad Loaeza, *Las Reformas de Ávila Camacho, Historia Mexicana, Vol. LXII*, número 1213 [citado el 10 de Marzo de 2015]. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60031074006>; Rodríguez, Octavio. *La Reforma Política y los Partidos en México* (México, D.F, Siglo XXI editores, 1979). Para saber sobre más bibliografía en la materia, revisar las fuentes consultadas al final de esta investigación.

<sup>2</sup> Cabe mencionar que no tratamos de hacer un análisis del Estado de la cuestión, por lo que sólo mencionamos algunos enfoques como ejemplo. Para conocer más sobre el estado de la cuestión, revisar: Gibrán, Ramírez. *Izquierda, democracia y democratización*, Tesis de Maestría (México, El colegio de México, 2015). Inédita al momento de citar.

<sup>3</sup> Algunos ejemplos de trabajos sobre la oposición en México son: Octavio Rodríguez Araujo, “Henriquismo”, en *50 años de oposición en México*, comp. Sergio Colmenero, (México, D.F: FCPyS UNAM, 1979). Soledad Loaeza, *El Partido Acción Nacional: La larga Marcha, 1939-1994*; Elisa, Servín. *Ruptura y Oposición: El movimiento henriquista. (1945-1954)*. (México, D.F: Cal y Arena, 2001). Para más bibliografía al respecto, revisar las fuentes consultadas, al final de este trabajo.

Es por lo anterior que nuestra investigación pretende situar a la oposición —sus características y definición— como un tema central a partir del cual se puedan explicar los diversos sucesos políticos que fueron construyendo el México del siglo XX. En específico, nuestro estudio busca reconstruir el periodo histórico de 1946 a 1952, partiendo del análisis de un líder político de oposición —¿o no?— y de la fuerza política que surgió de su liderazgo: Vicente Lombardo Toledano (VLT) y el lombardismo.

¿Por qué elegir al lombardismo como objeto de estudio? ¿Qué nos llevó a decantarnos por la figura de Lombardo Toledano sobre la de otros actores políticos? ¿A qué se debe nuestro interés por categorizar al lombardismo como oposición o, en su defecto, “como algo diferente”? Pues bien, nuestra elección respondió a las siguientes consideraciones:

1) Al revisar diferentes investigaciones sobre el periodo en cuestión, descubrimos que las menciones a Vicente Lombardo Toledano son recurrentes, pero pocas veces el estudio se centra en él y en su actividad política. La mayoría de la bibliografía existente sitúa a VLT como complemento de algún estudio: el lombardismo es analizado por su importancia dentro del movimiento obrero, por la interacción de su líder con otros actores políticos, por el papel intelectual de Lombardo Toledano, o por su relevancia como “líder marxista”; pero no ha sido estudiado como una fuerza política con relevancia propia que puede y debe caracterizarse.

2) De igual forma nos dimos cuenta que la figura de Lombardo Toledano y la de sus seguidores, siempre fue polémica y, por lo tanto, la opinión sobre su participación está dividida: o Lombardo Toledano fue el mejor ejemplo de la izquierda como oposición o fue un “palero del poder”, “un oportunista”. Es por ello que consideramos que hacía falta un estudio que definiera la participación

del lombardismo, a partir de conceptos propios de la Ciencia Política. Es decir ¿cómo podemos caracterizar al lombardismo y por qué?

3) Por último, nuestra investigación parte de un gusto particular por el estudio de las izquierdas en México. Hoy en día existen pocos análisis al respecto, donde resaltan los trabajos de Rodríguez Araujo, Carlos Illades y Barry Carr<sup>4</sup>. Sin embargo, fuera de estos, no hay muchas investigaciones que intenten darle forma a la historia política de las izquierdas en este país. Es por esta razón que pretendemos aportar, en la medida de lo posible, pruebas historiográficas que permitan conocer al lombardismo —que fue, a pesar de las polémicas una fuerza política importante dentro de las izquierdas— más de cerca: ¿cómo fue su participación política durante esa época? ¿Acaso podría considerarse al lombardismo como una fuerza política de oposición? ¿Cuál era la relevancia de Lombardo Toledano para la izquierda mexicana? Son sólo algunas de las tantas preguntas que buscamos responder.

Así pues, en las siguientes páginas el lector podrá encontrar un análisis con dos dimensiones: una particular y otra coyuntural. La primera dimensión es el objetivo central de nuestra investigación, es decir, la caracterización de la actividad política del lombardismo de 1946-1952, a partir de su relación con el régimen. ¿Fue el lombardismo una fuerza de oposición o se desarrolló como, lo que nosotros llamamos, izquierda oficial? Mientras tanto, la segunda dimensión es la descripción de la situación política del país durante esos años: el régimen y su transformación, las campañas presidenciales, los reacomodos de fuerzas al interior y al exterior del partido oficial, la situación

---

<sup>4</sup> ; Barry Carr, *La Izquierda Mexicana a través del siglo XX*, trad. Paloma Villegas (México, DF: Ediciones Era, 1996); Octavio Rodríguez, *Las izquierdas en México*, (México, D.F, Orfila, 2015); Carlos Illades, *De la Social a Morena*, (México, D.F: JUS, 2014).

de las izquierdas, la persecución del gobierno hacia estas últimas y otros eventos propios de la época.

Para abordar el tema con mayor facilidad, decidimos dividir nuestra investigación en cinco capítulos: el primero es una aproximación teórica que nos permite analizar nuestro objeto de estudio; el segundo es una semblanza de Vicente Lombardo Toledano que nos ayuda adentrarnos a su vida política previa al periodo en cuestión; el tercero es un panorama de la situación política en el año de 1946 y el desenvolvimiento del lombardismo durante ese año; el cuarto es un seguimiento a los diferentes eventos que condujeron al lombardismo a constituirse como partido político (el Partido Popular); y el quinto es un balance sobre los primeros retos del partido lombardista durante las elecciones de 1949 y 1952.

Por último, con nuestra investigación pretendemos ayudar al estudio de la historia política de México, así como poner en el centro del debate algunos aspectos que no han sido analizados tan a fondo —ya sea por omisión o porque los enfoques preponderantes en la materia no se han acercado a su estudio; pero, además, buscamos responder muchas de las preguntas de nuestro presente. La elaboración de este trabajo nos permitió explorar un México que, a pesar de los años y de los cambios significativos que ha tenido, no luce tan diferente al de hoy: la izquierda sigue teniendo problemas de unificación, algunas fuerzas políticas de “izquierda” tienen puesta en duda su lugar como oposición, muchos sindicatos siguen siendo un apéndice del gobierno y muchas cosas más.

De igual forma, muchas de las preguntas que la(s) izquierda(s) se hace(n) en estos días, son las mismas que se hacían en los años cuarenta —aunque claro, con sus diferencias en el lenguaje y con los temas propios de aquella época: ¿la izquierda atraviesa por una crisis? ¿Por qué persiste la división en las izquierdas? ¿Debería haber unificación? ¿Cómo buscar mejor democracia? ¿Cómo se puede combatir la falta de democracia sindical y la intromisión del gobierno en sus filas? Y,

sobre todo, ¿qué es ser de izquierda? Estas y otras preguntas saltaron a nosotros durante la elaboración de este estudio y nos pareció que hoy en día siguen vigentes.

Por lo anterior, quizás, las respuestas se encuentren en nuestro pasado, en nuestra historia y en sus vastos pasajes llenos de curiosidades, lamentos, tragedias y victorias. Quizás, y sólo quizás, estudiando nuestro pasado podamos solucionar nuestro presente y construir un mejor futuro, o al menos esa es nuestra convicción. Fue esa convicción la que nos llevó a realizar este trabajo, esperando que, en mayor o menor medida, podamos aportar algunas respuestas pero, sobre todo, podamos seguir alimentando la curiosidad y los “¿por qué?” que son la base de cualquier investigación.

**Hugo Garciamarín**

## Capítulo 1: Marco conceptual.

En este capítulo establecemos cuales son los conceptos base con los que sustentamos nuestro análisis. Como en esta investigación no buscamos elaborar una discusión teórica sino realizar un estudio que aporte pruebas historiográficas que nos permita conocer si el lombardismo puede considerarse oposición; no nos detenemos en discutir diferentes enfoques acerca de los términos utilizados, al contrario, nos limitamos en señalar únicamente cuáles son los términos de los que partimos. Para ello, caracterizamos la oposición a partir de su relación con el régimen, por lo que primero definimos a éste último, para después poder caracterizar la participación de los actores o fuerzas políticas.

### 1. Estado y régimen

Para distinguir entre los conceptos de Estado y régimen, utilizamos los estudios de tres autores: Pierre Salama<sup>1</sup>, Octavio Rodríguez Araujo<sup>2</sup> y Juan Linz<sup>3</sup>. Los primeros dos autores nos permiten definir al Estado y al régimen, así como sus diferencias entre sí. Mientras que el último nos ayuda a establecer los elementos que permiten la estabilidad o el resquebrajamiento del régimen.

#### 1.1 El Estado y su forma existente: el régimen.

La diferencia entre Estado y régimen parte, según Salama, en que el primero es una categoría abstracta, mientras que el segundo es su forma existente; es decir, el Estado es una *categoría abstracta que se deriva lógicamente de la categoría de capital*<sup>4</sup> y que es garante y partícipe

---

<sup>1</sup> Pierre Salama, "La naturaleza de clase del Estado", en *El Estado sobre desarrollado* de Gilberto Mathias y Pierre Salama, trad. Paloma Villegas (México, D.F: Ediciones ERA, 1986).

<sup>2</sup> Octavio Rodríguez Araujo, "Metamorfosis del Régimen Político mexicano ¿Irreversible?", en *México ¿un nuevo Régimen Político?* Cord. Octavio Rodríguez Araujo (México, D.F: Siglo XXI Editores, 2009).

<sup>3</sup> Juan Linz, *La quiebra de las democracias*, trad. Rocío de Terán, (España, Madrid: Alianza Editorial, 1993)

<sup>4</sup> El Estado, según Pierre Salama, es "una categoría, una abstracción real. Se deduce de una categoría, en este caso, el capital. No se deduce, por tanto, de las clases sociales, de su existencia o de su juego". Más

decisivo del mantenimiento de las relaciones de producción, pero que no depende de las fuerzas sociales de un país. Por otra parte, el régimen *es el medio a través del cual actúa* el Estado ante la necesidad *objetiva* de reproducción del capital y que depende de la lucha de clases.<sup>5</sup>

De acuerdo a Salama, el Estado se deriva<sup>6</sup> de manera lógica de las categorías definidas por Marx: mercancía, valor, dinero, capital. Cada una de estas categorías se deriva la una de la otra, por lo tanto, cada categoría está comprendida por aquella que la precede, pero no puede existir sin que se defina la siguiente. Así pues, la abstracción real que se deduce de la categoría de capital es el Estado: el capital y el Estado están ligados orgánicamente, y la expansión de las relaciones de producción capitalistas se realiza directa e indirectamente a merced al Estado. El mercado no preexiste al Estado y, de igual modo, el Estado capitalista no preexiste al mercado.<sup>7</sup>

En otras palabras, cuando nosotros hablamos del Estado en México, entendemos que a través de su historia moderna no ha sufrido transformación alguna, pues su núcleo sigue siendo de naturaleza

---

bien, el que depende de esto último, es el régimen. Para ahondar en el tema de la derivación lógica de la categoría de Estado, revisar: Pierre Salama, "La naturaleza de clase del Estado", en *El Estado sobre desarrollado* de Gilberto Mathias y Pierre Salama, trad. Paloma Villegas (México, D.F: Ediciones ERA, 1986).

<sup>5</sup> Para ahondar en la relación del Régimen con la política y la economía, revisar la aportación de Rolando Cordera y Camilo Flores: "Se pretende resumir el vocablo (régimen) no tanto la noción de modelo [...] sino una forma más o menos específica de relación entre la economía y la política y entre el Estado y el mercado, que se reproduce gracias a la política y el derecho pero que puede sucumbir ante los cambios del mundo [...] o ante cambios radicales en la propia política y las relaciones de fuerza que marca los límites y modulan férreamente las decisiones del poder..." Rolando Cordera, Camilo Flores, "De crisis a crisis: del cambio de Régimen Económico al derrumbe global (trayectoria y contexto)", en *México ¿un nuevo Régimen Político?* Cord. Octavio Rodríguez Araujo (México, D.F: Siglo XXI Editores, 2009), 63.

<sup>6</sup> Este enfoque es conocido como *derivacionista* y "es distinto de las corrientes weberianas, para las cuales el Estado es un conjunto de instituciones y de relaciones sociales establecidas sobre un territorio dado. Estas instituciones tienen como último recurso el control de los medios de coerción para hacer cumplir sus decisiones. [...] Varios autores, entre ellos O'Donnell, consideran que por el contrario que en los países llamados subdesarrollados, el Estado no tiene el monopolio de esta violencia. Esta particularidad significa también que la violencia de Estado pierde su legitimidad entre algunos estratos de la población, principalmente y sobre todo entre aquellos que están excluidos y que no se reconocen en el discurso universalista del Estado. Revisar, Pierre Salama, *El desafío de las desigualdades: América Latina/Asia: una comparación económica*. (México, D.F: Siglo XXI editores, 2008) 134.

<sup>7</sup> Salama, "El desafío," 134.

capitalista<sup>8</sup>. Lo que se transforma, más bien, es la modalidad y el tipo de su forma existente: el régimen. Por lo tanto, encontramos que a través de la historia de México del siglo XX, hay distintas expresiones materiales de ese Estado capitalista, que se traducen en diferentes modalidades de régimen o, en tiempos más recientes, en un nuevo tipo de régimen<sup>9</sup>.

Al respecto, Rodríguez Araujo elabora una propia definición de régimen —la cual parte del estudio de Salama— y caracteriza cómo se ha manifestado en el caso mexicano. El régimen para este autor es “una forma de existencia del Estado que depende de la correlación de fuerzas sociales en un país y en un momento dado, además de ciertas tradiciones que tienen que ver con una cultura política generalizada aunque no siempre asumida como tal”<sup>10</sup>.

Con esta última definición —que es la que tomamos como referencia principal para nuestro estudio— el autor establece cuáles son los tipos y modalidades de régimen que han existido en México. Para función de nuestro estudio, sólo describiremos dos modalidades de régimen: el populista caudillista (bonapartista) y el democrático-autoritario.<sup>11</sup>

---

<sup>8</sup> En los países desarrollados la clase capitalista es el núcleo del Estado, mientras que en los países subdesarrollados no existe una clase capitalista como tal, sino que ésta es incorporada a partir una “economía mundialmente constituida” (o hegemónica) que busca mediante el régimen, la obtención de legitimidad y la transformación del modo de producción. Al respecto, Salama menciona lo siguiente: “Para ser claros, la inexistencia de una clase puede no afectar la naturaleza de clase del Estado. Puede haber un Estado Capitalista sin clase capitalista. La naturaleza de clase del Estado le está conferida por otras consideraciones, no por la existencia de una formación social apropiada [...] la existencia de una clase social tan fundamental como la de los capitalistas o la de los obreros, o casi su inexistencia, si bien no influye sobre la naturaleza de clase del Estado, **sí influye profundamente sobre su forma de existencia y se manifiesta en la producción de regímenes políticos propios y originales**” Salama, “El Estado Sobredesarrollado,” 32. El resaltado es nuestro.

<sup>9</sup> Como nuestra investigación es de corte histórica, no mencionamos el debate sobre si en la actualidad hablamos de una nueva modalidad de Régimen o, en su defecto, de un nuevo tipo. No obstante, si el lector quiere ahondar en el tema, puede revisar el artículo de Rodríguez Araujo citado con anterioridad.

<sup>10</sup> Rodríguez, “Un nuevo,” 254.

<sup>11</sup> Para el autor, el régimen que existió desde 1924 hasta 1982 (aproximadamente), era *populista autoritario*. Esta connotación parte del hecho de que durante este período, el régimen necesitó de una fuerte centralización del poder, basada en mecanismos autoritarios, pero que iba acompañado de políticas, en algunas ocasiones populistas y, en otras, que sólo aparentaban serlo. Al respecto revisar: Rodríguez, “Metamorfosis,” 256 y Octavio Rodríguez Araujo, “Razones endógenas de la Reforma Política,” en *La Reforma Política y los Partidos en México*, (México, D.F: Siglo XXI editores, 1979.)

a) Régimen caudillista (bonapartista).

Según Rodríguez, el régimen caudillista surgió gracias a que después de la Revolución (1924-1940), no hubo una clase social que pudiera asumir o influir directamente en el poder, propiciando que la esfera político-militar se convirtiera en el espacio donde se hacía y se dictaba la política. El actuar de este grupo político-militar fue acompañado de un dominio basado en la fuerza armada, en un fuerte control del Estado en la economía y en una relación de apoyo-control con los campesinos y trabajadores.<sup>12</sup> En resumen, el régimen caudillista tuvo las siguientes características:

- Un dominio basado en el monopolio del poder por parte de una burocracia política militar.
- Una relación de alianza y control entre el régimen y las clases populares: las relaciones de alianza se manifestaban en el mantenimiento del nivel de vida de los sectores obreros, la mejoría de los sectores medios y la distribución —aunque menor, hasta antes de Cárdenas— de las tierras para los campesinos. Mientras tanto, las relaciones de control estaban basadas en la integración de organizaciones de masas que dependían del gobierno, así como por el arbitraje obligatorio en los tipos de negociación obreros-patronales.<sup>13</sup>

b) Régimen democrático-autoritario.

Por otra parte, el Régimen democrático-autoritario (1940-1982) se dio en un periodo histórico en el que se *modernizaron* las relaciones políticas mediante procesos *civiltorios* (contiendas políticas a través de las instituciones y no por las armas)<sup>14</sup>, pero sin perder la fuerte centralización del poder.

---

<sup>12</sup> Rodríguez, "Metamorfosis", 257.

<sup>13</sup> Rodríguez, "La reforma," 22.

<sup>14</sup> Hay que recordar que a pesar de que el PNR había sido pensado como un mecanismo que evitara disputas no institucionales, durante los periodos de elección presidencial hubieron revueltas, como fueron la cedillista y la almanista.

Además, esta modalidad del régimen se caracterizó por el incremento del control hacia las organizaciones de masa, a través la cooptación y la represión. Las características principales del régimen democrático-autoritario son las siguientes.

- Intervención Estatal en la economía.
- Concentración del poder en el presidente.
- Corporativismo como forma fundamental de la organización de la sociedad y de la relación con el poder central.
- Libertades acotadas (de prensa, manifestación, libre asociación, etcétera)
- Industrialización del país.<sup>15</sup>

Nuestra investigación acerca del lombardismo está ubicada, precisamente, en el período de transformación del régimen caudillista a democrático-autoritario. Por lo tanto, se podrá ver de manera más clara cómo se da este proceso, a partir del cambio en las relaciones entre Lombardo y sus seguidores con el régimen.

## **1.2 Gobierno y estabilidad en el régimen.**

Ahora bien, el gobierno es una parte importante del régimen, pues es a partir de su actividad y de su capacidad para poner en práctica medidas que lo fortalecen —o que lo debiliten de tal forma que pueda fundarse uno nuevo—, que puede, en gran medida, desarrollarse. No obstante, el gobierno no es el único que determina la forma del régimen, pues éste se ve afectado por la participación de

---

<sup>15</sup> En esencia, estas características describen el tipo de régimen populista autoritario en sus dos modalidades. No obstante, la principal diferencia entre las dos modalidades de régimen, se da en los métodos políticos de control (tanto institucionales como coercitivos). Revisar: Rodríguez, "Metamorfosis," 258.

las fuerzas políticas y económicas, a favor o en contra de él. En esencia, el gobierno tiene una influencia privilegiada en el régimen, pero no necesariamente es el que lo dirige.<sup>16</sup>

Así pues, el gobierno busca solucionar los diferentes conflictos que se le presenten al régimen, de tal forma que pueda brindarle estabilidad a éste. Dicha estabilidad depende, según Juan Linz, a la capacidad del gobierno frente a tres cuestiones primordiales: **legitimidad, eficacia y eficiencia.**

**La primera** hace referencia al entendimiento generalizado de un amplio sector de la población y de las fuerzas políticas organizadas, de que el tipo de régimen que existe en un momento dado es, en palabras de Linz, la opción menos mala posible. **La segunda** se refiere a la capacidad del gobierno en turno para encontrar soluciones rápidas a los problemas básicos a los que todo gobierno se enfrenta; de las cuales, se puede hacer un balance positivo o negativo a largo plazo. **Por último**, la tercera es la capacidad de todo gobierno de llevar a cabo realmente las soluciones planteadas. En otras palabras, significa la capacidad del gobierno para materializar las políticas planeadas lo más pronto posible.<sup>17</sup>

No obstante, todo gobierno encontrará diversas dificultades en la búsqueda o en el mantenimiento de la estabilidad del régimen, pues existirán fuerzas y actores políticos que se contrapongan a sus intereses. Es decir, todo gobierno, en mayor o menor medida, encontrará **oposición.**

---

<sup>16</sup> Un ejemplo práctico al respecto es la declaración que dio Lázaro Cárdenas, durante su presidencia del PRM, en donde, de acuerdo a Luis Garrido, el Régimen para el general, no era un “concepto abstracto, sino una realidad concreta.” El gobierno “iba llevando a la práctica, con empeñoso afán, **los postulados del régimen,**” pero sólo podía obrar “**dentro de las facultades precisas** que le señalaban las leyes [...] El partido, en cambio, dentro de las mismas leyes, es el organismo dinámico del régimen; y al margen de las funciones del gobierno —aunque obrando siempre y en todo momento en perfecta armonía y con cabal disciplina hacia éste— **organiza a la colectividad, la encauza dentro de los principios del régimen, le crea órganos de gestión que asesoren a las masas trabajadoras, y consume, en síntesis, todo aquello que no le era posible al gobierno realizar, pero que completaba la obra.**” Luis Javier Garrido, *El partido de la Revolución Institucionalizada (Medio siglo de poder político en México)*, (México, D.F: Siglo XXI editores) 126-127.

<sup>17</sup> Linz, “La quiebra,”36-55.

## 2. Oposición.

Para definir la oposición utilizamos como autores base a Rodríguez Araujo, Soledad Loaeza y Juan Linz. El primer autor nos permite definir, en lo general, a la oposición; mientras que los otros dos autores nos ayudan a clasificarla de manera precisa. Es a partir de estas clasificaciones, que elaboramos una caracterización propia de las fuerzas políticas que no se contraponen al régimen, pero que tampoco tienen un nivel alto de influencia en el mismo.

Rodríguez Araujo menciona en su ponencia “Henriquismo”, que se encuentra en *50 años de oposición en México*, que la “oposición se basa en una reacción a algo establecido”<sup>18</sup>. A lo que suma, que la oposición se encuentra **presente** en un tipo de inconformidad, y **latente** en otra:

**La inconformidad pasiva**, según el autor, puede devenir en activa cuando una situación se vuelve insostenible o cuando existen condiciones estructurales que favorecen a ésta para su aparición. Mientras ocurre esto, simplemente la oposición no se materializa y únicamente se mantiene como una inconformidad que puede llegar a convertirse en oposición. Por ello es que la oposición se encuentra latente pero no presente en este tipo de inconformidad.<sup>19</sup>

**La inconformidad activa**, por otra parte, puede darse de diferentes maneras: espontánea o premeditada, organizada o desorganizada, cismática (disidente) o externa, minoritaria o mayoritaria, pero siempre manifestándose de forma activa frente a algo establecido. La **oposición política**, en este sentido, se puede entender como aquella que se contrapone al régimen, al gobierno o a la facción dominante en un momento dado y aspira a hacerse del poder.<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Octavio Rodríguez Araujo, “Henriquismo”, en *50 años de oposición en México*, comp. Sergio Colmenero, (México, D.F: FCPyS UNAM, 1979), 91.

<sup>19</sup> Rodríguez, “Henriquismo,” 91.

<sup>20</sup> Rodríguez, “Henriquismo,” 91.

## **2.1 Oposición disidente o cismática.**

A partir de lo anterior, establecemos que la oposición puede darse en cualquier organización política, aunque en su interior la mayoría de los integrantes tengan ideología y objetivos similares. Ahora, cuando la oposición al interior de un organismo ya no encuentra mecanismos de incidencia política o su capacidad de influir en las decisiones importantes es eliminada por completo, termina por tomar una de dos alternativas: o desaparece o se contrapone fuera de la organización. A esto último se le llama **oposición disidente o cismática**.

La oposición disidente de acuerdo Rodríguez Araujo, se da cuando existe una separación de unos ante la dificultad de lograr hegemonizar un conglomerado u organización; es decir, cuando un grupo se desprende de la organización “central”, para crear otra y de esta manera aspirar a conseguir sus objetivos. Esto se explica entendiendo que todo gobierno, clase dirigente, élite política u organización, difícilmente es homogénea: siempre hay facciones con intereses particulares que buscan dominarse entre sí y, por lo tanto, la facción dirigente encuentra, en algunos momentos, la oposición de otras facciones que busca hacerse del poder. <sup>21</sup>

Tomando en cuenta lo anterior, la élite gobernante tiene en su interior una serie de conflictos de dominio entre las diferentes facciones que la conforman; los cuales pueden, en algún momento, desestabilizar al mismo régimen. Esto significa que existe una oposición de manera constante al **interior**, que puede devenir en una oposición al **exterior** que busque “hacerse” del poder y del control político.

Ahora bien, los diferentes tipos de oposición, incluyendo la cismática, pueden caracterizarse a partir de su espectro ideológico; es decir, es posible distinguir las diferentes manifestaciones de

---

<sup>21</sup> Rodríguez, “Henriquismo,” 92.

oposición a partir de las categorías *izquierda* y *derecha*<sup>22</sup>, tomando como referencia la postura ideológica de la élite política o del régimen en un momento dado.<sup>23</sup>

Rodríguez Araujo, por ejemplo, retomando el análisis de Robert Scott, menciona que cuando el partido de la Revolución tuvo una mejor organización, las crisis ocurrían cuando los líderes de una facción no podían reconciliarse con la nominación de un candidato presidencial fuera de su grupo selecto y por ello empezaban un movimiento de oposición de *derecha* o de *izquierda*. El autor ejemplifica con los casos de Almazán y Padilla por un lado (oposición cismática de derecha) y con **Lombardo Toledano** por el otro. (Oposición disidente de Izquierda).<sup>24</sup>

## **2.2 Oposición Leal, Oposición Semi-leal y Oposición desleal.**

Por otra parte, la oposición más allá de su disidencia o no, puede caracterizarse por su forma de participación política. ¿Cómo se desenvuelve un actor o una fuerza Política? ¿Sus movimientos son a través de los canales institucionales o fuera de ellos? ¿Es violento en su proceder o busca manifestarse pacíficamente? Estas preguntas y otras tantas, son resueltas, a nuestra consideración, por el esquema de Juan Linz: **Oposición leal, oposición semileal y desleal.**

---

<sup>22</sup> Para hablar de Izquierda-Derecha, partimos de la caracterización clásica de Bobbio, que es retomada y complementada por Rodríguez Araujo: Las izquierdas tiene una tendencia al igualitarismo pues “exaltan más lo que convierte a los hombres en iguales y no lo que lo que nos convierte en desiguales”. Es decir, la izquierda tiende a pretender disminuir las desigualdades dentro de un marco de no dominación. Mientras tanto, las derechas “se plantean las libertades (incluidas la de empresa y la de mercados) en un ambiente de dominación, pero no la tendencia al igualitarismo que, obviamente, contradice la lógica del capital”. Octavio Rodríguez Araujo, *Derechas y Ultraderechas en México*, (México, D.F: Orfila, 2013), 11-13. En cuanto al período en cuestión, la izquierda estaba ligada al socialismo como meta y lucha, donde el “implícito ha sido la tendencia por la igualdad”. Rodríguez, “Derechas,” 11. Para ahondar más en torno a la distinción de Izquierda y Derecha revisar: Norberto Bobbio, *Derecha e Izquierda*, trad. Alessandra Picone, (México, D.F: Editorial Taurus, 2014).

<sup>23</sup> Este esquema también funciona para caracterizar a la oposición externa. Por ejemplo, si un gobierno es de extrema derecha, la oposición, probablemente, será de izquierda, ultraizquierda y de derecha. Por otra parte, si el gobierno puede caracterizarse de izquierda, la oposición, de manera casi segura, será de derecha y ultraderecha, así como de algunos sectores de ultraizquierda. La oposición puede definirse, ideológicamente, a partir de las coordenadas Izquierda-Derecha.

<sup>24</sup> Rodríguez, “Henriquismo,” 96.

### **a) Oposición Leal:**

Una autora que ha sustentado su investigación bajo este concepto es Soledad Loaeza, sobre todo, en sus estudios sobre la historia y participación política del Partido Acción Nacional. La politóloga define al PAN como una “una fuerza políticamente organizada que vindica por los intereses de una minoría participante, pero dentro de los límites del marco institucional en el que actúa”<sup>25</sup>; agregando que esto legitima de manera indirecta al régimen. Esta definición, luce más desarrollada en el trabajo Juan Linz —quien fue pionero en esta clasificación— donde, a grandes rasgos, le brinda las siguientes características:

- Compromiso político para llegar al poder por los mecanismos provistos por el régimen (electorales principalmente)
- Rechazo claro e incondicional al uso de los medios de la violencia para alcanzar el poder, excepto por los métodos constitucionales.
- Rechazo decidido de la retórica de la violencia para movilizar apoyo para conseguir el poder.
- Rechazo a toda apelación no constitucional a que interfieran las fuerzas armadas en la toma e influencia del poder.
- Compromiso a participar en el proceso político, elecciones y actividad parlamentaria sin poner condiciones más allá de la garantía de las libertades civiles.
- Disposición a participar en el gobierno en caso de que éste fuera a debilitarse por la participación de fuerzas reaccionarias anti-sistema.

---

<sup>25</sup> Soledad Loaeza, *El Partido Acción Nacional: oposición leal en México*, disponible en [http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/EJI7SF35TJUSECIH59D8EHTGFED4T1.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/EJI7SF35TJUSECIH59D8EHTGFED4T1.pdf), 357.

- La voluntad de unirse a grupos ideológicamente distintos, para salvaguardar el orden político democrático.
- Rechazo a pactos secretos con la oposición que está fuera del marco institucional.
- Denuncia pública en contra de la oposición que realiza prácticas no institucionales.
- Estar dispuesto a definir poderes neutros que puedan salvaguardar la contienda política dentro de los métodos provistos por el régimen.<sup>26</sup>

En pocas palabras, tanto Soledad Loaeza y Juan Linz, establecen que la oposición leal aspira a hacerse del poder o a influir en mayor o menor medida en él, pero mediante los mecanismos hegemónicos de contienda, ya sea por los canales institucionales o por la manifestación y la defensa pacífica de sus ideales.

#### **b) Oposición Semileal y desleal.**

Por otra parte, Juan Linz también elabora otros dos conceptos para definir la oposición. Dichos conceptos nos sirven para caracterizar la posición política de los diversos actores y fuerzas políticas, de acuerdo a su participación política, sobre todo pensándolos como expresiones al margen de la convencionalidad que propone el régimen.

- 1) **La oposición semileal**, según Linz, es ambigua y difícil de definir, incluso *a posteriori*, pues los límites entre la lealtad y la deslealtad son muy difusos. Sin embargo, ésta puede ser caracterizada, de manera resumida, a partir de su postura de acuerdo a la coyuntura política. La oposición semileal hace uso de los canales institucionales o compite mediante los mecanismos hegemónicos de contienda, en ciertos momentos, pero denuncia y

---

<sup>26</sup> Linz, "La quiebra," 70.

desconoce esos mismos canales en otros. En pocas palabras, la oposición semileal puede moverse entre esos dos espectros según su conveniencia, salvo que, bajo ninguna circunstancia —o casi nunca— se decanta por la violencia como método de acción<sup>27</sup>.

- 2) **Oposición Desleal:** Mientras tanto, la oposición desleal es un poco menos difícil de conceptualizar, pues su postura es radical: es aquella oposición que hace uso de la violencia política y de los métodos no convencionales de participación, para influir en la contienda política y en la toma de decisiones.<sup>28</sup> No acepta los mecanismos que provee el régimen para disputar el poder. Los grupos guerrilleros, el bloque negro, las agrupaciones que llaman al boicot electoral, entre otros, son algunos ejemplos de ello.

### **3. El Lombardismo: ¿Izquierda oficial o leal oposición?**

Así es como llegamos al objetivo de nuestra investigación: buscar caracterizar una fuerza política, en un período dado, a partir del esquema que hemos desarrollado a lo largo de este capítulo. De esta forma, pretendemos establecer si la actividad política del lombardismo nos permite considerarlo como oposición. No obstante, si con la investigación descubrimos que no cumple con las características necesarias para ser considerado como tal ¿entonces qué es?

Esta última pregunta nos lleva a plantear una caracterización propia que, a pesar de parecer muy obvia, parte de la idea de que si una fuerza política no es oposición, entonces es una fuerza “estabilizadora” o de “acuerdo”. Esto es una fuerza política que no se contrapone a los intereses del gobierno o del régimen, sino que coincide con ellos o, en su defecto, los reconoce a pesar de su descontento, con tal de conseguir un beneficio personal o colectivo y mantener un espacio de

---

<sup>27</sup> Linz, “La quiebra,” 58.

<sup>28</sup> Para ahondar más al respecto revisar: Linz, “La quiebra,” 59-65.

influencia. Sin embargo, esta fuerza política renuncia a la posibilidad de contender *seriamente* por el poder y se conforma con tener un nivel secundario, terciario o incluso marginal en la toma de decisiones. En pocas palabras, este tipo de fuerza política puede ser llamada: oficialista.

Al igual que en el caso de la oposición, las fuerzas políticas “oficiales” pueden caracterizarse a partir de las coordenadas de izquierda o derecha, dependiendo su ideología, actividad política o programas de acción. Empero, en este caso, la posición ideológica pasa a un término secundario pues, en una circunstancia límite, termina por ceder sus principios básicos a cambio de mantener su posición “privilegiada”.

Así pues, en nuestra investigación buscamos saber si Vicente Lombardo Toledano y el lombardismo lograron constituirse como una **oposición leal** (pues consideramos que su actividad política estaba lejos de la oposición semileal o desleal) o si terminó por establecerse como una **“izquierda oficial”**; lo cual nos ayudará a comprender de mejor forma, las contribuciones y el papel del lombardismo durante la época a analizar.

## Capítulo 2. Vicente Lombardo Toledano: Semblanza de un líder político.

Caracterizar al lombardismo como oposición o como izquierda oficial implica, necesariamente, hacer mención a su líder e ideólogo, Vicente Lombardo Toledano (VLT). Por lo tanto, en este capítulo abordamos de manera breve, los principales momentos en la vida, de este polémico personaje.

La vida de Vicente Lombardo Toledano, como la de cualquier otro personaje histórico, está llena de datos que si no son abordados sistemáticamente, terminan por convertirse en una maraña de ideas que obstaculizan el análisis y la dilucidación. En el caso específico del llamado *maestro*, la dificultad no sólo se presenta al momento de ordenar la información sino al determinar a partir de qué enfoque la podemos analizar: ¿es conveniente para nuestra investigación elaborar una biografía intelectual como la que hizo Robert P. Millon<sup>1</sup>? ¿O nos es de mayor utilidad acercarnos a Lombardo Toledano desde una óptica *cultural* como lo hizo Enrique Krauze<sup>2</sup>? ¿Es necesario para este estudio centrarnos únicamente en su actividad como líder obrero? ¿O nos será de más ayuda analizar su vida a partir de su relación con otros actores políticos de renombre, como el estudio sobre Vicente Lombardo y Miguel Alemán de Luis Bernal<sup>3</sup>?

A nuestra consideración, al no ser ésta una investigación que busque elaborar un trabajo puramente biográfico, nos es conveniente analizar el tema sin decantarnos por algún enfoque en especial, a partir de un esquema que nos acerque de manera breve a los eventos principales que fueron construyendo la vida de Vicente Lombardo Toledano.

---

<sup>1</sup> Robert Millon, *Vicente Lombardo Toledano (Biografía intelectual de un Marxista Mexicano)*. Traducido por Jesús Lozoya Solís. (México, Talleres Gráficos de Librería Madero, 1964).

<sup>2</sup> Enrique Krauze, *Caudillos Culturales de la Revolución* (México, D.F: Tusquets editores, 2004).

<sup>3</sup> Luis Bernal Tavares, *Vicente Lombardo Toledano y Miguel Alemán. Una Bifurcación en la Revolución Mexicana*, (México, D.F: Centro de Estudios e investigación para el Desarrollo Social, UNAM, 1994).

Por lo anterior, en este capítulo analizamos el comienzo de la trayectoria de Lombardo a partir de tres apartados principales: a) el origen, b) el intelectual y c) el líder obrero. En el primer apartado establecemos las circunstancias de vida durante sus primeros años, así como el comienzo de su relación con el mundo del conocimiento y el impacto que tuvo la Revolución en su familia. En el segundo apartado desarrollamos su vida como joven estudiante y académico, así como un poco de la evolución de su pensamiento. Además resaltamos el hecho de que su participación como intelectual lo posicionó en la arena política, acercándolo a actores de relevancia nacional y brindándole reconocimiento público. Ya por último, en el tercer apartado, analizamos su paso por la CROM, la CGOCM, la fundación de la CTM y cómo es que logró convertirse en un líder reconocido entre los obreros.

No obstante lo anterior, antes de continuar es necesario hacer una aclaración: a pesar de que en el esquema tenemos tres “clasificaciones” diferentes, cada una de ellas se vincula entre sí. Consideramos que la utilidad de nuestra propuesta es puramente analítica, pues nos permite señalar y diferenciar características y momentos claves en la vida de VLT; pero al momento de querer explicar su *comportamiento político*, no es posible separarlas.

Es verdad que se puede estudiar a Lombardo como *el intelectual*, como *el caudillo cultural*, como *el líder obrero* o como *marxista*; pero a nosotros nos interesa analizarlo como *líder político*, como *líder de izquierda* y establecer si era oposición al régimen, lo cual significa —arriesgándonos a caer en un *cliché*— que tenemos que entenderlo como un hombre de su tiempo que, a nuestra consideración, se nutrió de los elementos desarrollados en este capítulo para desenvolverse de cierta forma el resto de su vida. En otras palabras, nosotros diseccionamos el inicio de la vida de Lombardo en tres aspectos diferentes, para después reagruparlos en una semblanza que llamamos: Vicente Lombardo Toledano, el líder político.

Así pues, una vez establecido el esquema de análisis y hechas las aclaraciones pertinentes, procedemos al estudio correspondiente a este capítulo.

## **2.1 El origen.**

### **2.1.1 La familia de Lombardo Toledano.**

Vicente Lombardo Toledano nació el 16 de julio de 1894, en Teziutlán, Puebla<sup>4</sup>. Fue el segundo hijo del matrimonio de Vicente Lombardo Carpio, oriundo de Veracruz, e Isabel Toledano, nacida en Teziutlán —quien se estima era de ascendencia sefardita. La hermana mayor de VLT, llamada Isabel, murió a los seis años; por lo que él se convirtió en el mayor de ocho hermanos y hermanas: Luis, María, Margarita, Isabel, Humberto, Guillermo, Elena y Aída.<sup>5</sup>

La familia de Lombardo, al momento que éste nació, se encontraba bien posicionada económicamente. El capital personal de su padre, para 1901, estaba estimado en 15 191 pesos<sup>6</sup> y se veía respaldado por la riqueza del abuelo, Vincenzo Lombardo Catti, italiano piamontés que llegó al país durante la segunda mitad del siglo XIX.<sup>7</sup> Don Vincenzo, quien entró a México por las costas de Tecolutla y fue fundador de Gutiérrez Zamora, forjó su fortuna tras el descubrimiento de una mina de cobre en las afueras de Teziutlán, a la que llamó *La Aurora*.<sup>8</sup>

Lombardo Catti era un pilar determinante en la familia Lombardo; sin embargo, su importancia no se debió únicamente al peso económico, sino a que sus enseñanzas y forma de ver la vida, influían

---

<sup>4</sup> Rosa María Otero y Gama de Lombardo, Efemérides (1984-1947), en *Escritos Autobiográficos* (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales, Vicente Lombardo Toledano, 2004), 50.

<sup>5</sup> Krauze, *Caudillos Culturales* 39.

<sup>6</sup> Krauze, "Caudillos Culturales," 38.

<sup>7</sup> James Wilkie, *Vicente Lombardo Toledano, en Frente a la Revolución Mexicana: 17 actores de la etapa constructiva*, (México, DF: UNAM,2004), 123.

<sup>8</sup> Krauze, "Caudillos Culturales," 38.

en todos sus descendientes, pero en especial en su hijo Lombardo Carpio y en su nieto Lombardo Toledano.

Cuando Don Vincenzo regresó a Italia después de cosechar su fortuna, estableció correspondencia con su hijo preferido, Vicente, al cual además de decirle en qué y cómo debía invertir el dinero de las empresas que surgieron gracias a la mina, le comentaba su sentir acerca de su socio de negocios, de la situación de Italia y México, así como de la familia. Mientras tanto, en la otra cara de la moneda, mostraba un gran desapego para el resto de sus hijos e hijas —además de Vicente habían otros cinco—, lo cual era notorio al momento de no brindarles el dinero que pedían o incluso llegando al grado de no inmutarse por la enfermedad de tuberculosis de una de sus hijas: Vincenzo Lombardo Catti tenía una idea muy clara del esfuerzo personal y la dignidad del trabajo, así que si alguien no mostraba estas características, aun siendo de la familia, caía de su gracia y reducía considerablemente su ayuda.

Por otra parte, la influencia de Lombardo Catti sobre VLT se dio durante sus vistas a México, donde su pasatiempo favorito era estar con él. Sin duda alguna Lombardo Toledano admiró fuertemente a su abuelo, al que consideraba como un hombre de “gran carácter, jacobino, valiente y optimista”.<sup>9</sup> Algunas anécdotas que pueden mostrar el reconocimiento que tenía Lombardo Toledano hacia su abuelo, son las que contaba Elena, su hermana, quien recordaba como VLT solía emocionarse, cuando contaba como un día Don Vincenzo, siendo espectador de una ópera en el teatro de Puebla, interrumpió a los actores gritando “*Così no va bene*”, mientras subía al escenario para interpretar él mismo el aria correctamente<sup>10</sup>; o cuando vio cómo el abuelo movía

---

<sup>9</sup> Vicente Lombardo Toledano, “Carta a Henri Barbusse” (Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, México, D.F: 2004), 1.

<sup>10</sup> Krauze, “Caudillos Culturales,” 44.

con su bastón a un sacerdote diciéndole “*quítate, páter*”, durante la inauguración del ferrocarril de la mina.<sup>11</sup>

Otra característica importante de Lombardo Catti, que también influiría en su hijo Lombardo Carpio y luego en su nieto Lombardo Toledano, fue la dedicación hacia el estudio. Don Vincenzo estudió el bachillerato en Torino y según el mismo VLT, se dedicó al estudio de México desde que pisó el país.<sup>12</sup> Por otro lado, Vicente Lombardo Carpio era un amante de los libros, “autodidacta, liberal y anticlerical”<sup>13</sup>, quién dedicó gran interés por la educación a sus hijos.

A grandes rasgos ésta fue la situación de Lombardo Toledano, quien tuvo una infancia tranquila viviendo en el seno de una familia rica de Teziutlán, bajo la fuerte influencia de su abuelo y de su padre, quienes le formaron un carácter fuerte y una gran dedicación por el estudio y el trabajo. Es quizás por esto —aventurándonos a hacer alguna interpretación al respecto— que Lombardo Toledano, durante toda su vida, le dedicó gran atención y dedicación —incluso obsesiva— a cualquier tema que le ocupaba en un momento determinado y por lo que muchos se referían a él como una persona de trato duro.

### **2.1.2 Primer acercamiento con el estudio.**

El primer acercamiento que tuvo Lombardo al estudio fue en 1900, a los cuatro años de edad<sup>14</sup>, cuando su educación estuvo a cargo de su tía, Dolores Ríos Toledano, quien al ver que no querían admitirlo en la escuela por su temprana edad, le enseñó a leer en el Silabario de San Miguel<sup>15</sup>.

---

<sup>11</sup> Krauze, “Caudillos Culturales,” 44.

<sup>12</sup> Wilkie, “Vicente Lombaordo,” 124.

<sup>13</sup> Lombardo Toledano, “Carta a Barbusse,” 1.

<sup>14</sup> Otero y Gama de Lombardo, “Efemérides,” 51.

<sup>15</sup> Wilkie, “Vicente Lombardo,” 124.

Para 1902, cuando tenía seis años de edad, Lombardo entró al Liceo Teziuteco, escuela que estaba a cargo de Antonio Audirac, discípulo de Enrique Rébsamen, donde logró las más altas calificaciones. Fue en este colegio donde tuvo por compañeros a Manuel Ávila Camacho, quien era menor que él, y a Maximino Ávila Camacho, que era tres años mayor. Manuel Ávila y Vicente Lombardo conservarían una relación cordial hasta la edad adulta (el primero sería presidente de México y el segundo Secretario de la CTM<sup>16</sup>); mientras que Maximino Ávila y VLT nunca serían cercanos e incluso terminarían por enemistarse al principio de la década de los cuarenta, cuando Lombardo se negó a apoyar a Maximino para ser sucesor de su hermano en la presidencia.

### **2.1.3 La crisis familiar.**

El ocaso de la familia Lombardo Toledano llegó en la primera década del siglo XX. En 1908, cuando VLT aún se encontraba en Teziutlán, la segunda planta que había inaugurado la familia dejó de dar dividendos y, para 1910, cuando Lombardo ya estaba en la capital, estalló la Revolución: la guerra y el comienzo de la crisis económica atemorizó a la familia, menos al abuelo Lombardo Catti, quien creía que "... con Madero puede que no será nada o poca cosa, me imagino que Porfirio o los americanos, le quitarán la jaqueca a los *labyrinthos*".<sup>17</sup>

Así pasó el tiempo y mientras que en México la "jaqueca" no acababa, la situación de la familia tampoco mejoraba, ya que comenzaron a perderse algunas empresas y propiedades, y las que se mantuvieron no daban resultados favorables; además, por si las cosas no fueran mal, todo terminó por empeorar el primero de noviembre de 1914, día que falleció Vincenzo Lombardo Catti.

---

<sup>16</sup> Sin embargo, esa relación de cordialidad no significó un apoyo incondicional del uno por el otro, como podrá verse en la Reforma Política de 1946, en el siguiente capítulo.

<sup>17</sup> Krauze, "Caudillos Culturales," 40.

A la muerte de su padre, Lombardo Carpio tuvo que hacerse cargo de las empresas que quedaban, pero la inestabilidad del país, más el alejamiento del socio norteamericano de Don Vicenzo, redujeron considerablemente el capital de la familia, que ya no se cotizaba de igual forma en el extranjero. Para 1917 la economía familiar terminó por derrumbarse, pues Carranza decretó la incautación de los bancos de emisión, causando que dejaran de valer los depósitos bancarios.<sup>18</sup> Los Lombardo Toledano se fueron a la ruina.

Aunado al problema de ya no recibir ingresos por ninguna parte, el dinero que quedaba se gastaba demasiado rápido, ya que Vicente Lombardo Carpio no sólo tenía que mantener a la familia Lombardo Toledano, sino a una segunda familia que había formado años atrás: la crisis económica se conjugó con una crisis familiar en la que los padres de Lombardo Toledano se dejaron de hablar.

Mientras todo esto ocurría con su familia, Lombardo Toledano mantenía correspondencia con su padre, el cual le contaba sus penas y preocupaciones. VLT intentó ayudarlo con algunos litigios, defensas patrimoniales y problemas entre familiares<sup>19</sup>, pero al final poco pudo hacer para detener la caída de la familia, que terminó por irse a vivir a la Ciudad de México.

A pesar de que VLT no tuvo un rol protagónico durante la crisis familiar, se vio afectado duramente por el hecho. Años después, él mismo se encargó de investigar en qué momento y por qué se había dado la crisis económica; además, veló constantemente por la unión familiar, exhortando a sus hermanos y hermanas a que no llevarsen a cabo acciones que la fragmentaran aún más.

Así pues, encontramos tres elementos a destacar durante el comienzo de la vida de Vicente Lombardo Toledano: por un lado, *su niñez*, en donde la influencia del abuelo y el padre lo marcaron de por vida; por otra parte, su *acercamiento al conocimiento*, en donde siempre destacó

---

<sup>18</sup> Krauze, "Caudillos Culturales," 43.

<sup>19</sup> Krauze, "Caudillos Culturales," 47.

considerablemente y conoció a los hermanos Ávila Camacho; y por último, *su juventud*, que primero se vio endulzada durante su adolescencia por el éxito económico del padre <sup>20</sup>, y después, en su etapa fuera de Teziutlán, se vio marcada por tener que observar a lo lejos y en medio de una Revolución, la caída estrepitosa de su familia a la que siempre había visto unida y con un alto estatus social.

## **2.2 El intelectual.**

### **2.2.1 Los estudios.**

En 1909, VLT arribó a la Ciudad de México para estudiar el bachillerato en el Internado Nacional, donde al término de su primer año fue condecorado por Porfirio Díaz debido a sus altas calificaciones<sup>21</sup>. Al comienzo del tercer año, tuvo que cambiarse, como era tradición, a la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), que se encontraba en el colegio de San Ildefonso.<sup>22</sup>

Fue en medio de estos estudios cuando estalló la Revolución, hecho desconcertante para un joven provinciano, miembro de una familia rica, que poco conocimiento tenía de la situación de su país.

Al respecto Lombardo Toledano comentó lo siguiente:

“Esos años fueron para mí decisivos en mi vida, porque empecé a descubrir cosas que ignoraba. Mi vida de niño fue una vida de niño feliz, sin preocupaciones, sin privaciones de ninguna clase, dedicado a la escuela y, al mismo tiempo, al campo. [...] Así cuando llegué a la Ciudad de México, extrañé todo eso [...] empecé, pues, a descubrir el mundo. Y el primer descubrimiento fue que había estallado la Revolución [...] Yo soy, por tanto, un hombre que empieza a pensar en su patria justamente el día que estalla la Revolución.”<sup>23</sup>

---

<sup>20</sup> Lombardo Toledano, “Carta a Barbusse,” 1.

<sup>21</sup> Cuenta Lombardo Toledano que la ceremonia se llevó acabo en el Teatro Arbeu, donde asistió el entonces presidente Díaz, junto a Justo Sierra y todo el gabinete presidencial. Al entregarle el reconocimiento, Porfirio Díaz comentó: “Lo felicito joven, trabaje usted por la patria”. Para mayor información sobre esto, revisar: Wilkie, “*Lombardo Toledano*,” 126.

<sup>22</sup> Los alumnos estudiaban dos años en el Internado y al tercero pasaban a la Escuela Nacional Preparatoria.

<sup>23</sup> Wilkie, “*Lombardo Toledano*,” 125.

Lombardo terminó el bachillerato el primero de junio de 1914, después de haber vivido de cerca una serie de eventos políticos de relevancia —donde destacaron el triunfo de Madero<sup>24</sup> y la decena trágica. Posteriormente entró a la Universidad Nacional, donde decidió inscribirse al mismo tiempo a las licenciaturas de Derecho y Filosofía. Al igual que en sus estudios anteriores, VLT destacó y se posicionó rápidamente como uno de los alumnos predilectos de Antonio Caso, junto a sus compañeros Teófilo Olea y Leyva y Manuel Gómez Morín.

Para 1916, guiado por Antonio Caso, Lombardo fundó junto a sus compañeros del grupo —apodado burlescamente— los Siete Sabios<sup>25</sup>, la Sociedad de Conferencias y Conciertos, que se encargaba de hacer una serie de eventos culturales. El 11 de septiembre de ese mismo año, se dio la primera serie de conferencias, donde presentó la ponencia “La posibilidad del socialismo en México”<sup>26</sup>. Para 1917, Lombardo fue nombrado representante de la Escuela Nacional de Jurisprudencia al congreso estudiantil de la Universidad Nacional y posteriormente electo como presidente de la sociedad de alumnos, donde fundó la publicación “Revista Técnica Universitaria”<sup>27</sup>

Lombardo Toledano se consolidó en la Universidad como un estudiante destacado que mostraba una importante dedicación por la cultura, pues además de dar y organizar conferencias, escribía artículos sobre música y pintura. No obstante esto, la actividad política de Lombardo dentro de la institución, también es una característica a destacar, pues además de ser representante de alumnos como ya se mencionó, fue junto con Gómez Morín, uno de los principales defensores del ideal de

---

<sup>24</sup> Vicente Lombardo Toledano cursó el bachillerato con el hermano de Madero, quién según Lombardo se expresaba de la siguiente forma: “Está loco (haciendo referencia a Francisco I. Madero), no le hagas caso. En la familia nadie le hace caso. Es un chiflado”. Wilkie, “*Lombardo Toledano*,” 126.

<sup>25</sup> Además de Lombardo Toledano, los miembros de los Siete Sabios eran: “Manuel Gómez Morín, Antonio Castro Leal, Teófilo Olea y Leyva, Alberto Vázquez del Mercado, Alfonso Caso y Jesús Moreno y Baca.” Luis Bernal Tavares, “Vicente Lombardo Toledano y Miguel Alemán,” 11.

<sup>26</sup> Krauze, “Caudillos Culturales,” 87.

<sup>27</sup> Bernal, “Vicente Lombardo y Miguel Alemán,” 11.

autonomía universitaria —aunque hay que recordar que esta no se dio hasta 1929—, cuando en octubre de 1917 se discutía, en el Congreso de la Unión, el proyecto de separar a la Universidad de la Secretaría de Instrucción Pública, para que dependiera de Gobernación. Los Siete Sabios, con Lombardo y Morín a la cabeza, organizaron diversos eventos en contra de dicho proyecto, incluyendo un mitin frente a las instalaciones del periódico el Universal.<sup>28</sup> De igual forma, liderados por Antonio Caso, presentarían, el 4 de octubre de 1917, un proyecto de ley que buscaba darle autonomía a la Universidad. Sin embargo, dicho proyecto fue denegado.<sup>29</sup>

Poco antes de terminar sus estudios y recibirse como licenciado, Lombardo fue puesto en un dilema fundamental: su padre, junto con algunos amigos y tras un gran esfuerzo, juntaron un total de 10 00 pesos, para que pudiera abrir un despacho y dedicarse a la abogacía. A pesar de no vivir holgadamente y tener la situación familiar acuestas, VLT decidió negarse a recibir el dinero y prefirió seguir trabajando en la Universidad Popular, en donde ganaba 60 pesos mensuales.<sup>30</sup>

Fue en la Universidad Popular, donde Lombardo Toledano encontró un lugar en el que pudo desempeñar su vocación académica y pedagógica y, además, donde empezó a vincularse con los obreros. Sobre esto, Lombardo explicó lo siguiente:

“Los que asistían a esa institución a escuchar conferencias eran obreros, y poco a poco me fui ligando a ellos. Primero trasmitiéndoles conocimientos; pero como yo estudiaba la profesión de abogado, me consultaban sus asuntos de carácter económico. Así me incorporé a los sindicatos, paulatinamente, de tal manera que cuando terminé mis estudios de filosofía y derecho en 1918, yo ya estaba ligado directamente a las agrupaciones obreras”<sup>31</sup>

---

<sup>28</sup> Krauze, “Caudillos Culturales,” 91-92.

<sup>29</sup> Krauze, “Caudillos Culturales,” 93.

<sup>30</sup> Bernal, “Vicente Lombardo y Miguel Alemán,” 12.

<sup>31</sup> Wilkie, “Lombardo Toledano,” 145-146.

Tiempo después, Lombardo Toledano se recibió como abogado y filósofo tras presentar la tesis el *Derecho Público y las Nuevas Corrientes Filosóficas*<sup>32</sup>, con lo que cerró el pasaje de su vida como estudiante de aula. Sin embargo, este hecho significó sólo el comienzo de una trayectoria que estaría ligada de manera importante a la escuela, a los profesores y a la educación.

### **2.2.2 Primeros pasos en la política.**

Álvaro Obregón llegó a la presidencia en 1920 y con ello comenzó la etapa constructiva de la Revolución. En torno a la educación, tema que nos interesa en este apartado, trajo de vuelta al país a José Vasconcelos —quien se encontraba exiliado en los Estados Unidos— para hacerlo Rector de la Universidad. Posteriormente, en 1921, Obregón conformó la Secretaría de Educación Pública y nombró a Vasconcelos Secretario al frente de la institución, por lo que Antonio Caso lo reemplazó como Rector de la Universidad.

Fue entonces cuando Vasconcelos llamó a Vicente Lombardo Toledano para que trabajara con él. VLT en ese momento se encontraba laborando como oficial mayor del Distrito Federal, por lo que en primera instancia se mostró poco convencido de aceptar la invitación. Sin embargo, Vasconcelos insistió y Lombardo al fin de cuentas aceptó, integrándose al equipo de Vasconcelos con algunos de sus compañeros de los Siete Sabios y ex miembros del Ateneo de la Juventud.

El trabajo con Vasconcelos, recuerda Lombardo, no fue del todo ameno, pues el entonces Secretario de Educación Pública tenía un carácter difícil —y Lombardo también—, lo que hacía que la convivencia fuese algo ríspida. En ese mismo año, según VLT, Vasconcelos tuvo un problema con el director de la Escuela Nacional Preparatoria, lo que causó que el secretario lo despidiera y se autonombra director de la escuela. Este acto, al parecer, fue el que generó un conflicto entre

---

<sup>32</sup> Bernal, “Vicente Lombardo y Miguel Alemán,” 12.

Caso y Vasconcelos, pues el primero argumentaba que el autonombramiento del segundo era un atentado en contra de los ideales de la autonomía universitaria. Ante dicho conflicto, Lombardo Toledano fungió como intermediario entre los dos y fue nombrado director de la Escuela Nacional Preparatoria.<sup>33</sup>

Durante su paso por la ENP, Lombardo hizo una transformación total de la escuela: prescindió de todos los profesores por no considerarlos lo suficientemente preparados para ejercer la profesión en esa institución, abrió a oposición las cátedras, cambió el plan de estudios, creó la Escuela Nacional Preparatoria nocturna y se fue a vivir con su esposa a la preparatoria, para seguir de cerca cada uno de los cambios.<sup>34</sup>

Lombardo seguiría trabajando en este cargo, hasta 1923, año en el que la insurrección delahuertista lo obligó a trasladarse a Puebla, donde sería gobernador durante tres meses.<sup>35</sup> VLT regresaría a la ENP diez años después, en 1933, y promovería la educación socialista, lo que daría lugar a la famosa polémica libertad de cátedra o educación socialista, entre Antonio Caso y él.

### **2.2.3 El pensamiento político del joven Vicente Lombardo Toledano.**

Como ya se mencionó, Lombardo Toledano se desarrolló en la Universidad bajo las enseñanzas de Antonio Caso y, por lo tanto, mucha de su ideología como estudiante se vio influida por el

---

<sup>33</sup> A pesar de que Lombardo es nombrado Director de la ENP, Caso abandona la rectoría de la Universidad. Revisar: Bernal, "Vicente Lombardo y Miguel Alemán," 16.

<sup>34</sup> Wilkie "Lombardo Toledano," 154.

<sup>35</sup> El paso de Vicente Lombardo como gobernador es de suma importancia en su formación, pero por cuestión de espacio, no desarrollaremos a fondo todo lo que hizo durante su gestión. Al respecto, sólo dejaremos como anotación, que fue durante este período donde fortaleció lazos con Álvaro Obregón, pues lo apoyó fuertemente durante toda la rebelión delahuertista. Sobre este detalle, Lombardo comentó lo siguiente: "Un día recibí un telegrama del general Obregón diciéndome: 'Dígale usted al general Almazán que concentre sus tropas en Apizaco en donde recibirá instrucciones'. [...] Almazán cumplió pero se fue a Apizaco solo. Antes de eso me dijo: 'Mire, esto está terminado ya. Obregón va a caer [...] Le propongo a usted que nos vayamos' [...] 'No, le dije, yo no me muevo de Puebla sin instrucciones del Presidente de la República'" Wilkie, "Lombardo Toledano", 155.

pensamiento de su mentor. Empero, la influencia del intelectual del Ateneo no sólo se vio durante los primeros años de VLT, pues aunque tendría cambios importantes en su pensamiento político, mantendría la influencia de su maestro. La influencia de Caso sobre Lombardo es entendible pues, un joven provinciano que creía que la vida en todas partes era como en Teziutlán, encontró en su mentor, no sólo el camino a la intelectualidad, sino al descubrimiento y el cuestionamiento sobre él, su entorno y su país.

Un ejemplo de lo anterior es la similitud que hay entre la obra de Antonio Caso, *La existencia como economía, desinterés y caridad* y la que desarrolló Lombardo Toledano en 1930, once años después de que se titulara, *Cristianos y Socialistas contra la regresión*. Caso, en su obra, estableció lo siguiente:

“Lo que se destruye a sí mismo por su propia naturaleza, no puede ser fin en sí... mas si el individuo es perecedero, la especie en cambio no lo es; y para ella será la victoria final. Si el individualismo anarquista no implica un fin en sí por lo perecedero y lo efímero de la individualidad biológica, el humanitarismo, la religión de la especie, el amor a la posteridad remota y feliz, amor filiar a nuestros descendientes, mejores que nosotros, son ideales y sentimientos nobles, justificables entre sí. Consagrándonos a su triunfo, haremos que la vida venza las miserias añejas a la contingencia de la individualidad; amaremos a Dios en el conjunto de los seres humanos progresivos. [...] El cristianismo niega el dolor y el egoísmo, porque disfruta de una nueva experiencia, de una vida nueva: la caridad.”<sup>36</sup>

Mientras tanto, Lombardo en su conferencia comentó esto:

“El cristianismo fue en su comienzo una religión de esclavos y no de amos [...] la caridad no es de acuerdo al cristianismo un fin, sino un medio. La caridad se propone realizar la justicia social en el mundo. La caridad se hace para distribuir mejor el conjunto de la riqueza, para abreviar la desigualdad que existe entre los hombres [...] Y para poder cumplir con una alta misión en la vida, es menester despojarnos de todos los bienes materiales y no albergar en el corazón la codicia.”<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> Antonio Caso, “La existencia como economía, desinterés y como caridad, 147-152.

<sup>37</sup> Citado en: Luis Bernal, “Vicente Lombardo y Miguel Alemán”, 10.

Como podemos ver, la influencia de Caso sobre Lombardo, aun con el pasar del tiempo, fue notoria y determinante en su pensar. Luis Bernal comenta —y nosotros coincidimos con él— que las enseñanzas de Caso tuvieron mucho más peso y valor que lo que el mismo VLT pudo y quiso reconocer. Por ello, nosotros consideramos que es difícil separar la ideología de Lombardo en distintas momentos, pues en realidad hay un hilo conductor entre sus ideas. No obstante lo anterior, para cumplir con el propósito de este apartado, nosotros resumiremos el pensamiento de Lombardo —arriesgándonos a generalizar— en tres momentos claves: a) La tesis de licenciatura en 1919, b) el descubrimiento del marxismo en Nueva York en 1925 y c) la polémica Lombardo-Caso en 1933.

#### **2.2.3.1 “El Derecho Público y las Nuevas Corrientes Filosóficas”.**

Con anterioridad mencionamos que Lombardo Toledano se tituló como abogado y como filósofo en 1919, con la tesis el *Derecho Público y las Nuevas Corrientes Filosóficas*. Nosotros nos centraremos brevemente en esta obra, porque consideramos que es un ejemplo claro de cuál era el pensamiento político de Lombardo Toledano en esos años.

En su tesis, VLT resumió una serie de corrientes filosóficas durante el siglo XIX, y señaló que “el Manifiesto Comunista era el documento más importante” de ese siglo. Durante este trabajo, Lombardo atacó al marxismo por reducir al hombre a un *homo economicus* y explicó que los problemas reales no pueden ser entendidos a partir de la producción de la riqueza, catalogando a la teoría del valor de Marx, como un “colosal absurdo.”<sup>38</sup> Vicente Lombardo Toledano más que analizar a fondo el tema en cuestión, utilizó su tesis para sustentar las enseñanzas de sus profesores.

---

<sup>38</sup>Citado en Franci Chassen, *Lombardo Toledano y el movimiento obrero 1917-1940*, (México: Extemporáneos, 1977), 51.

Así pues, Lombardo Toledano se encontraba claramente influenciado por Antonio Caso y tenía una fuerte inclinación hacia el idealismo, aunque al parecer, no lo comprendía claramente. Esto lo podemos constatar a partir de los propios comentarios de Lombardo Toledano:

“La tesis titulada ‘el derecho público y las nuevas corrientes filosóficas’, es un estudio que realicé sobre la base de lo que había aprendido en la Universidad; pero al mismo tiempo, con ciertas dudas que allí mismo en ese documento aparecen. Quien lo revise atentamente se dará cuenta que hay una serie de afirmaciones de tipo ortodoxamente idealista, digamos; y, al mismo tiempo, dudas respecto de otros aspectos de la vida social que el idealismo no aceptaba”<sup>39</sup>

### **2.2.3.2 Lombardo Toledano y su viaje a Nueva York: El descubrimiento del marxismo.**

Aunque Lombardo continuó su andar y su participación en la política con el idealismo de Caso bajo el brazo, con el tiempo comenzó a cambiar su ideología, principalmente a partir de su relación con los obreros. Al respecto, Lombardo aceptó que su evolución ideológica fue lenta, comentando lo siguiente:

“El proceso de mi pensamiento fue lento y largo. No pasé de la filosofía idealista a la materialista rápidamente, porque fue menester que yo estudiara los textos de filosofía que en la Escuela de Altos Estudios no nos habían enseñado. Después de mis dos grados: profesor de filosofía y licenciado en derecho, en el mismo año de 1919, fue cuando empecé a leer por mi cuenta las cosas que no había aprendido en la Universidad”<sup>40</sup>

Así pues, Lombardo, por una parte, se encontraba con que las enseñanzas de la Universidad se contraponían con la realidad que comenzaba a experimentar en el seno de la clase obrera; y, por la otra, con la imposibilidad de encontrar, en lo inmediato, algo que llenara por completo sus pretensiones intelectuales. Lombardo tendría que esperar muchos años para llenar dichas

---

<sup>39</sup> Wilkie, “Lombardo Toledano,” 179.

<sup>40</sup> Wilkie, “Lombardo Toledano,” 179

pretensiones pues, fue hasta 1925, durante Nueva York para reunirse con líderes obreros norteamericanos, que descubrió el materialismo histórico.

Ante esto, Lombardo comentó como el marxismo llegó a su vida para cambiarla por completo:

“Me di cuenta de que mis ideas, de que las que yo aceptaba no estaban de acuerdo con la realidad. Entonces vino ese conflicto para mí. ¿Qué hacer? [...] Entonces pensé que era necesario que yo continuara estudiando. Salí de la Universidad y me puse a estudiar solo. No había en aquella época ninguna literatura en México sobre Marx, no había nada [...] en el año de 1925, fui a los Estados Unidos por primera vez, a Nueva York, a un Congreso Internacional de Ciudades. Era entonces miembro del Ayuntamiento de la ciudad de México y eso me permitió ir a librerías y abrir una cuenta [...] Cuando recibí *El Capital* de Marx, pasé seis meses de estudio, todas las noches, tres horas diarias, con el diccionario en la mano, hasta que lo terminé.”<sup>41</sup>

El acercamiento de Lombardo al marxismo fue completamente autodidacta, lo cual nos lleva a entender que su adoctrinamiento en él fue difícil. Además, el descubrimiento del materialismo histórico fue de la mano con su incremento en la participación sindical, lo que lo llevó, como veremos más adelante, a una radicalización en su discurso y en su actuar.

### **2.2.3.3 La polémica Caso-Lombardo Toledano.**

Para el año 1933, ocho años después de su descubrimiento del marxismo de un largo trayecto como líder obrero, Lombardo Toledano regresó como director a la Escuela Nacional Preparatoria. En esta ocasión, como años atrás, se decidió a hacer una serie de cambios importantes, sólo que esta vez intentó impulsar un proyecto que sería, a la larga, nacional: la instauración de la educación socialista.

Esta propuesta causó un conflicto en el Consejo Universitario, pues Lombardo, que ya para entonces era un líder obrero de renombre, fue confrontado por el que fuese su maestro y amigo:

---

<sup>41</sup> Wilkie, “Lombardo Toledano,” 148.

Antonio Caso. Durante la sesión en la que se discutió el tema en cuestión, Caso arremetió duramente contra su aprendiz, que para entonces, ya estaba alejado de sus enseñanzas.

La polémica giró en torno a un punto en específico: Caso, a partir de su idealismo, defendió la libertad de cátedra, explicando que la Universidad, al ser una comunidad de cultura —es decir, una institución que genera valores— no podía inclinarse a un enfoque en específico, pues esto la ataría de manos. Por otro lado, Lombardo Toledano defendía su punto estableciendo que la Universidad, en ninguna etapa previa, se había mantenida neutra a los conflictos sociales, y que esa llamada “libertad de cátedra”, no existía, pues servía a la clase dominante como herramienta de dominación.

Caso comentó en esta polémica lo siguiente:

“La Universidad de México es una comunidad cultural que investiga y enseña; por tanto, jamás preconizará oficialmente, como persona moral, credo alguno filosófico, social, artístico o científico. ¿Por qué no puede preconizar un credo? La razón es obvia: porque es una comunidad de investigación, supongamos que hoy declaramos nosotros un credo, y que mañana, en nuestro mismo taller de investigación y de enseñanza que es la universidad, se declara que ese credo no vale [...] ¿cómo es que podemos declarar a priori un credo?”<sup>42</sup>

Mientras tanto, Lombardo contestó de la siguiente forma:

“Aquí estriba, quizás, la diferencia entre Caso y nosotros. La cultura es una finalidad, según él, y nosotros, yo al menos, sostengo lo contrario: la cultura es un simple instrumento del hombre, no es, por consiguiente, una finalidad en sí. [...] No hay régimen histórico que no haya tenido a su servicio una manera de pensar la vida, una serie de juicios que tratan, en primer término, de hacer que perseveren, de hacer que se mantengan las instituciones que caracterizan a ese régimen histórico.”<sup>43</sup>

---

<sup>42</sup>“Polémica sobre la orientación ideológica de la Universidad de México. Antonio Caso Vs Vicente Lombardo Toledano”, en *Historia documental del Partido de la Revolución* (México, DF, Instituto de Capacitación Política, 1981), 577.

<sup>43</sup> “Antonio Caso Vs Vicente Lombardo Toledano”, 592.

El debate lo ganó Lombardo Toledano y con ello se intentó establecer la educación socialista; sin embargo, Caso y sus seguidores tomaron por la fuerza la tribuna y expulsaron a Lombardo y a los suyos de la preparatoria. Así, Lombardo terminaría por darle la espalda al idealismo y se afirmaría —como Robert. Millon lo consideró— como un pensador marxista mexicano.

## **2.3 El líder obrero.**

### **2.3.1 Lombardo y la CROM en el gobierno de Álvaro Obregón. (1918-1924).**

Como se mencionó con anterioridad, Lombardo comenzó a ligarse con los obreros a través de su trabajo en la Universidad Popular, por lo que podemos estimar que esta relación comenzó en 1918<sup>44</sup>. Fue en éste último año y en medio de la finalización de sus estudios, que Lombardo intentó asistir a la reunión de organizaciones obreras en Saltillo, Coahuila, lugar en donde nació el primero de mayo, la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM)<sup>45</sup>.

La CROM fue la primera confederación de trabajadores de carácter nacional y durante su congreso constituyente, participaron 115 delegados de diferentes entidades federativas, que representaban a más de 7 mil trabajadores metalúrgicos, electricistas, ferrocarrileros, mineros, artesanos, textiles, etc.<sup>46</sup> Sin embargo, con el tiempo la CROM más que ser una confederación que velara por los intereses de los trabajadores, se convirtió en una fuerza de apoyo obregonista<sup>47</sup> y después, callista. Álvaro Obregón, al vencer a Carranza y convertirse en presidente electo, buscó acercarse al sector

---

<sup>44</sup> Wilkie, "Lombardo Toledano," 146.

<sup>45</sup> Bernal, "Vicente Lombardo y Miguel Alemán," 13.

<sup>46</sup> Doralicia Carmona, "A convocatoria de Carranza se crea la Confederación Regional Obrera Mexicana", en *Memoria Política de México*, [citado el 12 de Febrero de 2015]: Disponible en <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/5/01051918-CROM.html>

<sup>47</sup> Carranza fue responsable de la represión a los huelguistas años atrás, por lo que no es de extrañarse que la nueva y gran confederación, apoyara a Obregón. Dicho apoyo, se dio a cambio de la promesa de Obregón de crear una Secretaría encargada de los asuntos de los trabajadores, y concederle a la CROM el monopolio de la representación obrera ante esa dependencia. Revisar: Luis Medina Peña, *Hacia el nuevo Estado: México, 1920-2000*. (México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 2004), 62.

obrero — tanto para pedir su apoyo, como para influir en él— y encontró lo que necesitaba en la CROM. La confederación era dirigida principalmente por Luis M. Morones y el Grupo Acción, lo cual influyó en gran medida su actuar durante su existencia.<sup>48</sup>

No obstante lo anterior, la CROM en sus inicios y durante su andar, fue un espacio de lucha y disputa política para el sector obrero, y por ello Lombardo Toledano decidió participar en ella. A pesar de no haber sido parte de la fundación de la confederación, VLT crearía en 1920 el primer sindicato de profesores: la Liga de Profesores del Distrito Federal; y para 1921, participaría como delegado en la 3ra Convención de la Confederación Regional Obrera Mexicana.<sup>49</sup>

El comienzo de Lombardo en la CROM es un tema a debatir, pues algunos consideran que su entrada a la Confederación se debió únicamente a su actividad pedagógica e interés por la educación popular —interés inculcado por las enseñanzas de Caso y el Ateneo— y que fue eso, aunado a su renombre como joven intelectual, lo que hizo que lo aceptaran sin ningún reproche. Sin embargo, nosotros consideramos que si bien era un intelectual, demostró en la universidad y en algunos puestos subsecuentes, tener un interés por la política a la par de la educación. Por lo tanto, tras su acercamiento y relación con los obreros, la política sindical se convirtió en un espacio donde podía compaginar sus intereses y aprovechó, como en muchas otras ocasiones, el reconocimiento público de académico para fortalecer su práctica política.<sup>50</sup>

---

<sup>48</sup> No sólo la relación del Gobierno con Morones fue determinante para el actuar de la confederación, sino también la relación del Grupo Acción con la *American Federation Labor* (AFL). Acerca de la CROM, revisar Rocío Guadarrama, *Los sindicatos y la Política en México: la CROM, 1918-1928*.

<sup>49</sup> Bernal, "Vicente Lombardo y Miguel Alemán", 13.

<sup>50</sup> Además, también tomamos en cuenta la propia aseveración de Lombardo: "La década de 1920 a 1924 fue decisiva en mi vida intelectual y de militante político [...] Ninguno de mis viejos compañeros del grupo de "Los Siete Sabios" por aquella época tenían preocupaciones políticas. En cambio, yo las tuve." Wilkie "Lombardo Toledano," 149.

Podemos encontrar lo anterior en la relación que tenía Lombardo Toledano con el Grupo Acción. En un principio, Morones y compañía aceptaron sin ningún problema a VLT en la CROM, pues éste arribaba como un académico sin experiencia previa en la política sindical y con una vocación pedagógica. Además, Lombardo en la CROM —hasta un poco antes de que terminara el gobierno de Plutarco Elías Calles— se limitó a aceptar muchas de las decisiones del Grupo Acción, por lo que no parecía ser una amenaza para éste grupo hegemónico. Sin embargo, el joven Lombardo, gracias a sus capacidades de oratoria y a su rápido aprendizaje, comenzó a posicionarse de manera importante al interior de la confederación: *El intelectual* se afirmaría como *el líder obrero*, llegando en 1923 a ser Secretario<sup>51</sup> de Educación de la central y miembro destacado del Partido Laborista Mexicano (PLM).<sup>52</sup>

### **2.3.2 Lombardo Toledano y la CROM durante el gobierno de Calles. (1924-1928)**

Plutarco Elías Calles llegó a la presidencia en 1924, con un gran apoyo de la CROM<sup>53</sup> y con la consigna de que él “era un presidente obrerista”<sup>54</sup>. El apoyo de la confederación se vio recompensado cuando Calles le otorgó a Morones la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo<sup>55</sup>; logrando de esta forma que la CROM comenzara a tener su mejor época, donde muchos de sus miembros se hicieron funcionarios públicos; donde creció el número de afiliados a 2 millones 250

---

<sup>51</sup> Lombardo Toledano tuvo varias responsabilidades como Secretario de la CROM, donde destacaron: la gestión de pagos atrasados a profesores; la asesoría legal a los obreros, la labor educacional sobre el derecho laboral e industrial; y la teoría educativa de la CROM, publicando en 1924 “El problema de la educación en México”. Revisar: líder obrero.85-86.

<sup>52</sup> Siendo diputado de 1924 a 1928.

<sup>53</sup> La fuerza de la CROM se vio beneficiada no sólo por el apoyo a Calles durante la elección y su gestión (donde lo apoyaban frente a grupos anticallistas, el clero, etc); sino por su participación a favor de Obregón en 1923, frente a la rebelión delahuertista. Revisar: Luis Medina, *Hacia el Nuevo Estado: México, 1920-2000* (México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 2004), 62.

<sup>54</sup> Franci Chassen, “Lombardo y el movimiento 93.

<sup>55</sup> Franci Chassen, “Lombardo y el movimiento,” 95.

mil y en donde se pudieron agrupar un gran número de organizaciones sindicales, que abarcaban desde escritores hasta sepultureros<sup>56</sup>.

Fue durante estos años cuando el arraigo y la fuerza de Lombardo Toledano comenzaron a verse de manera más clara. A través de su puesto como Secretario de Educación de la CROM y después de la publicación de “*El problema de la Educación en México*”, Lombardo intentó construir un congreso nacional de profesores; sin embargo, esto no pudo llevarse a cabo hasta el 30 de diciembre de 1926, cuando logró hacer el Primer Congreso Nacional de Educación Primaria, donde hubo representación de los estados de Hidalgo, Chiapas, Guerrero, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, México, Morelos, Michoacán, Veracruz, San Luis Potosí, Campeche, Tabasco, Zacatecas, Puebla, Oaxaca, Querétaro, Guanajuato, Jalisco, Yucatán y Distrito Federal.<sup>57</sup> El 4 de enero, durante la sesión de clausura, se votó por unanimidad la fundación de la Federación Nacional de Maestros de la República, con Lombardo como Secretario General.

Con la creación de la Federación, Lombardo Toledano tuvo una fuerza política propia con la cual actuar, y su fuerza pudo verse, por ejemplo, durante la huelga de maestros<sup>58</sup> de Veracruz en 1927, donde intercedió fuertemente a favor del magisterio, logrando que se le cumplieran algunas peticiones<sup>59</sup>.

Aquí es necesario que señalemos antes de continuar, un punto de inflexión en la vida de Lombardo Toledano: el *maestro* había establecido una relación cercana con Obregón, que se fortaleció por el apoyo que le brindó durante la rebelión delahuertista, así como por el manejo que tuvo en torno a

---

<sup>56</sup>Franci Chassen, “Lombardo y el movimiento,”96.

<sup>57</sup> Franci Chassen, “Lombardo y el movimiento,” 98

<sup>58</sup> Huelga que se dio por el adeudo de sueldos.

<sup>59</sup> El gobernador Abel Rodríguez firmó un acuerdo que incluía los siguientes puntos: “1) Se les pagaría a los maestros la cuarta parte del adeudo. 2) Que en el futuro los pagos deberían ser puntuales y 3) Que el adeudo pendiente se iría haciendo efectivo decenalmente, en el transcurso del año, hasta dejarlo concluido al finalizar el mismo”. Revisar: Franci Chassen, “Lombardo y el movimiento,” 104

la polémica del artículo 83<sup>60</sup>. Dicha relación, más la legitimidad frente a los obreros que empezaba a cosechar, situaron al *lombardismo* como una fuerza política naciente que amenazaba a los intereses de Morones y el Grupo Acción, quienes tras la muerte de Obregón, comenzarían a *desmoronarse*.<sup>61</sup>

### **2.3.3 Lombardo Toledano y su salida de la CROM. (1928-1932)**

El 30 de abril de 1928, Morones pronunció un discurso con el pretexto de la víspera del día del trabajo: en él, en esta ocasión, decidió hacer una fuerte crítica a Álvaro Obregón y señaló que la CROM le quitaría cualquier tipo de apoyo. El conflicto de Morones con Álvaro Obregón comenzó debido a que el segundo envió una iniciativa a la Cámara para poder aspirar nuevamente a la presidencia, intención que contraponía los planes del primero, que buscaba ser presidente.

Durante su discurso, Morones hizo un guiño a Calles, elogiándolo a todo momento, mientras que sobre Obregón y su relación con la confederación, comentó lo siguiente:

“...con él se puede ostentar con orgullo el título o la posición de colaborador [...] Pero, cuando hay circunstancias, hechos u hombres que no los conocen, como son los más, que creen que es más fácil sobornar, calumniar, perseguir, expatriar, etc [...] que esa es la única política que debe imponerse a un pueblo [...] entonces es preferible repetir enfrente del cadalso, las palabras que son símbolo del viejo general Napoleón: “La guardia muere, pero no se rinde”.<sup>62</sup>

---

<sup>60</sup> Lombardo Toledano, como diputado por parte del Partido Laborista Mexicano, defendió (a pesar de no estar de acuerdo) la reelección de Obregón, pues consideraba que ante el ascenso de la reacción, y la etapa que se vivía en nuestro país, era necesaria. Dicha intervención no agradó mucho al interior del partido, pues era evidente que Morones quería la presidencia, pero Obregón lo tomó en cuenta. Un día citó a Lombardo y le comentó: “Yo estoy al tanto de lo que ocurre en el seno del Partido Laborista; usted es un hombre honrado, ve las cosas con claridad e, independientemente de su partido, yo quiero que coopere conmigo en la campaña que vamos a emprender para que yo vuelva a la jefatura de gobierno” Wilkie, “Lombardo Toledano”, 162.

<sup>61</sup> Como dato curioso, durante ésta época, el actor Roberto Soto era el protagonista de una obra titulada: “*El Desmoronamiento*”, donde se hacía una fuerte sátira a Morones y al Grupo Acción. Revisar: Luis Bernal, “*Vicente Lombardo y Miguel Alemán*,” 21.

<sup>62</sup> Franci Chassen, “Lombardo y el movimiento,” 118.

Ante el ataque de Morones, Obregón, durante un mitin en Xalapa, comentó: “yo no voy a contestar ataques [...] ningún aliado es más eficaz que el tiempo, para los que obramos con honestidad y rectitud”.<sup>63</sup> Así la CROM y Obregón se distanciaron, lo que podía propiciar que durante el gobierno obregonista que se avecinaba, la confederación perdiera cualquier tipo de beneficio gubernamental.

La crisis de la CROM se dio aún más fuerte en su interior, pues algunos sindicatos se salieron de la Confederación para apoyar al llamado *napoleón mexicano* —apodo con el que solía hacerse referencia a Álvaro Obregón— y el Partido Laborista Mexicano perdió cuadros importantes: tres senadores, ocho diputados y tres regidores del Distrito Federal.<sup>64</sup>

Tiempo después, Obregón fue asesinado el 17 de julio de 1928, a manos de un “fanático católico” de nombre José de León Toral. El crimen arrojó muchas hipótesis conspiratorias, donde la que más resonó, fue la que acusaba a Morones y a la CROM de ser los autores intelectuales del asesinato. Lo anterior, aunado a que Calles hábilmente se hizo a un lado y dejó la investigación en manos de los obregonistas, llevaron a que Morones (Secretario de Industria, Comercio y Trabajo), Celestino Gasca (director del Departamento de Establecimientos Fabriles y Aprovisionamientos Militares) y Eduardo Moneda (director de los Talleres Gráficos de la Nación) renunciaran a sus puestos en el gobierno. La CROM se venía abajo.

El 25 de septiembre de 1928, la Cámara de Diputados encumbró a Emilio Portes Gil como presidente provisional, y tiempo después, el 4 de diciembre durante la IX convención de la CROM, Morones y compañía pronunciaron discursos en contra del presidente —mientras que a la par elogiaban a Calles, quien estaba presente— y exigían el fin de las calumnias en contra de la

---

<sup>63</sup> Franci Chassen, “Lombardo y el movimiento,” 119.

<sup>64</sup> Franci Chassen, “Lombardo y el movimiento,” 119.

Confederación. En esta convención participó Lombardo Toledano y, de hecho, argumentó a favor de la CROM y en contra de Portes Gil, lo que haría pensar que al interior se había alineado con la dirigencia. Sin embargo, la realidad era diferente, pues en esa misma convención, el 7 de diciembre, se eligió a un nuevo Secretario general de la Central, donde Lombardo compitió en contra de Reinaldo Cervantes Torres, que era el candidato del Grupo Acción: VLT perdería las elecciones con 153 votos en contra de 406<sup>65</sup>, pero con ese resultado se haría evidente que el lombardismo crecía en fuerza.

El distanciamiento de Lombardo Toledano con el Grupo Acción, se vio más claramente el 9 de diciembre, casi al término de la convención, pues VLT promovió la disolución del Partido Laborista Mexicano (PLM) y criticó, implícitamente, a Morones. Lombardo, comentó lo siguiente:

“En los últimos años, ha sido tal su significación (del partido), que aquellos que para quienes no distinguen el valor de los medios de lucha, ni la jerarquía a graduación de los problemas que preocupan al proletariado, se ha confundido a la CROM con un partido político cuyo programa consistiera en la conquista del poder. En este estado nos hallamos. Quienes por tradición hacen política en nuestro país — hombres de la clase media sin responsabilidad social— han tenido y tienen a la CROM como a un pulpo que pretende devorarlo todo, y dentro de ese todo la parte que a ellos corresponde [...] Como los líderes de la CROM, los que han colaborado con el Gobierno, han alcanzado mayor notoriedad que el resto de sus compañeros, a ellos es a quienes van encaminados preferentemente los ataques, en ellos se personifican los supuestos competidores de los políticos de profesión.”<sup>66</sup>

A lo que agregó:

“Volvamos los llamados líderes a nuestro oficio u ocupación que nos permita ganarnos la vida y dediquemos nuestros esfuerzos exclusivamente a la acción sindical. Este es el camino que nos marca nuestro amor por la causa que servimos [...] Hemos muchos de los que por mandato del Partido Laborista Mexicano y porque lo hemos estimado útil, hemos actuado en el campo

---

<sup>65</sup> Franci Chassen, “Lombardo y el movimiento,” 124.

<sup>66</sup> Vicente Lombardo Toledano, “La disolución del Partido Laborista”, *Futuro*, número 10 ( 10 de Mayo de 1934 [consultado el 20 de febrero de 2015] Centro de Estudios Filosóficos y Sociales Vicente Lombardo Toledano) Disponible en: <http://www.centrolombardo.edu.mx/futuro/1934-2/numero-10-revista-futuro-8-mayo-1934/> El paréntesis es nuestro.

político, con un profundo asco previo y con un asco mayor aún, asco experimental, ya en el medio de la lucha. Pero cuando la acción política no es entendida y en vez de beneficios trae dificultades innecesarias a nuestros sindicatos, estimamos que no debemos actuar más en este campo.

En virtud de lo expuesto, me permito someter a la consideración de esta Convención los siguientes puntos resolutivos:

PRIMERO: Queda disuelto el Partido Laborista Mexicano.

SEGUNDO: Los miembros del Partido Laborista Mexicano consagrarán su actividad al servicio exclusivo de los intereses sociales de las agrupaciones que forman la CROM.

TERCERO: Los miembros del Partido que ocupen puestos directivos en los Gobiernos locales y cuya actuación no sea obstáculo para la buena marcha de las agrupaciones sindicales, podrán continuar en ellos; en la inteligencia de que se supeditarán en todo a los acuerdos de los mismos sindicatos.”<sup>67</sup>

¿Era factible disolver una organización política tan importante como el PLM? ¿Acaso la CROM, que había logrado ser parte del gabinete presidencial y participar activamente en el Congreso, iba a renunciar a su participación partidista? A nuestro parecer la propuesta de Lombardo no era factible ni pretendía serlo, sino que intentaba, por un lado, evitar la desbanda de sindicatos, que al llegar la crisis se vieron influenciados en mayor medida por las tendencias sectarias del anarcosindicalismo y del comunismo; y por el otro, establecer las condiciones necesarias para transformar a la CROM —comenzando por la dirigencia— o para poder encaminar una salida favorable de la Confederación: VLT se convirtió en una oposición directa del Grupo Acción.

La oposición de Lombardo a Morones fue de la mano con la radicalización de su ideología y discurso que, como ya vimos, se dio en el momento en el que se adentró en el marxismo. Podemos notar como la postura de VLT tuvo un ascenso e inclinación hacía un espectro aún más a la izquierda, si revisamos sus posturas y actividades durante los tres gobiernos del maximato: Con

---

<sup>67</sup> Vicente Lombardo Toledano, “La disolución”, disponible en <http://www.centrolombardo.edu.mx/futuro/1934-2/numero-10-revista-futuro-8-mayo-1934/>

Portes Gil —durante la discusión de la creación de una Ley Federal del Trabajo— Lombardo manejaba un discurso en el que “los obreros podían tener confianza en el gobierno pues representaba los intereses de la revolución”<sup>68</sup>; mientras tanto, con Pascual Ortiz Rubio, en 1931<sup>69</sup>, promovió junto a otras organizaciones, la Alianza de Agrupaciones Obreras y Campesinas, para modificar el proyecto de ley del presidente —que retomaba el proyecto inconcluso de Portes Gil— y señaló la gran afrenta que representaba instituir el arbitraje obligatorio del gobierno en los conflictos laborales<sup>70</sup>.

Por último, ya con Abelardo Rodríguez, quien llevó a cabo una alta represión hacia las huelgas obreras, Lombardo incrementó notablemente su participación en pro de las bases sindicales, así como su postura antigubernamental. Un ejemplo de ello es la huelga del Sindicato Azucarero en contra del Ingenio de los Mochis, en donde Vidal Díaz Muñoz y Lombardo Toledano, lograron ganar “con todo y todo” la huelga.<sup>71</sup>

A todo esto, la fuerza y la legitimidad de Lombardo Toledano causaron gran molestia y preocupación en Morones y el Grupo Acción, lo que derivó en una serie de ataques hacia su persona dentro de la misma organización. Los opositores a VLT lo tildaban de comunista, radical, subversivo y agitador, y éste contestaba a las críticas diciendo que él no era comunista, pero sí era marxista pues “si no fuéramos marxistas, no tendría justificación nuestro esfuerzo personal y colectivo”<sup>72</sup>.

---

<sup>68</sup> Arnaldo Córdova, “En una época de crisis (1924-1934)” en *La clase obrera en la Historia de México*, vol.9. (México, D.F: Siglo XXI editores, 1989), 46.

<sup>69</sup> Para entonces, y desde 1929, ya existía en Partido Nacional Revolucionario, que buscaba institucionalizar la Revolución y aglutinar a las diferentes fuerzas revolucionarias, en su interior.

<sup>70</sup> Luis Bernal, “Vicente Lombardo y Miguel Alemán”, 24.

<sup>71</sup> Arnaldo Córdova, “En una época,” 131-132.

<sup>72</sup> Luis Bernal, “Vicente Lombardo y Miguel Alemán,” 36.

El momento de ruptura total entre Lombardo Toledano y el grupo hegemónico de la CROM se dio el 23 de julio de 1932, en el frontón nacional, cuando Lombardo —so pretexto de la invitación del Comité Ejecutivo de la Unión Linotipográfica de la República Mexicana para comentar el convenio con el periódico Excelsior que finalizó una huelga— hizo un análisis de la Revolución; la cual estaba, según Lombardo, estancada desde la promulgación de la Constitución, pues no habían habido presidentes “socialistas”, como se hacían llamar, sino burgueses. Además, en su análisis, VLT le pegó fuertemente a la CROM y a su dirigencia.

En el aclamado discurso, que llevó como nombre *El camino está a la izquierda*, Lombardo comentó lo siguiente sobre los gobiernos revolucionarios:

“Es necesario decir que aun en la época en que el Partido Laborista tuvo su mayor éxito, durante el Gobierno del general Calles, nunca estuvo el Gobierno de la República en manos de la clase obrera” [...] El régimen del general Calles, fue un régimen burgués; el régimen de Carranza, fue un régimen burgués; el régimen de Portes Gil, fue un régimen burgués; el régimen de don Pascual Ortiz Rubio, es un régimen burgués”.<sup>73</sup>

Mientras tanto, acerca de los ataques que recibía y sobre la dirigencia de la CROM, dijo explícita e implícitamente lo siguiente:

“Muchos se ríen de nosotros, sobre todo nuestros enemigos, los que se sienten ilustrados [...] comentan —con una ironía que quiere ser profunda y sabía— ‘no pasa nada, son pobres ilusos, románticos, idealistas’. Esto nos dicen, cuando nos califican con bondad. En otras ocasiones, declaran: ‘Son líderes desprestigiados, fracasados, que quieren vivir de los obreros.’ Yo soy quien los compadece: dudan de nuestra fuerza moral, porque ellos no la tienen. [...]

¿Cuál debe ser, camaradas, repito una vez más, la conducta del proletariado organizado, si por una parte se ha vuelto a la derecha, que equivale a caminar hacia atrás, y por otra parte nos amenaza el yanqui como nunca y muchos desconfían de la fuerza de los grandes programas? La contestación única, la respuesta única que debe brotar de los labios de un miembro consciente y sincero del proletariado mexicano es ésta: ‘contribuir vigorosamente, dentro de los medios de táctica de lucha de la clase obrera, a la transformación del régimen burgués.’ No puede ser otro

---

<sup>73</sup> Vicente Lombardo Toledano, “El camino está a la izquierda”, *Futuro*, número 10 (10 de Mayo de 1934 [consultado el 20 de Febrero de 2015] Centro de Estudios Filosóficos y Sociales Vicente Lombardo Toledano) Disponible en: <http://www.centrolombardo.edu.mx/futuro/1934-2/numero-10-revista-futuro-8-mayo-1934/>

el camino [...] Es mentira, camaradas, es mentira que sigamos un camino claro para el porvenir; es mentira que estemos sobre un camino cierto, sobre un terreno firme, si nosotros mismos contribuimos a que las cosas se oscurezcan, a que el horizonte se empañe. ¡El camino, camaradas, está a la izquierda; es el único camino de salvación! [...]

No hay peores enemigos del proletariado mexicano que los que se dicen ser amigos de él y no lo son; porque establecen la confusión y la duda y algunos llegan a creer que es bueno transigir y esperar el momento propicio. El único momento propicio para transformar un régimen social, es el momento en que se tienen deseos sinceros de hacerlo. No hay otro. Las transformaciones siempre son propicias [...] Yo creo, camaradas, que en el momento mismo en que la clase obrera actúe a la izquierda, desde ese mismo momento empezará, aunque sea tarde, a constituir en realidad la Revolución Mexicana.”<sup>74</sup>

Este discurso tuvo repercusiones importantes en un gran sector obrero, pues lo que Lombardo explicaba, más su modo de vida —que era austero comparado con el de otros líderes obreros— contrastaba con lo que pregona el Grupo Acción, que continuaba con los ataques desesperados para desprestigiar al ya llamado por muchos, *maestro*. En otra ocasión, pero esta vez en el Teatro Olimpia, Lombardo contestó los ataques diciendo que “resulta que hoy, palabras que ellos mismos pronunciaron hace unos años, ahora les queman y nos llaman comunistas”.<sup>75</sup>

Durante esa misma reunión, Morones subió a la tribuna y esta vez arremetió con mucha fuerza en contra de Lombardo, del que dijo lo siguiente: “Es muy fácil hacer labor crítica de los procedimientos nuestros cuando se ha llegado a nuestra organización a la hora del banquete [...] cuando la mesa estaba puesta para forjar personalidades, aunque fueran de alfeñique”<sup>76</sup>. Luis Bernal establece que el hecho de que Morones le rebatiera a Lombardo en sus terrenos, con buena oratoria, golpeó al joven líder obrero, pues no estaba acostumbrado a que se le rebatiera fuertemente. Sin embargo, este hecho no minó la popularidad del intelectual poblano, que ya estaba más que afianzado como un líder obrero. Un día después de la polémica con Morones, Lombardo

---

<sup>74</sup> Vicente Lombardo Toledano, “El camino”, disponible en <http://www.centrolombardo.edu.mx/futuro/1934-2/numero-10-revista-futuro-8-mayo-1934/>

<sup>75</sup> Luis Bernal, “Vicente Lombardo y Miguel Alemán,” 26.

<sup>76</sup> Arnaldo Córdova, “La etapa,” 149-150.

presentó su renuncia<sup>77</sup> a la CROM y con ello, de acuerdo a Arnaldo Córdova, se dio “sin hipérbole, uno de los hechos individuales, personales, que tienen consecuencias dramáticas y fundamentales en la historia”<sup>78</sup>

### **2.3.4 Lombardo Toledano y la CGOCM. (1933-1936).**

La salida de Lombardo de la CROM implicó no sólo la pérdida de un líder, sino de un amplio sector obrero que se solidarizó con él. Cuando VLT dejó la Confederación, un gran número de sindicatos convocaron a una convención extraordinaria de algo que llamaron la “CROM depurada”. En esta convención, los sindicatos le pidieron a Lombardo Toledano que fuera Secretario General; hecho que causó que se sintiera “halagado” y terminara por aceptar la invitación. Al término de la convención se establecieron los nuevos principios de la “central depurada”, que se diferenciaban, con respecto a los de la CROM moronista, en que se establecía la independencia frente al gobierno y de cualquier partido político.

---

<sup>77</sup> En su renuncia, Lombardo estableció lo siguiente: “Por lo que hace a mi llegada a la “mesa puesta” debo declarar que nunca se me había ocurrido pensar en que la organización obrera fuese un banquete. Si es así, yo he sido de los que han servido la mesa y no de los comensales. He aquí el estado de mi fortuna: cuando ingresé en la C.R.O.M., en 1921, tenía ahorradas \$1.500.00 mil quinientos pesos; actualmente sólo tengo \$13,720 trece mil setecientos veinte pesos de deudas, que se descomponen así: \$10.320.00 diez mil trescientos veinte, a la Dirección General de Pensiones, por un préstamo con el que adquirí la casa en que vivo que acabaré de pagar dentro de seis años; y \$3,400.00 tres mil cuatrocientos pesos, de deudas a varias personas e instituciones. Durante estos doce años de mi vida, que constituyen mi vida útil, pues comienza su cómputo cuando salí de la escuela, he ocupado, por la acción del Partido Laborista Mexicano, los siguientes puestos: oficial mayor del Gobierno del Distrito Federal, Gobernador del Estado de Puebla, diputado al Congreso de la Unión en dos Legislaturas y regidor del Ayuntamiento de la Ciudad de México. Debo además, a mi profesión de profesor universitario, haber desempeñado la dirección de dos de las escuelas de la Universidad y la cátedra desde 1918. Salgo, pues, de la CROM. con las manos limpias y con la conciencia limpia. Mi decisión de separarme obedece a los motivos antes dichos y, además a mi propósito de no dividir a la organización obrera, dejando al *compañero Morones y al “Grupo Acción” que él preside, la responsabilidad futura de la CROM, que siempre han tenido*”. Vicente Lombardo Toledano, “Renuncia de Vicente Lombardo a la CROM”, *Futuro*, número 10 (10 de Mayo de 1934 [consultado el 20 de febrero de 2015] Centro de Estudios Filosóficos y Sociales Vicente Lombardo Toledano) Disponible en: <http://www.centrolombardo.edu.mx/futuro/1934-2/numero-10-revista-futuro-8-mayo-1934/> Las cursivas son nuestras.

<sup>78</sup> Arnaldo Córdova, “En época,” 151.

Poco después, esta nueva organización trajo consigo a más sindicatos que se habían quedado en la vieja CROM y con ello, la disolución total de la Cámara del Trabajo<sup>79</sup>, pues perdería a la Federación Sindical de Trabajadores del Distrito Federal (Federación de la que eran miembros los que serían conocidos como *los cinco lobitos*<sup>80</sup>). La nueva confederación comenzó a crecer en número y fuerza, por lo que fue necesario plantearse el hecho de crear una agrupación nueva, con un nombre propio y que buscara aglutinar también al sector campesino, respetando los principios de independencia frente al gobierno y a los partidos políticos: Así, en octubre de 1933, nació la Confederación General Obrera y Campesina de México (CGOCM).

Sobre la fundación de la CGOCM, Lombardo comentó lo siguiente en el Universal:

“La confederación General de Obreros y Campesinos de México [...] tiene la significación especial de construir un movimiento depurador y constructor del sindicalismo, de abajo a arriba, contrastando con los éxitos aparentes, logrados en otras épocas por la clase trabajadora, que se caracterizan por haber sido movimientos de arriba hacia abajo. La CGOCM no sustenta de un modo oficial ninguna doctrina en relación con la acción futura ni respecto de la forma en que la sociedad ha de organizarse mañana. Es una institución que se ha dado cuenta de que hay un problema más urgente que el de discutir sobre el sistema que debe reemplazar a la sociedad capitalista: el de rehacer la fuerza del proletariado, agrupando en un solo organismo los núcleos dispersos o antagónicos con el propósito de conseguir ciertas reivindicaciones inaplazables para la clase obrera.”<sup>81</sup>

Así pues, la CGOCM surgió como una nueva fuerza obrero-campesino que incluyó dentro de sus filas a la Confederación Sindicalista de Obreros y Campesinos del estado de Puebla, a la Federación de Campesinos del Distrito Federal, a la Federación Sindical de Querétaro, a la Liga

---

<sup>79</sup> Que pertenecía y era regulada por el gobierno.

<sup>80</sup> Jesús Yurén, Fidel Velázquez, Fernando Amilpa, Luis Quintero y Alfonso Sánchez Madariaga.

<sup>81</sup> Citado Franci Chassen, “Lombardo y el movimiento,” 159

Nacional “Úrsulo Galván”, a la Federación Local de Trabajadores, a la CROM depurada, a la Confederación General de Trabajadores, a la Federación Sindical de Trabajadores del D.F, y a la Confederación Nacional de Electricistas y Similares de la República.<sup>82</sup>

La CGOCM, con Lombardo a la cabeza, se encargó de contraponer a Abelardo Rodríguez, quien arremetió de manera fuerte en contra de las huelgas. VLT consideraba al gobierno de Rodríguez como de “derecha y antirrevolucionario”, pues no sólo era represor de las luchas obreras, sino que además traicionaba los principios de la Revolución. La CGOCM se constituyó como una oposición fuerte durante el período que quedaba del maximato, hasta que llegó el gobierno de Lázaro Cárdenas, en 1934.

Lázaro Cárdenas entró a la presidencia en un momento crítico: México venía saliendo de una crisis económica y, además, se encontraba bajo un fuerte distanciamiento entre las agrupaciones obreras y el gobierno. Al principio de su gobierno, Cárdenas no tuvo un apoyo total de los sindicatos, a pesar de que durante su campaña hizo un gran trabajo de acercamiento hacia las bases obreras. Sin embargo, con el tiempo y tras algunas medidas políticas y un discurso en pro de los obreros, logró tener un gran respaldo de ellos.

La política cardenista causó un gran descontento en el *jefe máximo de la Revolución*, Plutarco Elías Calles, quien criticó duramente al gobierno en turno. No obstante, Cárdenas, que ya había establecido una fuerte alianza obrera y había eliminado de los principales puestos gubernamentales a los callistas, no se doblegó y contestó de manera dura y decisiva al ex presidente. Días después de estas serie de declaraciones, Calles dejaría el país por voluntad propia.<sup>83</sup>

---

<sup>82</sup> Citado en Franci Chassen, “Lombardo y el movimiento,” 159.

<sup>83</sup> Tiempo después regresaría buscando desestabilizar al país, pero sería exiliado por el mismo Cárdenas.

Sobre esta coyuntura, Lombardo describió el papel de la CGOCM y de la clase obrera de la siguiente forma:

“Yo fui, cuando leí las declaraciones (de Calles), a la Cámara de Diputados, a la Cámara de Senadores... Desiertas, nadie aparecía. Los políticos temblaron: el Jefe Máximo de la Revolución amenaza al presidente de la República. El presidente de la República está perdido. Entonces, declaré al periódico (el Universal Gráfico): ‘Acepto la responsabilidad de las huelgas, el señor general Calles me hace el honor de llamarme responsable y yo acepto la responsabilidad’. Rápidamente me conecté con todas las organizaciones obreras, y esa misma noche creamos el Comité Nacional de Defensa Proletaria. (CNDP) Unimos a todos los sindicatos, a todos los trabajadores y a todas las corrientes, y dos días después fuimos a la Plaza de Armas, al Zócalo, en una manifestación muy importante, muy combativa, de miles y miles de gentes. Cárdenas salió al balcón del Palacio, dialogó con el Pueblo y ganamos la batalla.”<sup>84</sup>

Fue de esta manera que se logró lo que no se había podido conseguir, paradójicamente, en los tiempos de la CROM: la unificación, momentánea, del movimiento obrero. Las declaraciones de Calles y el actuar de Cárdenas, funcionaron como elementos unificadores del movimiento, que sólo encontraba como oposición a la CROM<sup>85</sup>, que ya estaba en la debacle total.

En 1936, ya con el Comité Nacional Defensa Proletaria (CNDP) como organizador de un gran número de sindicatos, la CGOCM declaró su disolución el 20 de febrero de 1936, lo que abrió las puertas para una nueva confederación obrera y con ello, la consolidación de Vicente Lombardo Toledano como líder obrero.

### **2.3.5 Vicente Lombardo Toledano y la fundación de la CTM (1936).**

El 21 de Febrero de 1936 se inició el Congreso Obrero Campesino, que fue convocado por el CNDP. A dicho congreso asistieron más de cuatro mil delegados representando a seiscientos mil trabajadores, que decidieron, entre todos, el nacimiento de la Confederación de Trabajadores de

---

<sup>84</sup> Wilkie, “Lombardo Toledano,” 175

<sup>85</sup> La CROM siguió siendo fiel a Calles hasta el final, lo que provocó que Morones también tuviera que vivir en el exilio, hasta que pudo regresar, durante el gobierno de Ávila Camacho.

México (CTM). Dentro de esta nueva confederación, convergían tres fuerzas principales: estaban los sindicatos que estuvieron afiliados a la CGOCCM (los lombardistas), los sindicatos del CESUM (sindicatos influenciados por el Partido Comunista) y los llamados “democráticos” (el SME, el STFRM y el STMMRM.).<sup>86</sup>

Como podemos ver, la CTM era una nueva central que en su seno unificaba a diferentes organizaciones obreras que tenían sus propias ideologías. Dicha particularidad causó que durante su fundación existieran una serie de problemas, pues cada grupo buscaba someter al otro. Fue en esta coyuntura que el papel de Vicente Lombardo fue fundamental: Lombardo se constituyó como un personaje que era admirado y seguido por muchos, pero a la vez, respetado por sus contrapartes; por lo tanto, él fungió como mediador entre cada una de las fuerzas y consiguió ser Secretario General de la central.

La fundación de la CTM, se vio dificultada al momento de elegir quiénes ocuparían los puestos, sobre todo en la elección del Secretario de Organización y Propaganda: los lombardistas, propusieron a Fidel Velázquez, mientras que los comunistas a Miguel Velasco. El resultado fue favorable para los comunistas; sin embargo, dicho resultado causó un gran desorden en el salón, pues los lombardistas querían, a como diera lugar, que Velázquez ocupara el puesto. Lombardo Toledano, ya como Secretario General, llamó a la unidad y pidió a los presentes que reconsideraran su elección, pues Fidel Velázquez era “el hombre” para el puesto. Ante la posibilidad de división, los comunistas retiraron la candidatura de Velasco y se decidió que Velázquez quedara al frente de la Secretaría.

---

<sup>86</sup> Franci Chassen, “Lombardo y el movimiento,” 192..

Así pues, el 24 de febrero de 1936, se dio por terminado el Congreso Nacional de Unificación Obrera y Campesina, con el nacimiento de la CTM, que, según sus propios principios, era:

“Un frente sindical nacional dentro de la lucha de clases, al servicio del proletariado mexicano... que lucha contra la estructura semifeudal del país, contra el imperialismo extranjero y por la independencia económica de la nación mexicana, llamando a los otros sectores del pueblo para luchar en conjunto contra la reacción interior y contra el fascismo, garantizando de esta manera el desenvolvimiento histórico de la Revolución Mexicana”.<sup>87</sup>

### **2.3.6 Aclaraciones pertinentes sobre el papel de Lombardo Toledano como líder obrero.**

Dejaremos hasta aquí el análisis de Vicente Lombardo Toledano como líder obrero haciendo las siguientes aclaraciones:

- 1) Reconocemos que cortar el análisis aquí deja trunco el estudio de la CTM, pues su importancia como central de trabajadores, se vería más claramente durante la transformación de PNR en PRM y durante la designación como candidato presidencial de general Manuel Ávila Camacho.
- 2) Justificamos dejar el estudio hasta este punto porque creemos que con lo que se ha explicado hasta el momento, se ha podido desarrollar, a muy grandes rasgos, el camino y el papel de Vicente Lombardo Toledano como líder obrero. Proseguir significaría encausar el análisis hacia un periodo que no buscamos analizar a fondo y perder el rumbo de nuestra investigación.

---

<sup>87</sup> Doralicia Carmona, “Nace la Confederación de Trabajadores de México”, en *Memoria Política de México*, [citado el 12 de Febrero de 2015]: Disponible en <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/5/01051918-CROM.html>

- 3) Consideramos que el ascenso de Lombardo Toledano como líder obrero, tiene tres momentos claves: por un lado, el comienzo de su relación con los obreros, lo que lo lleva a adherirse a la CROM y participar activamente en su interior; por otro lado, el puesto como Secretario de Educación de la confederación, desde donde logró construir su primer fuerza de apoyo y generar cambios importantes dentro de la central; y por último, su papel como oposición a Morones, al Grupo Acción y al gobierno de Abelardo Rodríguez, donde se constituyó como un líder obrero distinto al que el movimiento estaba acostumbrado. Así, Vicente Lombardo Toledano sería todo un referente de lucha.
- 4) El hecho de que Vicente Lombardo Toledano se convirtiera en un referente, causó que se generaran muchas “esperanzas” a su alrededor y, por lo tanto, que la izquierda, con todo y sus divisiones internas, depositara muchas de sus expectativas en él. Por ende, el actuar de Lombardo Toledano, en acciones futuras, sería determinante en la vida de la izquierda nacional de mitad de siglo XX.

#### **2.4 Consideraciones finales sobre Vicente Lombardo Toledano: semblanza de un líder político**

A lo largo de este capítulo hemos podido ver distintos aspectos importantes en la vida de Lombardo Toledano, ya que a través de *los orígenes, del intelectual y del líder obrero*, destacamos cualidades y características particulares, que se vinculan entre sí a partir de la política: desde joven, VLT tuvo una participación política que afectó, en mayor o menor medida, a la vida y el desarrollo del México posrevolucionario.

En *los orígenes* logramos ver como la infancia de Lombardo se desarrolló en otro México, en un contexto diferente y bajo condiciones privilegiadas. Allí Lombardo tuvo sus primeras

enseñanzas, que le formaron un primer criterio y gran parte de su carácter y, por cuestión de suerte, coincidió con los hermanos Ávila Camacho, mucho antes de que ellos y él, fueran personajes importantes para este país.

En *el intelectual* revisamos como un joven Lombardo se incorporó a la realidad nacional a partir de actividades culturales, del estudio y después del impacto de descubrir que México se encontraba en medio de una Revolución. Además, en este apartado pudimos ver, de manera breve, la inestabilidad ideológica durante esta temprana edad y como se dio su acercamiento al marxismo, así como sus primeras actividades que lo hicieron parte de la política nacional.

Por último, en *el líder obrero* analizamos la transición del joven intelectual, dedicado puramente al estudio, al intelectual militante. Revisamos la evolución de su desempeño sindical, desde sus primeros vínculos con los obreros, hasta el momento en el que se consolidó como líder de estos.

Todo lo analizado en este capítulo —sin perder de vista que es sólo una semblanza— nos sirve para entender la magnitud de Vicente Lombardo Toledano como líder político de izquierda, y como una introducción para nuestra investigación, que se encargará de analizar al lombardismo como oposición leal o izquierda oficial, a partir de 1946, hasta el año de 1952.

### Capítulo 3: El México de 1946.

Habían pasado diez años desde que Lombardo Toledano y sus seguidores —más otros sectores obreros— dieron vida a la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Para el año de 1946, el país estaba en medio de una coyuntura diferente: la Segunda Guerra mundial estaba por terminar y con ello se avecinaban cambios importantes, tanto políticos y económicos, como ideológicos<sup>1</sup>; mientras tanto, en México, la Revolución estaba por *terminar* de institucionalizarse, pues se veía cercano el fin de los militares en el poder y el ascenso de los civiles a la silla presidencial.

Las elecciones de 1946 se presentaban con menos complicaciones que las elecciones anteriores, pero con mayor complejidad institucional. Seis años antes, en 1940, las políticas hechas por Cárdenas radicalizaron el ambiente político previo a la elección: el anticlericalismo gubernamental<sup>2</sup>, las políticas de reparto agrario, las victorias sindicales sobre los patrones reconocidas por el gobierno, la implementación de la “educación socialista”, el alto nivel de influencia que se le dio al sector obrero y campesino al interior del nuevo Partido de la Revolución Mexicana (PRM)<sup>3</sup> —, sin perder de vista el fuerte control presidencial sobre estos— y la

---

<sup>1</sup> Durante el desarrollo de la tesis, estaremos describiendo las consecuencias del fin de la Segunda Guerra Mundial: La Guerra Fría y sus repercusiones en México; el creciente anticomunismo; la adopción de la democracia como ideología imperante en el gobierno; la persecución de la disidencia y los estragos económicos que sufrió el país en 1948.

<sup>2</sup> Sobre el anticlericalismo gubernamental, Soledad Loaeza comenta lo siguiente: “El protagonista central del anticlericalismo gubernamental fue Tomás Garrido Canabal, antiguo gobernador de Tabasco y creador de un temible grupo de choque llamado “los camisas rojas”. Cuando el presidente Cárdenas lo nombró secretario de Agricultura provocó una reacción de pánico entre las clases medias de la ciudad de México. No sin razón. El 30 de diciembre de 1934 los camisas rojas dispararon sobre un grupo de católicos que salía de la iglesia de San Juan Bautista en Coyoacán. “A lo largo de 1935,...’casi no pasó una semana sin que alguna iglesia o edificio religioso no fuera expropiado’. El 3 de marzo de 1935 una manifestación católica contra el gobierno de Guadalajara fue disuelta a tiros por la policía y piquetes de camisas rojas. Hubo seis católicos muertos y muchos fueron arrestados. “La secretaria de Gobernación justificó la matanza de ‘fanáticos’ y ‘cristeros, a causa de que se habían unido para protestar contra el Poder Ejecutivo del estado de Jalisco” Revisar: Soledad Loaeza, “La reforma política de Manuel Ávila Camacho”, *Historia Mexicana*, Vol. LXII, num 1213,) 2013. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60031074006>

<sup>3</sup> El PRM estaba conformado por cuatro sectores: Campesino, Obrero, Militar y “Popular”.

expropiación petrolera; causaron que, por un lado, diferentes grupos de derecha<sup>4</sup> al interior y fuera del partido, buscaran frenar a toda costa la posible continuación de las políticas cardenistas en el siguiente sexenio y, por el otro, que los grupos más radicales de izquierda buscaran continuar con el camino trazado por Cárdenas.

Lo anterior causó que por cada “bloque” salieran posibles candidatos presidenciales: el general Francisco J. Múgica, quien era amigo cercano del general Cárdenas, y Juan Andreu Almazán, quien gracias a su participación en el ejército, había logrado hacerse de mucho dinero y ligarse con grupos empresariales, principalmente en el norte del país<sup>5</sup>. Esta situación causó que al interior del PRM surgiera el temor de una probable levantamiento armado —sobre todo del bando almazanista y de otros sectores radicales de ultraderecha— o de una posible derrota electoral. Ante esto, diferentes grupos al interior del partido buscaron una opción que pudiera mediar entre los dos bandos: así surgió la candidatura del general Manuel Ávila Camacho.

Manuel Ávila era un general que había hecho la mayoría de su carrera en la administración pública y para el sexenio de Cárdenas alcanzó la Secretaría de Defensa Nacional. Su perfil político lo situaba como parte del gobierno, pero no como un ferviente seguidor del presidente. Además, Cárdenas lo había respaldado públicamente en más de una ocasión, cuando era subsecretario de la Secretaría de Guerra.<sup>6</sup> Todo esto lo volvió un candidato idóneo para la presidencia.

---

<sup>4</sup> Es preciso señalar que al igual que en la izquierda, en la derecha también hay diversas expresiones ideológicas. Por ejemplo, durante ésta época surgieron los llamados “Camisas Doradas”, la Unión Nacional Sinarquista (UNS), el Partido Nacional de la Salvación Pública (PNSP), el Partido Acción Nacional (PAN), etcétera. Los cuales eran de derecha, pero tenían sus propias características. Al respecto revisar: Octavio Rodríguez Araujo, *Derechas y Ultraderechas en México* (México, D.F: Orfila, 2013).

<sup>5</sup> También se mencionaba el nombre de Sánchez Tapia, pero esta opción con el tiempo terminó de diluirse.

<sup>6</sup> Alicia Hernández Chávez, *Historia de la Revolución Mexicana (1934-1940): La Mecánica cardenista*, (México, D.F: El Colegio de México, 1979), 197.

De esta manera, para 1938, un grupo de senadores que se autodenominó “los doce apóstoles”<sup>7</sup>, comenzó a impulsar la candidatura de Ávila Camacho al interior del Senado y de la Cámara. Los doce apóstoles se vincularon con varios gobernadores que también apoyaban la candidatura avilacamachista. Los principales gobernadores eran Wenceslao Labra, del Estado de México; Javier Rojo Gómez, de Hidalgo; Maximino Ávila Camacho, de Puebla (hermano de Manuel Ávila Camacho) y el joven gobernador de Veracruz, licenciado en Derecho: Miguel Alemán.<sup>8</sup>

Mientras tanto, Vicente Lombardo y la CTM no estaban fuera del juego político de la elección presidencial. En ese entonces la Confederación tenía suficiente poder y presencia en el PRM, como para ser determinante para la elección del candidato presidencial e, incluso, algunos situaban al *maestro* como posible candidato; pero la coyuntura polarizada y el hecho de que aún no fuera el tiempo oficial de los *civiles*, causó que esta opción fuera desechada por completo. Por otra parte, los rumores apuntaban a que la CTM se inclinaría por el general Múgica, ya que éste tenía una fuerte inclinación hacia la izquierda. El mismo Múgica comentaba una carta a Dionisio Montelongo, sus expectativas sobre la CTM:

“No debe preocupar en lo absoluto esa propaganda (en su contra) pues si se logra la unificación del proletariado en favor de determinada persona, habremos ganado para el país, que se evite una lucha que siempre se ha hecho a base de nombres y personalismos.”<sup>9</sup>

Esta afirmación nos permite ver la fuerte influencia que tenía la CTM para decidir al candidato presidencial. Lamentablemente para las aspiraciones de Múgica, el apoyo “del proletariado” no se

---

<sup>7</sup> Los 12 senadores eran: Gonzalo Bautista, David Ayala, Jesús González Gallo, Vicente Neitias, Juan Esponda, Walberto Carrillo Puerto, José María Dávila, José Torres, José Cutiño, José María Dávila, José Torres, José Cutiño, Ezequiel Padilla, Rodolfo Loaiza, Gilberto García y Gonzalo Santos. Revisar: Silvia González Marín, *Prensa y poder político: la elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana*, (México, D.F.: UNAM, 2006), 173.

<sup>8</sup> González, “Prensa y poder,” 173.

<sup>9</sup> Hernández Chávez, “La mecánica,” 204.

inclinó a su favor, sino que terminó por decantarse por un general nativo de Teziutlán, Puebla: el general Manuel Ávila Camacho.

A primera instancia, la decisión de la CTM puede parecer confusa ¿por qué un personaje como el Secretario General, Vicente Lombardo, que era tachado de socialista, se inclinaría a favor de un candidato “moderado”? A nuestro parecer existen dos motivos principales: primero, el sector campesino al interior del PRM —que era controlado por Portes Gil a través de la Confederación Nacional Campesina (CNC)— apoyaría a Manuel Ávila Camacho; por lo tanto, Lombardo Toledano no podía permitir ser el segundo en inclinarse a favor de un candidato presidencial, pues esto podría aparentar que favorecía al Secretario de Defensa por presiones “externas” a la CTM. Así que es probable que fue por eso que decidió adelantar el apoyo de la Central a favor de Ávila Camacho, en el Congreso Extraordinario de la CTM, que se llevó acabo del 20 al 23 de febrero de 1939.<sup>10</sup> De esta manera la Confederación y Lombardo llevaban la delantera política.

Segundo, en enero de 1937, el general Cárdenas le otorgó asilo político a León Trotsky, gracias, en gran medida, a la intervención de Múgica a su favor. Esto distanció de manera determinante a lombardistas y comunistas del general, pues, como era común en la época, Trotsky era considerado un traidor de la URSS y no era bienvenido. El hecho de que Múgica apoyara el asilo de Trotsky, lo autodescartó de inmediato para la CTM.

Aunado a estas razones, es importante señalar la relación de amistad que había entre Lombardo y Ávila Camacho. Algunos autores, como Roderic Ai Camp<sup>11</sup>, señalan que los oriundos de Teziutlán tenían una relación cercana. Quizás esta situación provocó que Lombardo Toledano, ante la

---

<sup>10</sup> Hernández Chávez, “La Mecánica,” 205

<sup>11</sup>Para ahondar más sobre el reclutamiento político en México y la relación de varios actores políticos de la historia de México, revisar: Roderic Ai Camp, *Los líderes Políticos en México*, (México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 1983).

coyuntura, decidiera inclinarse por su paisano. No obstante, como veremos más adelante, el lombardismo no resultó del todo beneficiado durante el gobierno de Ávila Camacho. Sobre la designación del general como candidato presidencial, Lombardo comentó lo siguiente:

“En una reunión del Consejo Nacional de la CTM, si no recuerdo mal, se discutió este punto. ¿Cuál va a ser la posición de la clase obrera ante la sucesión presidencial? Y resolvimos apoyar a Manuel Ávila Camacho. [...] Yo expresé, cuando algunos elementos de la política del país pensaban en mi como sucesor del general Cárdenas, que si aceptaba, en lugar de ser mi candidatura un factor de unidad ante el peligro de la guerra, iba a ser o podría haber división.”<sup>12</sup>

Así pues, Ávila Camacho recibió el apoyo de la CTM y, posteriormente, el de Cárdenas. Con esto, el general Múgica decidió “autoexiliarse” de la vida política, mientras que el general Juan Andrew Almazán, continuó adelante y formó, con la ayuda de sus recursos económicos y su presencia en el ejército, el Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN); renunciando así al PRM y lanzándose por la presidencia.

La fuerza de almazanismo no se debió únicamente a su trayectoria como general del ejército, sino que, incluso, algunos sectores obreros (los ferrocarrileros en el norte del país) y personajes como Diego Rivera, le dieron su apoyo.<sup>13</sup> A estos se le sumaron los sinarquistas, empresarios, algunos miembros del ejército y el recién formado Partido Acción Nacional.<sup>14</sup>

Las elecciones se llevaron a cabo el 7 de julio de 1940 en medio de una fuerte tensión. En el aire se respiraba la posibilidad de un conflicto armado pos electoral y, además, existieron un sinnúmero de

---

<sup>12</sup> James Wilkie, *Vicente Lombardo Toledano, en Frente a la Revolución Mexicana: 17 actores de la etapa constructiva*, (México, Df: UNAM, 2004), 226-227.

<sup>13</sup> Francisco José Paoli Bolio, “Legislación y proceso político (1917-1982), en *Las elecciones en México: evolución y perspectiva*, coord. Pablo González Casanova (México, D.F: Siglo XXI, 1985), 143.

<sup>14</sup> El PAN apoyó a Almazán, aunque su fundador, Gómez Morín, estuviera en contra.

atracos y escenas de violencia a lo largo de toda la jornada electoral. Durante todo el día hubieron ataques desenfrenados entre avilacamachistas y almazanistas: balaceras, bombazos, heridos, muertos y casillas tomadas como si se tratasen de trincheras; fueron los principales acontecimientos de aquel día. Gonzalo N. Santos, en sus *Memorias*, comenta que cuando el presidente Cárdenas fue a votar, la casilla había sido tomada por los almazanistas, quienes impidieron que votara. Ante esta situación, regresó a su auto y se fue. Minutos después llegaron simpatizantes de Ávila Camacho y arremetieron contra los seguidores de Almazán:

“Arremetimos contra esa casilla a pistolazo limpio y como hubo algunos que dispararon contra los nuestros les contestamos en forma enérgica a balazo limpio. Recogimos todas las ánforas que ya estaban repletas de votos almazanistas, las quebramos y nos llevamos todos los papeles, actas, boletas, etcétera, dejando hecha añicos la mesa de casilla y dispersando a los almazanistas”<sup>15</sup>

Después del ataque, los simpatizantes de Ávila Camacho, así como diferentes grupos de bomberos, limpiaron la calle y la prepararon para que Lázaro Cárdenas pudiera votar. Cuando el presidente ya había votado, antes de despedirse, según Santos, comentó: “Que limpia está la calle”. A lo que Santos contestó: “Donde vota el presidente de la república no debe haber basura”. El presidente “casi se sonrió”.

Actos como el anterior se llevaron a cabo durante toda la jornada electoral, lo que causó que la percepción de fraude electoral creciera considerablemente. Al final de la elección, almazanistas y avilacamachistas se declararon vencedores. Sin embargo, los resultados fueron “favorables” a Ávila Camacho, con las siguientes cifras oficiales:

---

<sup>15</sup> Gonzalo N Santos, *Memorias*, (México, D.F: Editorial Grijalbo, 1984). 707-712.

<i>Partido</i> <sup>16</sup>	<i>Candidato</i>	<i>Número de votos</i>
<i>PRM</i>	Manuel Ávila Camacho	2 476 641
<i>PRUN</i>	Juan Andrew Almazán	151 101

Después de que se dieron a conocer los resultados, surgieron algunos levantamientos aislados y Almazán intentó buscar el apoyo de los Estados Unidos, para encaminar una insurrección. Sin embargo, el apoyo no llegó y Almazán tuvo que aceptar los resultados. Así pues, el régimen revolucionario había logrado sortear favorablemente la crisis almazanista. La cuestión fue que, a pesar de todo, quedaban problemas importantes a resolver: ¿cómo limpiar la imagen de Manuel Ávila Camacho, quien llegaba al gobierno bajo la percepción generalizada de que hubo fraude electoral? ¿Qué hacer con la amenaza inminente del ejército, quien en se había dividido y era propenso a los “cuartelazos”? ¿Cómo lidiar con el sector obrero y campesino, que habían salido bien parados de la elección? ¿Qué hacer con los sectores inconformes que habían formado parte del bloque almazanista?

Pues bien, Ávila Camacho basaría la legitimidad de su gobierno en la unidad de las “fuerzas revolucionarias”, en el diálogo con los grupos inconformes que se habían manifestado durante la elección, y en la institucionalización definitiva de la contienda política. En su toma de protesta, como ofrenda de paz, Ávila Camacho se declaró, públicamente, católico. Y el 15 de septiembre de 1942, bajo los festejos de la independencia, logró juntar en un mismo lugar, a todos los que

---

<sup>16</sup> Paoli, “Legislación,” 145.

habían sido presidentes de la república, incluyendo a Calles y a Cárdenas, en lo que fue un acto simbólico que buscaba mostrar que la revolución estaba unida. Así comenzó la transformación del régimen.

### **3.1 Las Reformas de Ávila Camacho.**

La inestabilidad electoral de 1940, así como los conflictos políticos al interior y al exterior del PRM, provocaron que los esfuerzos del gobierno avilacamachista se centraran, primordialmente, en dotarle estabilidad y legitimidad al régimen. Para poder llevar a cabo esto, el gobierno implementó una serie de reformas que, con el tiempo, le darían mayor control sobre aquellas fuerzas políticas que habían sido peligros latentes en la elección previa (el ejército) y las que se habían fortalecido gracias a ello (el sector obrero). Así surgieron la reforma electoral de 1946 y la transformación del PRM a PRI.<sup>17</sup>

#### **3.1.1 La Reforma electoral de 1946.**

Manuel Ávila Camacho llegó a la presidencia como un posible mediador entre las fuerzas políticas polarizadas en el país, y durante su sexenio no decepcionó con las expectativas. La reforma electoral que se llevó a cabo durante su gobierno, fue un claro ejemplo de ello, pues, además de ser la primera reforma en la materia desde 1918, buscaba darle espacios políticos de representación a la oposición de la “familia revolucionaria”. Esto significaba que, por un lado, las fuerzas políticas “reaccionarias” se podrían agrupar en un partido político y “aspirar” (sin saber si realmente se esperaba que tuvieran, en un futuro, oportunidades tangibles para hacerse de la presidencia) a contender electoramente; y, por el otro, que las fuerzas progresistas se agruparan en un el partido

---

<sup>17</sup> Otra reforma importante durante el sexenio de Ávila Camacho, fue la del artículo 3ro, donde se cambió la “educación socialista” por la educación “nacionalista”. No obstante, al no ser un tema central en nuestra investigación, sólo dejamos hecha esta mención.

político revolucionario.<sup>18</sup> De esta forma, se buscaba evitar “los cuartelazos” y encausar la contienda por la presidencia mediante las instituciones.

Lo anterior, como en todos los cambios estructurales, tuvo una resistencia importante, sobre todo de parte de algunos sectores al interior del PRM, en específico, de Lombardo Toledano y la CTM. La oposición de lombardistas y otros grupos ante la reforma electoral, se basaba en que, según ellos, era una exigencia de la derecha y, además, en que era imprudente que el control electoral pasara de los municipios al gobierno federal. Estos argumentos pueden verse en la participación del diputado Jesús Yurén, quien explicaba que la reforma no sólo implicaba una gran responsabilidad para el gobierno federal —pues se le quitaba protagonismo a los gobiernos locales— sino que además era una amenaza, pues “los enemigos del régimen acrecentarían sus ataques contra el jefe de la Nación”.<sup>19</sup>

No obstante, a pesar de la oposición de algunos sectores “progresistas” —la cual no fue tan fuerte pues la Unidad Nacional de la guerra impedía rupturas importantes con el gobierno—, el proyecto de ley se llevó a cabo el 27 de diciembre de 1945, con lo que se aseguraba que para las elecciones presidenciales de 1946, existieran nuevos mecanismos institucionales de contienda. Las principales diferencias entre la ley electoral de 1918 y de 1946, fueron las siguientes:

a) Ley electoral de 1918.

El 1 de agosto de 1918 se promulgó la ley electoral, donde se establecían distintos procedimientos para poder participar en elecciones. Primero, se exigía que los partidos políticos tuvieran un

---

<sup>18</sup> Soledad Loaeza menciona que, al parecer, la reforma de Ávila Camacho pretendía construir una especie de bipartidismo. Revisar: Soledad Loaeza, “La reforma política de Manuel Ávila Camacho”, *Historia Mexicana*, Vol. LXII, num 1213, (2013 [citado el 10 de Marzo de 2015]) Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60031074006>

<sup>19</sup> Loaza, “Las reformas,” <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60031074006>

programa de gobierno y una publicación que tuviese la función de “órgano informativo”.<sup>20</sup> Segundo, que todos los candidatos debían de estar registrados<sup>21</sup>; y, tercero, que el voto era secreto. En síntesis, para que los partidos pudieran participar en elecciones, se pedían los siguientes requisitos:

- 1) Que los partidos hubieran sido fundados por una asamblea constitutiva de cien ciudadanos por lo menos;
- 2) Que la asamblea haya elegido a una junta que dirija los trabajos del partido y que tenga la representación política de éste;
- 3) Que la misma asamblea haya comprobado un programa político y uno de gobierno;
- 4) Que la autenticidad de la asamblea constitutiva conste por acta formal;
- 5) Que no lleve la denominación religiosa ni se forme exclusivamente en favor de individuos de determinada raza o creencia;
- 6) Que la junta directiva publique por lo menos 8 números de un periódico de propaganda durante los dos meses anteriores de elecciones;
- 7) Que registre sus candidaturas durante los plazos fijados por la ley, sin perjuicio de modificarlas si lo considera conveniente, dentro de los mismos plazos;
- 8) Que durante la junta directiva y las sucursales que de ella depende, nombren sus representantes en las diversas municipalidades, dentro de los plazos fijados por la ley.<sup>22</sup>

Como puede verse, de acuerdo a la ley de 1918, prácticamente cualquiera podía formar un partido político y, además, no se necesitaba tener un partido para ser candidato a la presidencia. Esta ley fue la que le trajo problemas de control al partido revolucionario, pues no existían medidas

---

<sup>20</sup>Paoli, “Legislación,” 132.

<sup>21</sup> Paoli, “Legislación,” 132. Es importante señalar que se hablaba de registrar candidatos mas no partidos.

<sup>22</sup> Paoli, “Legislación,” 132.

“legales” que impidieran escisiones de último minuto en el partido o la exigencia de que los partidos políticos nacionales debieran tener registro para participar. Esto cambiaría en la reforma de 1946.

b) La reforma de 1946.

La reforma, como ya dijimos, fue enviada al Congreso el 27 de diciembre de 1945 y fue aprobada el 7 de enero de 1946. Esta ley se caracterizó por establecer requisitos más complejos para poder obtener el registro como partido político, pero a la vez le permitió la entrada al sistema de partidos, al Partido Acción Nacional, al Partido Comunista Mexicano y al Partido Fuerza Popular.<sup>23</sup>

La ley establecía que para poder obtener el registro, los partidos debían de efectuar asambleas constitutivas en dos terceras partes de las entidades de la República, verificarlas ante el notario público y, además, protocolizar la declaración de principios y el programa de estatutos, ante el mismo notario.<sup>24</sup> Sin embargo, las principales modificaciones fueron las que establecieron que para poder participar en las elecciones, se necesitaba, como mínimo, haber registrado el partido político con un año de anticipación, y que la organización de los comicios ya no recaía en los municipios, sino que estaría a cargo del gobierno federal.<sup>25</sup>

En resumen, se le otorgaría el registro a los partidos que cumplieran con los siguientes requisitos:

- 1) Contar con número de miembros de no menor de treinta mil en la República, siempre que, por lo menos, en dos terceras partes de las entidades federativas se organice legalmente con por lo menos mil ciudadanos en cada una;

---

<sup>23</sup> Estos partidos ya existían, pero con la reforma obtuvieron su registro nacional.

<sup>24</sup> Paoli, “Legislación,” 146.

<sup>25</sup> Paoli, “Legislación,” 147.

- 2) Obligarse a normar su actuación pública por la constitución federal y a respetar las instituciones que ella establece;
- 3) Hacer constar en su acta constitutiva la prohibición de aceptar pactos o acuerdos que los subordinen a una organización internacional, o depender o afiliarse a partidos políticos extranjeros.
- 4) Adoptar una denominación propia y distinta, acorde con sus fines y programa político, la que no podrá contener alusiones de carácter religioso o racial;
- 5) Organizarse conforme a las bases que establece la ley;
- 6) Obligarse a encauzar su acción por medios pacíficos.
- 7) Formular una declaración de principios y un programa político que contenga las finalidades y el señalamiento expreso de los medios que pretenden adoptar en su actividad gubernamental para resolver los problemas nacionales.<sup>26</sup>

Como puede verse, la ley de 1946 buscaba, en esencia, dos cosas fundamentales: por un lado, la ley se encargaría de organizar de mejor manera las elecciones, pues no sólo establecía que el gobierno federal sería el encargado de ello, sino que, además, se eliminaba la posibilidad de que surgieran pequeños partidos y candidatos electorales coyunturales. La intención era proveerle al sistema de partidos organizaciones a largo plazo, en lugar de partidos caudillistas o de escisiones por inconformidad al interior del partido revolucionario. Por otra parte, la ley pretendía darle un reconocimiento institucional a las fuerzas políticas que no estaban de acuerdo con las políticas de la familia revolucionaria o que habían sido excluidos de éste.<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> Paoli, "Legislación," 146.

<sup>27</sup> Un ejemplo de ello fue el Partido Revolucionario Antirreleccionista que formó parte del Comité Revolucionario de Reconstrucción Nacional, el cual era dirigido por el hermano de Francisco I. Madero: Emilio. Emilio Madero y sus simpatizantes encontrarían en el Partido Acción Nacional, un lugar donde desempeñarse políticamente, después de la derrota del Almazanismo. Revisar: Paoli, "Legislación," 143.

La inconformidad del lombardismo y de algunos miembros del sector obrero ante la nueva ley, se presentó no sólo por el hecho de que “fueran reconocimientos hacia la derecha”, sino porque esto significaba que la derecha sumaba espacios políticos de representación (aunque el PCM también obtuvo su registro, lo perdería en 1949). Desde la creación del PRM, el lombardismo y el sector obrero habían obtenido un lugar importante dentro del partido, incluso al grado de poder influir en la designación del candidato presidencial. Ahora que el gobierno se había recorrido hacia el centro y le había “reconocido” espacios a la “reacción” ¿qué seguía para el lombardismo y el sector obrero al interior del PRM? ¿Acaso podría seguir con su nivel de influencia?

### **3.1.2 La transformación del PRM a PRI.**

La transformación del PRM fue un tema constante durante el sexenio avilacamachista: por un lado, la derecha denunciaba que el PRM era una máquina electoral al servicio del poder; y, por el otro, la izquierda criticaba su estructura burocrática y pedía más y mejor participación de las bases sociales al interior del partido.<sup>28</sup> Además, la coyuntura internacional estaba cambiando, por lo que la idea de la Unidad Nacional ya no era ni tan necesaria ni tan vigente. Esta situación fue descubierta tardíamente por la izquierda, como fue el caso del Partido Comunista, quien hasta 1949 dejó a un lado la política de la Unidad Nacional.<sup>29</sup>

A todo esto hay que sumarle el hecho de que la principal necesidad era restarle fuerza a los sectores del PRM, de tal forma que no fueran una amenaza para las élites políticas del partido; es decir, la reforma del partido era imperante para garantizar el orden jerárquico al interior. No se sabe si al lombardismo le tomó por sorpresa esta situación, pero nosotros consideramos que no,

---

<sup>28</sup> Las críticas de Lombardo al partido oficial, son abordadas en el siguiente capítulo.

<sup>29</sup> Revisar el capítulo 5.

pues, como podrá verse más adelante, durante estos años fue crítico al papel del PRM y fundó, junto con otras fuerzas políticas, la Liga Socialista Mexicana.

De esta forma, el 18 de enero de 1946, días después de que fuera aprobada la reforma electoral, el Partido de la Revolución Mexicana pasó a ser el Partido de la Revolución Institucionalizada. El nombre responde perfectamente a las intenciones y a las necesidades avilacamachistas: institucionalizar la contienda política.

Los cambios al interior del partido venían de la mano con otros que ya se habían anunciado con anterioridad, como el hecho de que Ávila Camacho, durante su toma de protesta, había dicho que los militares en activo ya no podían aspirar a algún cargo público.<sup>30</sup> Los principales cambios del PRM al PRI fueron: 1) Se establecía que la designación de candidatos a la presidencia, a diputados y senadores, se harían individualmente (es decir, sería un voto por militante), a voto secreto y con casillas.<sup>31</sup> 2) Se creó la Asamblea Nacional y el Consejo Nacional, el cual estaría integrado por tres miembros de cada entidad federativa o territorio; 3) la creación de dos Secretarías de Acción Política, las cuáles tenían como principal función, evitar la indisciplina de los miembros de las cámaras, al partido; y 4) Antonio Villalobos dejaba la presidencia y se la dejaba a Rodolfo Sánchez Taboada.<sup>32</sup>

Además de lo anterior, uno de los principales cambios fue el de los sectores al interior del partido. El PRM dictaba en su Capítulo 1 (Nombre, Integración y Objeto del Partido) lo siguiente:

---

<sup>30</sup> Soledad, "Las reformas," <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60031074006>

<sup>31</sup> Medina, "El Civilismo," 76-78.

<sup>32</sup> Medina, "El Civilismo," 76.

“Los sectores obrero, militar, campesino y popular, que han firmado el pacto de unión, constituyen el Partido de la Revolución Mexicana [...] El PRM se integra por los obreros y campesinos organizados, por los miembros del Ejército y la Armada Nacionales, por los contingentes de trabajadores independientes, cooperativistas, artesanos, estudiantes, profesionales, comerciantes en pequeño y demás elementos afines en tendencias o intereses, que estén dentro de la Revolución”.<sup>33</sup>

Mientras que el Partido de la Revolución Institucionalizada, mencionaba lo siguiente, en su Capítulo 1:

“El partido Revolucionario Institucional es una asociación política de carácter nacional integrada por obreros y campesinos organizados, por contingentes de trabajadores independientes, empleados públicos, cooperativistas artesanos, estudiantes, profesionistas, comerciantes en pequeño y de la Revolución Mexicana. Las mujeres se consideran exactamente las mismas condiciones que los hombres [...] Los sindicatos y centrales obreras [...] conservarán su autonomía y la dirección y disciplina de sus miembros en todo lo relativo a la acción social y a la realización de sus fines específicos; **pero esos mismos trabajadores dependerán exclusivamente de los órganos de acción del partido para el ejercicio de su acción político electoral, con sujeción a las prescripciones de estos estatutos**”.<sup>34</sup>

Como puede verse, el nuevo partido ya no mencionaba los sectores del partido, sino que hablaba de miembros de diferente índole a su interior, pero, sobre todo, cambiaba las reglas del juego en cuanto selección: la forma en la que las centrales obreras influían en la designación presidencial era “eliminada” y ahora debían de participar mediante los nuevos mecanismos, los cuales permitían un control mucho más específico y claro de la dirigencia.

---

<sup>33</sup> “Asamblea Constitutiva del PRM” en *El Partido de la Revolución Mexicana*, Tomo II, cord. Miguel Osorio Marbian (México, D.f: FCPyS UNAM, 1970), 357.

<sup>34</sup> Asamblea Constitutiva del PRI” en *El Partido de la Revolución Mexicana*, Tomo II, cord. Miguel Osorio Marbian (México, D.f: FCPyS UNAM, 1970), 563..

Estos cambios fueron fundamentales para fortalecer al nuevo régimen que, además de configurarse de tal forma que los métodos institucionales fueran más claros, establecía mecanismos de control desfavorables tanto para el ejército (o al menos aquél sector que quería seguir siendo preponderante en el gobierno) y el sector obrero y campesino (sobre todo a los líderes como Lombardo). ¿Cómo se podría superar esta “afrenta política”? ¿Cómo tratarían de enfrentarse estos cambios políticos? Eso es, precisamente, el gran dilema del sexenio que vendría: la disputa entre el gobierno y la élite del partido; y los sectores relegados a la subordinación.

### **3.2 La elección presidencial de 1946.**

La carrera por la presidencia comenzó muy temprano, pues los rumores sobre los posibles candidatos iniciaron entre 1942 y 1943. El *futurismo electoral* fue otro de los problemas con los que tenía que lidiar el gobierno, ya que los nombres de los posibles sustitutos comenzaban a sonar, incluso, poco después de que el presidente tomaba el cargo. Esta situación generaba inestabilidad al interior del partido y, además, que surgieran posibles oposiciones cismáticas, tal y como pasó con Juan Andrew Almazán y como ocurriría con Ezequiel Padilla.

A mitades del sexenio avilacamachista se hablaba, principalmente, de dos posibles sucesores: Ezequiel Padilla, quien tenía una amplia experiencia política —había sido diputado, senador, Procurador General de la República durante el proceso de José de León Toral y Secretario de Relaciones Exteriores—, y Maximino Ávila Camacho, quien era, ni más ni menos, el hermano del presidente. La fuerza de Ezequiel Padilla no sólo se debía a que era un político con trabajo previo, sino que, además, tenía una buena relación con los Estados Unidos, pues su gestión como Secretario de Relaciones Exteriores lo había dejado bien parado con el país vecino. Sumado a esto, tenía el plus de ser un *civil*, es decir, un profesionista cuya experiencia previa era puramente

institucional, sin nada que ver con las armas<sup>35</sup>; característica indispensable para los planes a futuro del régimen. Empero, Ezequiel Padilla nunca contó con el apoyo *real* del gobierno y del partido, por lo que terminaría lanzándose por su cuenta a través del Partido Democrático Nacional (PDM)

Mientras tanto, Maximino Ávila Camacho también tenía experiencia política previa, pues, entre muchas cosas, fue gobernador del estado de Puebla. Sin embargo, su imagen personal estaba muy desgastada, gracias a su mal temperamento y a su fama de “deshonesto” y de político “enriquecido”.<sup>36</sup> Además de todo esto, Maximino Ávila tenía que lidiar con la oposición de su hermano, quien, por difícil que pareciera, no estaba de acuerdo con sus pretensiones electorales: Maximino no sólo desestabilizaba el ambiente político por su obsesión con la presidencia —y después con Gobernación— sino que sugería que había un “nepotismo” impulsado desde la presidencia. Esta situación no podía ser permitida por un gobierno que estaba enfocando todos sus esfuerzos en dotarle mecanismos institucionales de control y orden al régimen.

Así pues, las posibilidades reales de Maximino Ávila Camacho eran muy pocas, por lo que pretendió cambiar su candidatura por la posibilidad de influir en la designación del candidato presidencial. No obstante, después de varios intentos fallidos por hacerse de la Secretaría de Gobernación, su presencia política fue disminuyendo, hasta el día de su muerte, el 17 de septiembre de 1945.

A la par de estos nombres, también surgieron otros tantos, los cuales, pueden dividirse en dos grupos: los *militares*, Miguel Henríquez Guzmán, Enrique Calderón, Francisco Castillo Nájera y Jesús Agustín Castro; y los *civiles*, Javier Rojo Gómez, Marte R. Gómez, Gustavo Baz y Miguel

---

<sup>35</sup> Luis Medina, *Historia de la Revolución Mexicana (1940-1952): Civilismo y modernización del autoritarismo*, (México, D.F: El Colegio de México, 1979), 11.

<sup>36</sup> Medina, “El Civilismo,” 15.

Alemán.<sup>37</sup> Por los cambios que estaban dándose desde el gobierno, los militares contaban con menores posibilidades para aspirar a la presidencia, incluso el general Henríquez, quien era amigo de Lázaro Cárdenas, vio disminuidas sus opciones.<sup>38</sup> Por otra parte, los nombres de los civiles que sonaban con más fuerza, eran los de Rojo Gómez y Alemán. Empero, desde el gobierno parecía vislumbrarse con claridad, quien debería ser el candidato presidencial: Miguel Alemán.

Manuel Ávila Camacho llegó a la presidencia, en gran medida, por el apoyo de Miguel Alemán, quien además de dejar la gubernatura de Veracruz para ser jefe de su campaña, orquestó su designación presidencial. Dicho apoyo se vio recompensado cuando Ávila Camacho lo hizo Secretario de Gobernación y cuando rechazó dos veces su renuncia, a pesar de las presiones de Maximino Ávila por hacerse de la secretaría<sup>39</sup>. No obstante, a pesar de contar con el apoyo del presidente, Miguel Alemán movió sus piezas con mucha precaución: por un lado, comenzó a sondear la opinión estadounidense sobre una posible candidatura; y, por el otro, pidió a sus partidarios que comenzaran a gestionar su candidatura con los gobernadores. Aunado a esto, el 23 de abril de 1945, Miguel Alemán se reunió con Cárdenas para comentarle sobre su posible candidatura. Para sorpresa del veracruzano, Cárdenas negó querer apoyar a su amigo, el general Henríquez, y le ofreció su ayuda.<sup>40</sup>

Mientras esto pasaba, Lombardo se encontraba en los Estados Unidos por una reunión de apoyo con los obreros estadounidenses. Sin embargo, en México, Díaz Vidal —quien era un líder azucarero muy cercano al lombardismo— seguía de cerca la situación. A su regreso, Lombardo fue informado, por el mismo Díaz Vidal, que la Federación Regional de Veracruz había anunciado,

---

<sup>37</sup> Medina, "El Civilismo," 11.

<sup>38</sup> El Henriquismo es analizado en el último capítulo.

<sup>39</sup> Medina, "El Civilismo," 11.

<sup>40</sup> Medina, "El Civilismo," 25.

públicamente, su apoyo a Miguel Alemán. Lo anterior se debió a que Díaz Vidal y gran parte de la CTM, se enteraron que Alemán contaba con el apoyo de 22 gobernadores: los partidarios de Alemán, habían hecho bien su trabajo.<sup>41</sup>

Ante esta situación, Lombardo se reunió con Miguel Alemán y, según Luis Medina, llegó a un acuerdo con él para apoyarlo por la presidencia. Después de esto, Lombardo se reunió con representantes de la CTM, CNC, y del Partido Comunista, para hablar sobre el un posible respaldo a Miguel Alemán. A dicha reunión asistieron Fidel Velázquez, Francisco J. Macín, Jesús Yurén; Gabriel Leyva Velázquez, Ruffo Figueroa y Dionisio Encina.<sup>42</sup> Tras unas horas de discusión, donde el único que mostró su inclinación hacia otro candidato —Rojo Gómez— fue Ruffo Figueroa, y ante los argumentos de Lombardo y la “amenaza” de que si no apoyaban al candidato que tenía el respaldo de 22 gobernadores, sus organizaciones se verían debilitadas; se decidió apoyar a Miguel Alemán.

Después de este acuerdo “tras bambalinas”, Lombardo y la CTM anunciaron que del 2 al 6 de junio, habría un Consejo Nacional Extraordinario, donde se determinaría a quien apoyaría “el sector obrero y campesino”. De igual forma se llamó a una conferencia de prensa, donde se explicó que diferentes líderes de la CTM —incluyendo Lombardo—, habían tenido una reunión con el presidente, donde se comprometieron a “esforzarse para que hubiera un solo candidato del sector revolucionario”<sup>43</sup>.

Así pues, el 2 de junio se llevó acabo el III Congreso Nacional Extraordinario, donde, a pesar de algunas objeciones y de la afirmación de Fidel Velázquez de que se pensaría en la posibilidad de

---

<sup>41</sup> Medina, “El Civilismo,” 26.

<sup>42</sup> Medina, “El Civilismo,” 29.

<sup>43</sup> Medina, “El civilismo,” 30; y Excélsior 5 de Junio.

apoyar a Henríquez o a Rojo Gómez, se votó a favor del apoyo a Alemán. En dicho congreso, Lombardo comentó lo siguiente:

“Una vez más la clase trabajadora de México se congrega para realizar un acto político de enorme importancia para los destinos de México [...] hablamos de nuevos objetivos de la Revolución. [...] No sólo las nuevas metas de la Revolución coinciden con un momento importante para México, sino también coincide con nuevos objetivos para el mundo entero. La campaña presidencial que hoy iniciamos en México para llevar a la victoria a Miguel Alemán como sucesor de Manuel Ávila Camacho, coincide con la conclusión de la Guerra [...]

¿Qué hacer ante esta situación? ¿Va a proponerse el sector Revolucionario las nuevas rutas ya mencionadas (la industrialización del país a través de un gran frente nacional, llamando también al sector progresista de la Unidad Nacional? [...] Queremos que el futuro gobierno sea un Gobierno de Unidad Nacional con los mejores hombres, los más limpios, con los más honestos [...] Queremos a lado del licenciado Miguel Alemán a ministros representativos de los sectores más importantes de México: campesinos, obreros, militares, industriales, banqueros, gentes de las clases medias [...]

Contará con el apoyo nuestro, el de las masas populares organizadas, que vigilarán el cumplimiento del programa de la Revolución, y que estarán con usted para estimular sus actos positivos y para censurarle en sus errores o desvíos.

La tarea es fácil. Sabemos muy bien que usted estará al servicio, a partir de hoy, de la Nación, que usted se deberá al pueblo, y que usted será un mexicano más que honrará a nuestro país desde arriba, desde el primer lugar de responsabilidad, contando constantemente con la fuerza vigilante y la de nuestro pueblo inmortal.”<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> Vicente Lombardo Toledano “ Discurso pronunciado por el Licenciado Vicenete Lombardo Toledano, sobre la designación del candidato a la presidencia de la República”, en *50 años de Lucha Obrera*, Tomo II (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986), 89-100. Las cursivas son nuestras.

El discurso de Lombardo estaba acompañado de una interpretación “teórica” sobre el momento histórico del país, la cual sería la base de muchas de las acciones que haría en los años siguientes: México había superado con éxito la etapa semifeudal pos revolucionaria y se encontraba listo para un proceso de industrialización, el cual traería consigo el mejoramiento del nivel de vida de las masas populares y pondría a México más cerca del socialismo. Para poder llevar esto a cabo, el país necesitaba que se hiciera un bloque de “Unidad Nacional”, donde convergieran campesinos, obreros, clases medias, la burguesía progresista, etc. Este “frente” se encargaría de enfrentar los dilemas de la posguerra e impedir que las “fuerzas regresivas” frenaran el ascenso de la Revolución. La Unidad Nacional se materializaría en un gran partido revolucionario, que hasta ese momento, era el PRM.<sup>45</sup>

No obstante, como ya mencionamos con anterioridad, el gobierno tenía otros planes, incluso para el Partido de la Revolución (los sectores al interior del partido “desaparecerían”). Además, si bien el proyecto alemanista se planteaba la industrialización, lo hacía en términos diferentes a los planeados por Lombardo, y lo haría notar en esa misma reunión. Miguel Alemán comentó lo siguiente:

“Al Estado compete garantizar la libertad de los trabajadores para asociarse, para contratar colectivamente y para defenderse si fuera necesario mediante luchas lícitas y legales, pero no con procedimientos al margen de la ley. Asimismo, el Estado debe garantizar la libertad de los hombres de empresa para abrir centros de producción y multiplicar las industrias del país, seguros de que sus inversiones estarán a salvo de las contingencias de la injusticia”<sup>46</sup>

---

<sup>45</sup> Las bases teóricas de Lombardo y el origen de la propuesta del “frente popular”, son analizadas en el siguiente capítulo.

<sup>46</sup> Citado en: “Medina, “El civilismo,” 38.

Las declaraciones de Alemán estaban lejos de lo planteado por Lombardo y, de hecho, era el augurio de una relación conflictiva y de persecución del gobierno hacia al sector obrero y campesino. A pesar de estas disyuntivas, es probable que el lombardismo pensara que, como lo mencionó Lombardo en su discurso, podría ser un fuerte crítico al gobierno o, quizás, que al haber apoyado a Alemán, éste le tendría un poco más de “respeto”. Como fuera el caso, la realidad fue que los cambios políticos que trajeron la reforma electoral y del partido, le restaron fuerza al lombardismo, y sería la última vez que tendría una participación importante en la designación presidencial.

Una vez que Alemán consiguió el apoyo de las bases obreras y que Ávila Camacho mencionara que en un país civilista, poco importaba la calidad profesional del presidente (si fuera militar o no)<sup>47</sup>, la candidatura presidencial del llamado *cachorro de la revolución*, fue relativamente fácil y se oficializó durante la segunda convención nacional del PRM (en la que también cambió su nombre a PRI). Si bien existía algo de temor ante el crecimiento de Ezequiel Padilla, la realidad fue que éste no tuvo el arrastre que tuvo Almazán. Además, las concesiones del avilacamachismo a la derecha se conjugaron con la visión lombardista —y de muchos grupos de izquierda— de que el gobierno representaba la unión de fuerzas progresistas contra los grupos reaccionarios; lo cual le dotó la suficiente estabilidad al régimen, para que hubieran elecciones en “paz”.<sup>48</sup> Así pues, para 1946, Miguel Alemán ganó la presidencia sobre Ezequiel Padilla, con los siguientes resultados:

---

<sup>47</sup> El Universal, 6 de Mayo de 1945.

<sup>48</sup> También hay que tomar en cuenta, que, como en la elección anterior, el gobierno recurrió a prácticas fraudulentas para “amarrar las elecciones”.

<i>Partido</i> <sup>49</sup>	<i>Candidato</i>	<i>Número de votos</i>
<i>PRI</i>	Miguel Alemán	1 786 901
<i>PDM</i>	Ezequiel Padilla	443 357
<i>PAN</i>	No presentó candidato.	
<i>PPNCR</i> <sup>50</sup>	Enrique Calderón.	33 952

### **3.3 Conclusiones y primeras medidas alemanistas.**

Durante este periodo encontramos las siguientes características:

- a) Ante los conflictos de la elección presidencial de 1940, el gobierno entrante se vio en la necesidad de modificar ciertas prácticas políticas en aras de la estabilidad y la conservación de la presidencia. Por esta razón se generaron ciertas reformas que, posteriormente, modificarían la modalidad del régimen.
- b) La reforma electoral se pensó como una forma de institucionalizar el conflicto político y las demandas de la derecha. De esta forma, el gobierno adoptó la ideología “democrática” que empezaba a hacerse fuerte a lo largo del orbe y la incorporó de acuerdo a las necesidades nacionales y, principalmente, de la élite gobernante: con la reforma se generaron mecanismos institucionales que hicieron más difícil contender por la presidencia, con lo que evitaban las escisiones de último minuto en el partido oficial y fortalecía los mecanismos de control. A su vez, esta reforma también pretendía, a la larga,

<sup>49</sup> Excélsior, 13 de septiembre de 1946.

<sup>50</sup> Partido Popular Nacional de Coalición Revolucionaria.

darle al sistema de partidos organizaciones de larga duración, en vez de partidos coyunturales.

- c) La transformación del PRM a PRI provocó que el lombardismo —y otras fuerzas de izquierda que tenían cierta relevancia en el partido oficial y, por ende, en el régimen— fuera relegado a un segundo lugar de influencia. Este cambio no sólo significaba una pérdida de poder, sino un cambio de rumbo en el régimen y sus relaciones con el sector obrero y campesino.
- d) La victoria de Alemán, que se debió en gran medida al apoyo de Lombardo y de la CTM, significó un viraje más marcado hacia la derecha por parte del gobierno. Ejemplos de ello son las declaraciones de Alemán en la misma designación presidencial durante el congreso de la CTM, y las medidas con las que comenzaría el gobierno: reforma al Artículo 27 constitucional y la represión a la huelga de los ferrocarrileros.<sup>51</sup>

¿Qué le depararía al lombardismo con los cambios que se avecinaban? ¿Acaso el Lombardo cambiaría su relación “cordial” frente al régimen y se constituiría como oposición? Pues bien, ante los cambios políticos, la respuesta de Lombardo Toledano fue la de tratar de llevar a la práctica el principal proyecto de su vida: la construcción de un nuevo partido político.

---

<sup>51</sup> Analizamos la reforma y la represión a las centrales obreras, en los siguientes capítulos.

#### Capítulo 4. Hacia el nacimiento de un nuevo partido.

La idea de crear un nuevo partido político no era nueva para Lombardo Toledano, pues en 1937, siendo secretario general de la CTM, propuso la creación de un partido que aglutinara a diferentes sectores sociales del país (campesinos, obreros y clase media) para hacer frente a la Segunda Gran Guerra que se avecinaba<sup>1</sup>. Sin embargo esta primera propuesta no tuvo mucho éxito, ya que Lázaro Cárdenas, en diciembre de 1938, anunció la transformación del Partido Nacional Revolucionario al Partido de la Revolución Mexicana; la cual fue recibida con los brazos abiertos por el lombardismo y el Partido Comunista (PCM):

Lombardo Toledano comentó al respecto que

“Nace el nuevo partido de la Revolución en circunstancias trascendentales para la vida futura de México [...] pero este hecho no es casual ni fortuito; el nacimiento se asocia en su seno a los más importantes sectores del pueblo de México, es la consecuencia natural, consecuencia histórica del proceso mismo de la Revolución mexicana y del proceso social que no termina.<sup>2</sup>

A lo que agregó:

“Si el Partido de la Revolución Mexicana nace con estas perspectivas, de limpiarnos de los vicios del pasado [...] y de fortalecer al Gobierno de Lázaro Cárdenas, el primer gobernante limpio y revolucionario de nuestra historia reciente [...] Camaradas representantes del

---

<sup>1</sup> Rosendo Bolívar rastrea esta propuesta en 1937, mientras que Barry Carr la sitúa en 1939. Nosotros encontramos los vestigios de esta propuesta en la iniciativa de crear el Comité Organizador del Frente Nacional Antimperialista, durante la fundación de la CTM, por lo que nos inclinamos un poco más a la interpretación de Bolívar. Al respecto revisar: Rosendo Bolívar, “La Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos: el Partido Popular y el Partido Popular Socialista”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, volumen 116, documento 212, [citado el 10 de marzo de 2015] disponible en <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc16/212.html>; Barry Carr, *La Izquierda Mexicana a través del siglo XX*, trad. Paloma Villegas (México, DF: Ediciones Era. 1996) y “Las Relaciones Internacionales del Proletariado en México”, en *CTM: 1936-1941*, (México, D.F: Editorial Libros de México, 1981), 53.

<sup>2</sup> Vicente Lombardo, “Lo que el sector obrero espera del PRM”, en *Historia documental del Partido de la Revolución*, (México, D.F: instituto de capacitación política, PRI, 1981), 454.

Ejército Nacional: El proletariado de México los saluda y los aplaude [...] ¡Viva Lázaro Cárdenas! ¡Viva la Revolución mexicana! ¡Viva la Independencia de México!”<sup>3</sup>

Mientras tanto, Hernán Laborde, Secretario General del Partido Comunista en ese entonces, mencionó:

“La transformación del Partido Nacional Revolucionario es un hecho de incalculable trascendencia política e histórica. La incorporación de las organizaciones de masas, obreras, campesinas, de mujeres, juveniles, etcétera, significa el hecho de la formación de un Frente Popular dentro del Partido Nacional Revolucionario [...] La tarea del Frente Popular dentro del PNR, consiste en agrupar al pueblo en masa, a todos los mexicanos amantes de su país, de su libertad, para la defensa de la Revolución y de la Patria”.<sup>4</sup>

Estas bienvenidas se explican porque durante mucho tiempo la intención de unificar a diferentes sectores de la población en un solo partido, estuvo presente no sólo en Lombardo sino en otros grupos y personajes de izquierda. En 1935, durante el Séptimo Congreso de la Internacional Comunista, se difundió la política de los *Frentes Populares* como estrategia de unidad antifascista.<sup>5</sup> Dicha propuesta causó, por ejemplo, que el Partido Comunista Mexicano —que se encontraba bajo la consigna “ni con Cárdenas, ni con Calles: con las masas cardenistas”— adoptara una política distinta y centrara sus esfuerzos en la consecución de la *democracia popular* y en la

---

<sup>3</sup> Lombardo, “Lo que el sector,” 464.

<sup>4</sup> Citado en: Arnaldo Córdova, “La política de masas y el futuro de la izquierda en México”, (México, D.F: Ediciones ERA, 1979), 16.

<sup>5</sup> Georgi Dimitrov, quien era en ese momento Secretario General de la Internacional Comunista, declaró en el XIII Pleno del Comité Ejecutivo, lo siguiente sobre los Frentes Populares: “Para los que nos preguntan por qué ponemos en el centro de nuestra política del frente único y de frente popular, la defensa de las libertades democrático burguesas, nosotros no podemos contestar más que una cosa: ante la creación de un sistema de Estado dirigido por los grupos más belicosos y chovinistas de la burguesía... ante la tendencia a formar un bloque de países fascistas para llevar a cabo la guerra contra la Unión Soviética, nosotros no podemos permanecer indiferentes [...] La IC no propone un frente único para proclamar la dictadura del proletariado y sí es partidaria de la democracia de los trabajadores: defendemos y seguiremos defendiendo en los países capitalistas, palmo a palmo, las libertades democrático burguesas contra las cuales atentan el fascismo y la reacción burguesa”. Citado en Manuel Márquez y Octavio Rodríguez, *El partido comunista mexicano (en el período de la Internacional Comunista: 1919-1943)*, (México, D.F: Ediciones “El caballito”, 1973), 185.

unión del partido con el PNR —después PRM.<sup>6</sup> Hombres como Hernán Laborde<sup>7</sup>, Miguel A. Velasco, José Revueltas y el mismo Lombardo Toledano, que estuvieron presentes durante la convención, se vieron altamente influenciados al respecto y encontraron años después, en el nacimiento del PRM, una opción “factible” para llevar a cabo la política del Frente Popular.<sup>8</sup>

No obstante, la falta de oportunidades para que el PCM pudiera ser parte del PRM, así como distintas pugnas internas, causaron que en 1940 se diera una “depuración” al interior del partido, que incluyó la expulsión de importantes miembros como Hernán Laborde y Valentín Campa.<sup>9</sup> La expulsión de estos dirigentes, que ponían en tela de juicio los intereses de Lombardo Toledano, propició que las relaciones entre éste último y el PCM mejoraran, sobre todo en torno al tema que nos ocupa en este capítulo: la creación de un nuevo partido político.

En 1943, el pleno del PCM dio el aval para la conformación de un comité en el que trabajarían junto a Lombardo Toledano, en la discusión de un programa con declaración de principios para un nuevo partido que sería resultado de una fusión de las corrientes marxistas de México.<sup>10</sup> Sin embargo, el fin de la Internacional Comunista y las constantes fricciones dentro del partido —donde no sólo salió Miguel A. Velasco, férreo detractor de Lombardo, sino que también muchos de los

---

<sup>6</sup> Márquez, Rodríguez, “El partido,” 196.

<sup>7</sup> Incluso Laborde llegó a plantear que el PCM debía disolverse para que sus miembros pasaran a ser parte del PRM.

<sup>8</sup> Aquí cabe señalar que con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, la política de los Frentes Populares (que hablaba de la unión con diferentes sectores populares) cambió por la idea de Frente Nacional (que hacía referencia a la unión de la burguesía nacional, proletariado, campesinado, etcétera, en contra de los países del eje, y de las fuerzas a favor del fascismo y la “reacción”)

<sup>9</sup> En 1940 se llevó a cabo el “Congreso extraordinario” del Partido Comunista, donde se depuró a muchos miembros bajo la consigna: “Fuera del Partido los trotskistas, los almanistas, los chambistas y los elementos corrompidos, fuera los elementos de la masonería que tratan de introducir las prácticas y la ideología de la burguesía en las filas del partido”. Dentro de las “depuraciones”, las expulsiones de Laborde y Campa, se justificaron a partir de que la dirigencia “nunca entendió la táctica del frente popular”. Revisar: Márquez, Rodríguez, “El partido,” 256-258.

<sup>10</sup> Carr, “La izquierda,” 130.

miembros afines a él, como Enrique Ramírez y Ramírez y José Revueltas<sup>11</sup>— terminaron por hacer inoperante el trabajo del comité.

Mientras todo esto ocurría, Lombardo Toledano y la CTM no tenían una gran relación con Ávila Camacho y el PRM. Como ya mencionamos en el capítulo anterior, la reforma electoral, la transformación del PRM, las reformas constitucionales y el acercamiento del presidente con lo que Lombardo y la izquierda llamaban *la reacción* —es decir, Gómez Morín y el Partido Acción Nacional y otros grupos de derecha y ultraderecha— habían causado una serie de conflictos entre el gobierno y la izquierda en general. Dichos problemas acentuaron la idea de reorganizar a la izquierda y a los sectores populares, tal y como puede verse en la formación de la Liga Socialista Mexicana en 1944, —que es considerada como la antesala de un Partido Popular mexicano— creada por Lombardo, Dionisio Encina, Narciso Bassols y Gaudencio Peraza. Si bien la existencia de la Liga fue efímera —sobre todo porque Lombardo no creyó conveniente profundizar en esa organización en ese momento—<sup>12</sup>, es un claro ejemplo de que la creación de un nuevo partido político que reorganizara a los sectores populares, cobraba más fuerza en el ideario de la izquierda mexicana.

La idea de reorganización de la izquierda es más clara aún en el discurso que dio Lombardo el 11 de Abril de 1944 en el Palacio de Bellas Artes, donde arremetió con fuerza contra el PRM y externó

---

<sup>11</sup> Carr, “La Izquierda,” 130-131

<sup>12</sup> Soledad Loaeza señala que Lombardo Toledano, al percibir que habían más obstáculos que recursos favorables para construir un nuevo partido en 1944, decidió dedicarse a la formación del partido que sustituiría al PRM, proponiendo tres posibles formas de organización de éste: “la primera consistiría en suprimir los sectores e introducir la afiliación individual, excluyendo otras vías; la segunda , sería la organización de tres grandes partidos, uno por sector del PRM; y la tercera, combinaría las adhesiones individuales con la existencia de las centrales, y el derecho de recomendar a sus miembros el apoyo a determinados partidos.” Revisar: Soledad Loaeza, “La reforma política de Manuel Ávila Camacho”, *Historia Mexicana*, Vol. LXII, num 1213, (2013 [citado el 10 de Marzo de 2015]) Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60031074006>

su preocupación acerca de la necesidad de un programa *nuevo* de la Revolución: programa que debía hacerse a la par de la creación de un nuevo partido:

“Debemos organizar totalmente la estructura del Partido de la Revolución Mexicana que está muerto y desprestigiado, podrido y desaparecido. Tenemos que hacer un nuevo partido en México, querido por el pueblo, apoyado por los campesinos, los burócratas, los maestros, la clase media, los soldados, los jefes del ejército, los intelectuales. Un partido de verdad, no burocratizado, no inerte, un partido que vibre con el pueblo, lo defienda y que lo represente con honor. Ésa es la perspectiva de un partido político nuevo en nuestro país.

Pero no bastaría un partido nuevo; es menester un nuevo programa. Un programa nuevo de la Revolución. El siguiente paso de la Revolución Mexicana, terminada la guerra, oígame bien: el siguiente paso de la Revolución Mexicana concluida la guerra en su aspecto militar, es el desarrollo económico del país, de acuerdo con los industriales, los banqueros, los técnicos, los obreros, los campesinos, los burócratas, los maestros, los hombres y las mujeres progresistas de nuestro país de todos los sectores sociales. Mañana, cuando la guerra termine, vamos a vivir una etapa muy difícil, mucho muy difícil, y sólo podremos resultar victoriosos si desde hoy no nos limitáramos a quejarnos en contra de las fuerzas de afuera, sino que empecemos a utilizar nuestros recursos materiales, técnicos y humanos para hacer que México inicie la etapa de la Revolución Industrial”.<sup>13</sup>

Por otra parte, a mediados de 1946, los grupos que habían quedado fuera del PCM tras sus numerosas expulsiones, crearon la Acción Socialista Unificada (ASU), conformada principalmente por los ex líderes del Partido Comunista (Miguel A. Velasco, Hernán Laborde y Valentín Campa); por la alianza de Ferrocarrileros Socialistas, (Amós Salinas, Francisco Berlanga y Máximo Correa); por algunos intelectuales como Germán Lizt Arzubide y por cardenistas como Alberto Bremauntz.<sup>14</sup> Sin embargo, a pesar de que este grupo también había surgido como un intento de reorganización, tenía un campo de *acción* muy limitado, pues el PCM se había encargado de “exiliar” a la mayoría de sus miembros de los debates nacionales.

---

<sup>13</sup> Citado en: Bolívar, “La Mesa Redonda,” [citado el 10 de marzo de 2015] disponible en <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc16/212.html>-

<sup>14</sup> Carr, “La izquierda,” 157.

Ya para finales de ese mismo año, como se mencionó en el tercer capítulo, el fin de la guerra, la victoria de Alemán y la creación del Partido Revolucionario Institucional, generaron una serie de políticas de represión hacia la izquierda: el gobierno entrante del *cachorro de la revolución* impulsó el sometimiento de las huelgas y de los líderes sindicales.

Este panorama hizo más difícil las cosas para las izquierdas —que habían desgastado muchas de sus fuerzas en problemas entre sí— pero a la vez generó un ambiente propicio para la unificación: la coyuntura nacional acentuó la necesidad de un nuevo partido político que unificara a la izquierda e hiciera frente a las fuerzas “imperialistas”, pero sobre todo, le brindó la oportunidad a Vicente Lombardo Toledano, quien era el único líder con el prestigio necesario para proceder con la iniciativa, de llevar a cabo su tan anhelado proyecto. Empero, no sólo estaba en juego el futuro de los diferentes grupos de izquierda, sino muchos de los intereses personales del *maestro*.

A nuestro parecer VLT tenía cuatro preocupaciones principales en ese momento: 1) cuál era la actualidad de la “Revolución mexicana” y cómo sería su desenvolvimiento a futuro; 2) el análisis de la coyuntura internacional, pues ésta tenía fuertes repercusiones al interior del país; 3) las consecuencias que trajo la transformación del PRM en PRI para el sector obrero y campesino, y cómo deberían responder estos al respecto; pero, sobre todo 4) **la pérdida de influencia de la CTM y el lombardismo sobre el partido oficial.**<sup>15</sup>

Estas cuatro razones propiciaron que la conformación de una nueva fuerza política con representación partidista, fuera prioridad para Lombardo Toledano: había llegado el momento de

---

<sup>15</sup> También podría considerarse que las políticas implementadas por Miguel Alemán, eran una posible preocupación de Lombardo en ese momento; no obstante, como podremos ver más adelante, el discurso de Lombardo aún no era de distanciamiento con el presidente. Esto seguramente se debía a que para principios de 1947, Alemán (a pesar de la política anti-huelga de su discurso de toma de posesión) aún no desataba las políticas más contundentes en contra de los obreros. En el transcurso de 1947, la política anticomunista se intensificaría y con ello, se endurecería (con sus matices importantes) el discurso de Lombardo Toledano.

hacer un llamado a las izquierdas para discutir la situación nacional, por lo que mandó una invitación a los principales grupos y personajes de izquierda del país, para que fueran parte de **la Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos: Objetivos y Táctica del Proletariado y del Sector Revolucionario de México en la Actual Etapa de la Evolución Histórica del País.**

#### **4.1 La Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos.**

La invitación a la Mesa se llevó a cabo el 3 de enero de 1947 mediante una carta firmada por Lombardo Toledano, dirigida al Partido Comunista, a la Acción Socialista Unificada, al Grupo “El Insurgente” (de José Revueltas) y al Grupo Marxista de la Universidad Obrera (los lombardistas). De igual forma se les hizo llegar la invitación a personalidades de izquierda que participarían a nombre propio, como fueron Narcisso Bassols, Víctor Manuel Villaseñor, José E. Iturriaga, Juan Manuel Elizondo, Agustín Guzmán, Francisco de la Garza, Gaudencio Peraza, Gontrán Noble y Rafael Carrillo.<sup>16</sup>

La carta explicaba, primordialmente, lo siguiente:

“Muy estimado compañero:

Hace algunos días, en el curso de una reunión, expresé la idea de que, ante la evidente confusión que atraviesa el movimiento de izquierda del país [...] se hacía imprescindible la realización inmediata de la más amplia y profunda discusión [...] La observación cuidadosa de los acontecimientos políticos de nuestro país y particularmente de la situación que existe en el movimiento obrero [...] me han resuelto a hacer la invitación formal para que se lleve a cabo dicha discusión [...]

Por tanto, estoy invitando muy cordial y fraternalmente a algunas instituciones de izquierda y a algunas personas cuya opinión estimo valiosa para el propósito indicado, a que participen en una serie de conferencias de mesa redonda en torno a este tema en general: ‘Objetivos y táctica de lucha

---

<sup>16</sup> En la invitación no se encuentra el nombre de Alfaro Siqueiros; sin embargo, participó en la Mesa a nombre de la sociedad Francisco Javier Mina y su discurso fue uno de las más polémicas.

del proletariado y del sector revolucionario de México en la actual etapa de la evolución histórica del país’.

Agradecería a usted se sirviera de manifestarme, en el plazo más breve, si está de acuerdo con esta cordial invitación que hago con el ánimo de contribuir a la resolución de las crisis por la que atraviesa el movimiento revolucionario de nuestro país.

Muy fraternalmente,

Vicente Lombardo Toledano.”<sup>17</sup>

La Mesa Redonda, como puede verse, estaba pensada para discutir una amplia gama de opiniones y propuestas en torno a diversos problemas nacionales, en los días 13, 14, 15 y 16 de enero de 1947.<sup>18</sup> Sin embargo, la principal intención de Lombardo era poner en el centro de la discusión la conformación de un nuevo partido político. Por ello, para mantener un orden y no perdernos en la discusión de otros temas importantes pero que no son primordiales para este estudio, abordaremos la participación de los oradores más destacados a la luz del debate del nuevo partido.

Así pues, primero analizaremos, en lo general, la propuesta de VLT en su participación inicial, para después estudiar las aportaciones de Valentín Campa, Dionisio Encina y Alfaro Siqueiros en torno al nuevo partido político.<sup>19</sup>

#### **4.1.1 Participación inicial: La propuesta de Vicente Lombardo Toledano.**

Lombardo comenzó su intervención desarrollando una serie de consideraciones sobre la necesidad de la reunión, que iban desde la pertinencia del método dialéctico para el análisis de la realidad

---

<sup>17</sup> Vicente Lombardo Toledano, Texto de la Invitación de Vicente Lombardo Toledano, en *Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos*, (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 1982), 11-12.

<sup>18</sup> En un principio se había considerado que las discusiones empezaran el 10 de enero, pero por diversos motivos, tuvo que aplazarse el día de inicio.

<sup>19</sup> La selección de estos ponentes responde primordialmente a una necesidad metodológica: Para funciones de este estudio no podíamos dedicarle un estudio puntual a cada uno de los participantes, por lo que se eligió a dos de los representantes de las agrupaciones de izquierda más importantes (PCM y ASU) y la que a nuestra consideración, fue la participación más polémica (Alfaro Siqueiros de la Sociedad Francisco Javier Mina)

nacional, hasta la situación coyuntural que vivía el país y el mundo en ese entonces. Sobre esto último VLT mencionaba lo siguiente:

“Hay una nueva situación en México. Esta nueva situación existe no sólo porque hay un cambio de gobierno, sino porque ha terminado, como expondré en el momento oportuno, uno de los aspectos de importancia de la evolución económica y política del país, y la terminación de esta etapa coincide en el mundo con la terminación de una de las crisis más importantes de todos los siglos. Por esta causa, asimismo, es evidente que la discusión de las ideas, de los principios, los objetivos, la estrategia, la táctica, es una necesidad imperiosa.”<sup>20</sup>

En este fragmento podemos ver como Lombardo Toledano sitúa dos niveles de análisis fundamentales para su argumentación: en un primer nivel plantea la discusión de la situación actual de la “Revolución Mexicana”; y en un segundo nivel, la coyuntura global, la cual tenía consecuencias inevitables en México. Nosotros comenzaremos analizando el discurso de Lombardo a partir del segundo nivel de análisis, para después abrirnos paso hacia el primero.

#### **4.1.1.1 La coyuntura internacional: La transición al socialismo.**

El análisis de Lombardo respecto a la coyuntura internacional es muy compacto: en 1947 el mundo está en medio de una transición histórica, la del capitalismo al socialismo. Esta transición ha provocado que el mundo se haya partido en dos grandes bloques y muestre, por un lado, en la mayoría de los países, una tendencia hacia el capitalismo y, por el otro, en la sexta parte del orbe —según Lombardo— pero con un crecimiento importante e inminente, una tendencia al socialismo.

La etapa de transición coincide con el debilitamiento de grandes potencias mundiales que, al perder la guerra, disminuyeron su capacidad de influencia en Asia y en la Europa Occidental. Alemania, Japón e Italia se encontraban, desde la perspectiva de Lombardo, en medio de un imperialismo

---

<sup>20</sup> Vicente Lombardo Toledano, Intervención Inicial de Vicente Lombardo Toledano, en *Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos*, (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 1982), 20.

decadente.<sup>21</sup> La situación de estas potencias contrastaba con la de los Estados Unidos, que al ser vencedor de la guerra, se mostraba como el referente del capitalismo y como la concentración, en sí mismo, de las fuerzas imperialistas.

VLT decía lo siguiente:

“Los hechos que caracterizan a nuestro mundo, a este mundo concreto de hoy, son los siguientes: primero nos hallamos en la época de la transición histórica entre el capitalismo y el socialismo. Segundo, el mundo se halla dividido en dos grandes sistemas: el capitalismo [...] y el socialismo. El capitalismo se halla en su última etapa, la etapa del imperialismo, que es el capitalismo en proceso de descomposición”<sup>22</sup>

La descomposición del capitalismo, la situación “actual” del mundo y la victoria de las *democracias* frente al Fascismo, traían consigo la viabilidad de la “emancipación de los pueblos”, que a partir de sus formas y expresiones particulares, debían de transitar del capitalismo al socialismo. Esta transición tenía que ser encausada por el proletariado, aliado a distintas fuerzas progresistas, para hacer frente primero, al fascismo, y después, al imperialismo.

Este análisis de la coyuntura internacional le permitió a Lombardo caracterizar cual era la *etapa global* en la que estaba inserta la Revolución Mexicana. Por lo tanto, el segundo nivel de análisis (el de la coyuntura mundial) nos abre las puertas para adentrarnos al primer nivel (el de la coyuntura nacional) que a nuestro parecer es el que tiene los puntos más significativos de su discurso.

---

<sup>21</sup> No obstante, el fascismo seguía presente en el mundo y era un peligro latente del que había que prevenirse.

<sup>22</sup> Lombardo Toledano, “Intervención Inicial,” 33.

#### 4.1.1.2 ¿Quién debe de dirigir la Revolución Mexicana?

“...ante esta diversidad de los regímenes en formación en franco desarrollo, ante la gran riqueza de este mundo nuestro de hoy [...] la pregunta es: ¿Qué clase de revolución queremos en nuestro país? Esa es la pregunta: ¿Qué clase de régimen social deseamos para hoy, como objetivo inmediato? [...] ¿Con qué fuerzas contamos para alcanzar esa meta inmediata? ¿Con cuáles fuerzas propias? ¿Con cuales aliados? [...] ¿Cuál debe ser la táctica que debemos emplear para alcanzar las metas que nos hemos propuesto: cómo utilizar las fuerzas propias y las de nuestros aliados: cómo destruir las fuerzas de nuestros enemigos?”<sup>23</sup>

Lombardo comenzó así el análisis del país y de la Revolución Mexicana, a la cual caracterizaría como una revolución que se daba en medio de la última etapa del capitalismo (el imperialismo) que describimos con anterioridad. El lugar en *tiempo y espacio* de la Revolución, hacía que ésta no pudiera plantearse como objetivo inmediato el advenimiento del socialismo, sino el tránsito de una sociedad semi-feudal y esclavista a un régimen democrático popular, que al fin de cuentas era un régimen capitalista-burgués. Esta afirmación conducía a Lombardo a preguntarse ¿Quién debe, entonces, dirigir la Revolución Mexicana?

“Si la Revolución Mexicana es una revolución democraticoburguesa ¿por quién o por quiénes debe ser dirigida: por la burguesía o por el proletariado? Y es justamente esta pregunta la que debe ser contestada por nosotros. Ni la burguesía ha hecho nunca la revolución capitalista ella sola, en ningún país, ni el proletariado ha hecho sólo él, al principio por lo menos, los grandes cambios históricos en que ha tomado participación importante. Pero independientemente de estas consideraciones de carácter general, es claro que la revolución democrático burguesa no puede ser dirigida por la burguesía”.<sup>24</sup>

La burguesía no podía dirigir la Revolución Mexicana, según Lombardo, porque en su seno habían fuerzas que no deseaban el progreso de una sociedad a otra que, además, consideraban pertinente ser aliadas del imperialismo. Ante esto, existían dos posibilidades: o la Revolución caminaba en un sentido *progresivo* o lo hacía en un sentido *regresivo*. Por ello, la pregunta debía formularse de

---

<sup>23</sup> Lombardo Toledano, “Intervención Inicial,” 52.

<sup>24</sup> Lombardo Toledano, “Intervención Inicial,” 53.

otra forma: ¿debe el proletariado encabezar la revolución democrático-burguesa? Lombardo contestó de manera contundente: Sí.

Al proletariado le convenía encabezar la revolución por diferentes razones: porque la revolución burguesa representaba un avance *progresista* respecto a un pasado esclavista y feudal; porque sería una forma a través de la cual se podía fortalecer como clase social, porque era la *única* vía a través de la cual se podía elevar la forma de vida de las masas populares; pero sobre todo porque sólo él “puede imprimirle todo el sello popular y de justicia que queremos para la Revolución Mexicana.”<sup>25</sup>

De esta forma, el proletariado, según Lombardo, tenía como objetivo principal dirigir la etapa que vivía la Revolución Mexicana, para terminar de pasar de un régimen a otro, fortalecer la industria nacional, mejorar la vida de las masas populares y hacer frente a las fuerzas imperialistas internas y externas del país. No obstante, el proletariado no podía alcanzar estos objetivos solo, por lo que debía de aliarse con aquellas fuerzas que perseguían los mismos objetivos: la burguesía nacional (la industria progresista), el campesinado, la clase media, la clase obrera, los hombres, mujeres y jóvenes que amaban a México y buscaban su fortalecimiento e independencia respecto a otras potencias mundiales; debían formar parte de lo que VLT llamaría *la táctica de la Unidad Nacional*<sup>26</sup>

---

<sup>25</sup> Lombardo Toledano, “Intervención Inicial,” 58.

<sup>26</sup> La alianza entre la burguesía nacional y el proletariado, tenía una explicación material, por absurda que pueda sonar la idea, tal y como lo explica Barry Carr: “El protagonista clave tras la visión de una auténtica clase capitalista nacional era la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CNIT), fundada en noviembre de 1941, y que en 1945 se atribuía 4 084 afiliadas. [...] se puede rastrear el inicio del acercamiento entre la izquierda y la CNIT en marzo de 1944, cuando Lombardo Toledano organizó una reunión confidencial con industriales, banqueros y un grupo selecto de dirigentes obreros, para discutir formas de coordinar una lucha conjunta contra la invasión del capital estadounidense en el período de la posguerra. La reunión no tuvo muchos resultados, pero los contactos se reiniciaron a principios de 1945 alrededor del momento en que se celebraba la Conferencia Interamericana sobre los Problemas de la Guerra y la Paz [...] La oposición de Lavín (secretario de la CNIT) a la Carta Económica

La cuestión es que si la táctica era la unión de distintas fuerzas políticas ¿cuál era entonces la posición que debían tomar éstas frente al régimen y, en específico, frente al gobierno de Alemán? Lombardo plantearía que el gobierno de Miguel Alemán era una continuación de los principios de la Revolución, por lo tanto, ante la amenaza de las fuerzas regresivas, había que considerar al gobierno como un aliado indispensable para la consecución de los objetivos antes planteados.

Lombardo afirmaba que:

“Es claro que el Gobierno de Alemán no puede realizar la tarea que ha propuesto alcanzar la Revolución Mexicana, él solo. Si los objetivos inmediatos de la Revolución Mexicana son los ya mencionados y el proletariado ha de encabezar esta revolución, asociado con otras fuerzas del pueblo, empleando la unidad nacional como táctica; es claro entonces que el *gobierno es una parte de la realización de esos objetivos, y las fuerzas del pueblo las otras para alcanzarlo*”<sup>27</sup>

Aquí parece que Lombardo planteaba que los sectores sociales de la unidad nacional, no debían manifestarse como una fuerza política opositora al régimen, sino como una que colaborara con él. Esto es entendible porque, en esencia, el *alemanismo* era “la continuación” del camino que había planteado Cárdenas. El problema fue que, como hemos visto a lo largo de este trabajo, el gobierno de Alemán fue un viraje más marcado hacia la derecha que estaba desembocando en políticas antiobreras y en la persecución de los “comunistas”<sup>28</sup>. ¿Existía entonces la posibilidad de colaboración entre el gobierno y las fuerzas progresistas? ¿Cuál era el trasfondo de la propuesta de Lombardo Toledano? Eso intentaremos resolverlo más adelante.

Así pues, Lombardo elaboró a partir de dos niveles de análisis, el diagnóstico de la crisis de la Revolución Mexicana (el estancamiento y las fuerzas que amenazaban con regresar al régimen

---

de las Américas (el Plan Clayton) fue particularmente virulenta y recogía casi exactamente los mismos puntos de vista que Lombardo Toledano y Dionisio Encina.” Revisar: Carr, “La Izquierda,” 162-163.

<sup>27</sup> Lombardo Toledano, “Intervención Inicial,” 64. Las cursivas son nuestras.

<sup>28</sup> Además de la Reforma al artículo 27, que Lombardo evitó mencionar en su discurso.

anterior), los objetivos que buscaban las fuerzas progresistas del país y la táctica que deberían seguir (la unidad nacional). Sin embargo, seguía faltando *el instrumento* a través del cual se podrían conseguir dichos objetivos: El Partido Popular.

#### **4.1.1.3 El instrumento: El Partido Popular**

La propuesta de Lombardo tuvo dos principales justificaciones: la crisis que vivía la CTM y la CNC y la situación del PRI.

##### a) La situación de la CTM.

La CTM vivía, de acuerdo a Lombardo, una crisis que se caracterizaba por el sectarismo y el oportunismo de muchos de sus integrantes. El sectarismo se manifestaba en la disputa entre sectores y corrientes que propiciaban la división, cuando era necesario el fortalecimiento de la masa obrera y la unión de cada una de las facciones dentro de un mismo programa. Mientras tanto, el oportunismo de muchos miembros obreros era visible en la corrupción, en el enriquecimiento desproporcionado de ciertos líderes y en la “venta” de huelgas obreras a cambio de puestos gubernamentales.<sup>29</sup> Esta situación estaba presente también en la Confederación Nacional Campesina y en las pequeñas centrales que no formaban parte de la CTM.

Lombardo al respecto comentaba que

“En cuanto la CTM, en concreto, existe también una crisis en sus seno [...] Hay una rivalidad de bandos en el seno de la CTM o de facciones [...] La falta de una conciencia robusta de clase en la masa capaz de impedir la corrupción de sus dirigentes; el oportunismo de muchos de sus líderes que, con tal de alcanzar un puesto en el gobierno y fundamentalmente, a un cargo de elección popular [...] En cuanto a la situación interna de las otras centrales, de las

---

<sup>29</sup> El diagnóstico de Lombardo sobre la CTM fue muy importante y tendría repercusiones importantes en los congresos subsecuentes de la central al término de la Mesa, tal y cómo lo veremos en el siguiente apartado de este capítulo.

pequeñas centrales sindicales, claro que existen los mismos problemas que en la CTM, pero agudizados”<sup>30</sup>

b) El PRI y el Partido Comunista.

En cuanto al PRI el diagnóstico fue muy simple: El PNR y el PRM fracasaron como partidos de masas y eso desembocó en que el nuevo partido fuera sólo un intento fallido de reorganizar las pretensiones de sus antecesores. El nacimiento del PNR significó una evolución histórica para el país, por su intento de aglutinar a los distintos partidos que existían en todo el territorio. Sin embargo, el partido fue perdiendo autonomía y se convirtió en la organización política de Plutarco Elías Calles. Mientras tanto, el PRM fue un paso aún más adelante que el que había dado el PNR, pues por primera vez en el país, las grandes organizaciones de masas habían sido tomadas en cuenta para participar en las elecciones y en la “toma de decisiones” del partido. No obstante, el PRM nació para ciertos fines específicos que, según Lombardo, ya habían sido resueltos, por lo que necesitaba una transformación importante. El problema fue que esa transformación no se dio a tiempo, lo que provocó que el partido se convirtiera en un esqueleto “sin autoridad moral”.

Todo esto derivó en que apareciera el PRI, que fue un “intento de revivir” lo que fue el PRM. Al respecto Lombardo comentó lo siguiente:

“El PRI fue creado para asociar, para reunir a las fuerzas progresistas y enfrentarlas en la campaña electoral contra las fuerzas que pretendían llevar a la presidencia de la República un agente del imperialismo extranjero. Pero por eso, por haber sido un esfuerzo tardío para revivir al viejo PRM, la función cumplida por el PRI fue muy restringida [...] No puede hablarse, en consecuencia, tampoco, de que exista un partido o una serie de partidos que agrupen a las grandes masas populares.”<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> Lombardo Toledano, “Intervención Inicial”, 66.

<sup>31</sup> Lombardo Toledano, “Intervención Inicial”, 68.

En este caso es posible considerar que Lombardo calculaba dos posibilidades: o el PRI sufriría una nueva transformación como sus antecesores o era una organización que estaba destinada a desaparecer<sup>32</sup>. Independientemente de cual fuera la visión de Lombardo, las dos posibilidades nos llevan a un escenario que, a nuestro parecer, era el trasfondo de su propuesta: la reforma del PRM que dio origen al PRI, alejó a las masas populares y a la CTM del primer plano de influencia política y, por lo tanto, abrió la posibilidad —y la necesidad— de disputar, mediante un nuevo órgano político, la representación de los principales sectores sociales: las fuerzas progresistas de la Unidad Nacional. ¿Acaso Lombardo veía al Partido Popular como una organización que podía reemplazar al *partido de la revolución* en un futuro?

La respuesta quizás se encuentra en las características del nuevo partido, las cuales, según Lombardo debían ser las siguientes:

1) El partido como un frente revolucionario:

“El partido no será el apéndice del Estado. El partido no será un bloque de sectores sociales. El partido no será un organismo de los políticos profesionales. El partido no será un partido marxista ni de izquierda. El partido no será un instrumento meramente electoral. ¿Qué será entonces? En primer lugar, un partido independiente del gobierno y, en segundo lugar, un frente revolucionario.”<sup>33</sup>

---

<sup>32</sup> A esta interpretación, hay que sumarle el análisis que hace Lombardo sobre el Partido Comunista, el cual, a pesar de no haber sido muy extenso, menciona de nuevo la falta de capacidad de ser un órgano de representación popular: “Existe el Partido Comunista Mexicano, pero ha sufrido tal cantidad de crisis internas durante los últimos tiempos, que se encuentra en un estado de gran debilidad”. Lombardo Toledano, “Intervención Inicial,” 68. La situación de la CTM, del PRI y del PCM, llevaron a Lombardo a plantear como una de las tareas necesarias para la clase obrera —además de su unidad e independencia— “la creación de un gran partido popular de las masas progresistas de México, para que sirva, al lado de los demás partidos progresistas que existan y al lado de las agrupaciones de carácter social, a la consecución de los objetivos inmediatos señalados”. Revisar: Lombardo Toledano, “Intervención Inicial,” 69.

<sup>33</sup> Lombardo Toledano, “Intervención Inicial,” 69.

## 2) La composición del partido:

“En cuanto a su composición, el partido estará integrado por la clase obrera campesina, por los ejidatarios, por los pequeños propietarios agrícolas auténticos, por los peones aparceros, por la clase media: maestros, pequeños comerciantes, profesionistas, intelectuales y burócratas.”<sup>34</sup>

Además, el partido sería:

“Un partido de masas de miles y miles de hombres y mujeres, [...] el partido organizará a las mujeres, a todas las mujeres, pues una de las grandes debilidades del sector revolucionario de México ha sido la de abandonar los derechos y los intereses que las mujeres representan en nuestro país [...] Organizará el nuevo partido a la juventud, porque sin la educación política para las nuevas generaciones no hay partido que pueda durar mucho tiempo.”<sup>35</sup>

## 3) La dirección del partido:

“Será una dirección rigurosamente representativa. Es decir, figurarán en ella, en la proporción [...] los exponentes más prestigiados [...] y cada uno de estos dirigentes deberá representar dentro de la común ideología revolucionaria, los puntos de vistas particulares del sector o del gremio que dirija”.

## 4) El programa del partido:

“El programa debe tener los siguientes puntos: en la esfera nacional, el partido ha de luchar por la emancipación de la nación, por el desarrollo económico del país, por la revolución industrial de México, por la elevación del nivel de vida del pueblo, por el perfeccionamiento de las instituciones democráticas”<sup>36</sup>

## 5) Las relaciones del nuevo partido con otros partidos:

“El nuevo partido no perseguirá pues, el monopolio de la acción política en nuestro país. *Será un organismo más, importante, pero un órgano más en favor de la Revolución Mexicana.* Por eso mantendrá relaciones con el PRI, *mientras éste exista.* Mantendrá relaciones con el Partido Comunista. Mantendrá relaciones con todas las organizaciones sociales que existan

---

<sup>34</sup> Lombardo Toledano, “Intervención Inicial,” 69.

<sup>35</sup> Lombardo Toledano, “Intervención Inicial,” 71.

<sup>36</sup> Lombardo Toledano, “Intervención Inicial,” 70.

y con ellas se reunirá, discutirá y ayudará a la formulación de una línea a la discusión de los problemas, a su solución concreta.”<sup>37</sup>

### Lo cual implicaba que

“Es fácil comprender que el partido que concebimos ha de ser de verdad un partido nuevo, un partido que *formará parte del régimen revolucionario*, pero que no dependerá del gobierno. Conservará frente al poder público su independencia completa, *pero colaborará con el gobierno en el desarrollo del programa revolucionario*”<sup>38</sup>

Esto último es revelador: Lombardo planteaba al Partido Popular como un partido que fuese *parte del régimen*, que colaborara con él, pero que se mantuviera independiente. A su vez, explicaba que la colaboración con el PRI se daría mientras *éste existiera*, lo cual nos hace pensar que sí estaba presente en él la idea de que el partido oficial desaparecería: al parecer, Lombardo veía que el Partido Popular era el futuro del régimen Revolucionario. Aunque esto no deja ser una posibilidad, creemos que en toda su argumentación es posible ver que ésta era la principal razón para crear un nuevo partido político: había que recuperar la influencia y el protagonismo que se había perdido y, a futuro, ser la organización política de la Revolución.

Así Lombardo concluía su participación inicial, dejando la propuesta de la creación del Partido Popular y haciendo un llamado a cada uno de los presentes:

“Quiero concluir con un llamamiento [...] Me dirijo a los que aman de verdad a México; a los que luchan en nuestro país para que su pueblo viva mejor [...] a los que han luchado con las ideas y nos las han vendido [...] a los hombres y mujeres de la izquierda, quienes preocupan por igual el pensamiento y la acción [...] Como dije en la carta en que me permití invitar para esta reunión, no me ha movido en este empeño mi carácter de presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina [...] Sólo mi condición como mexicano [...] Como mexicano, pues, llamo a los mexicanos revolucionarios para que ayudemos todos a construir una nueva patria.”<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup> Lombardo Toledano, “Intervención Inicial,”72. Las cursivas son nuestras.

<sup>38</sup> Lombardo Toledano, “Intervención Inicial,”70. Las cursivas son nuestras.

<sup>39</sup> Lombardo Toledano, “Intervención Inicial,”73.

#### **4.1.2 La participación de los ponentes: Valentín Campa, Dionisio Encina y Alfaro Siqueiros.**

Las participaciones subsecuentes a Lombardo fueron numerosas y provocaron que la Mesa se extendiera más de lo que se había planteado en un principio.<sup>40</sup> En cada uno de los discursos se tocaron diversos temas que iban desde la teoría, el método marxista y el marxismo en México; hasta los temas más polémicos y llamativos, como el sectarismo y el oportunismo, el imperialismo, la situación económica, la situación de los obreros, el gobierno de Alemán, el Partido Popular, etcétera.

No obstante, como ya mencionamos con anterioridad, nosotros analizaremos la Mesa en torno a la creación del nuevo partido, resaltando la participación de Valentín Campa, Dionisio Encina y Alfaro Siqueiros.

##### **4.1.2.1 La postura de Valentín Campa y Acción Socialista Unificada.**

La participación de Campa fue en diversos sentidos: hizo énfasis en los Estados Unidos y en que, a diferencia de lo que creía Lombardo, éste se encontraba ante una crisis inevitable, en vez de estar ante un fortalecimiento; también comentó sobre la Revolución Mexicana, sus objetivos y coincidió en que el proletariado debía dirigirla.

Mientras tanto, en cuanto al Partido Popular, tenía una opinión muy clara: coincidía en que había razones por las que debía de formarse un nuevo partido, lo que hacía que ASU no estuviera en contra de su creación, pero también abogaba para que se creara un gran partido obrero, pues no

---

<sup>40</sup> La Mesa terminó el 22 de enero de 1947.

debía de confundirse la creación de un partido donde cupieran distintos sectores sociales, con el papel vanguardista que debía de tener, sí o sí, el partido marxista, el partido del proletariado.

Al respecto Campa comentó que:

“Escuchamos la resolución del compañero Lombardo Toledano sobre la conformación de un Partido Popular. Nos anticipamos a manifestar que no estamos propiamente en contra de ese Partido Popular [...] pero nosotros estamos fundamentalmente por la creación inmediata del instrumento político que, consecuentes con la afirmación de que la Revolución Mexicana debe ser influenciada y dirigida por el proletariado, permita esta conclusión teórica, estratégica y táctica.<sup>41</sup>”

A lo que agregó

“Si se forma un Partido Popular que abarque hasta la burguesía industrial, antimperialista, ese partido no puede ser el que eduque a la clase obrera, si en él entran todos los marxistas, sino hay competencia oficial, externa, entre dos partidos, hay competencia de hecho: las contradicciones y las escisiones, dentro del propio partido, pero no se eliminan las contradicciones.”<sup>42</sup>

Algunos estudiosos de la Mesa, como Barry Carr, sugieren que Campa durante su intervención fue un crítico severo a Lombardo Toledano. Nosotros no estamos de acuerdo con esa consideración, al contrario, creemos que le daba la razón y que más bien enfocaba sus críticas hacia el Partido Comunista. Esto puede considerarse por dos razones principales: por un lado, porque aceptó que debía construirse un partido que aglutinara sectores de la población que no podían hacerse desde un partido obrero; y por otro lado, porque sugirió la creación de un nuevo partido político de carácter marxista a la par del Partido Popular, lo que sin lugar a dudas era un golpe al viejo partido comunista: desconocía su funcionalidad como partido vanguardia de la lucha obrera.

---

<sup>41</sup> Valentín Campa, “Intervención de Valentín Campa el jueves 16 de enero”, en *Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos*, (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 1982), 103.

<sup>42</sup> Campa, “Intervención 16 de enero”, 104.

De igual forma consideramos que Campa estaba en esa ocasión con Lombardo, ya que utilizó uno de los discursos anteriores del *maestro*, para justificar su propuesta de un gran partido marxista.

Campa decía que

“...estamos con el compañero Lombardo en el discurso del Teatro Iris de agosto de 1945, cuando manifestó que en cada uno de los países de la América Latina se necesitaba, como una cuestión fundamental, la constitución de grandes partidos revolucionarios de la clase obrera.”<sup>43</sup>

Así pues, a pesar de que existían algunos aspectos teóricos en los que Campa y Lombardo no coincidían, podemos evaluar la participación de Campa y ASU a favor de la creación del Partido Popular, lo cual sumaba puntos importantes para las pretensiones de Lombardo. Ahora faltaba ver cuál sería la opinión del Partido Comunista al respecto.

#### **4.1.2.2 La postura de Dionisio Encina y el Partido Comunista Mexicano.**

Dionisio Encina, Secretario General del Partido Comunista, al igual que Campa, tocó temas muy diversos. En su caso, le dio un peso considerable al análisis del sectarismo y el oportunismo, la lucha contra la corrupción, la organización del proletariado y el campesinado, así como el gobierno de Alemán.

En cuanto al tema en cuestión, su participación fue muy breve, pero esto no significa que no sea digna de mención, incluso, parece que su estrategia fue no darle demasiada vuelta al asunto y contrarrestar de manera concreta los señalamientos hacia él y hacia su partido. Encina comenzaría por aceptar que era verdad que el PCM había cometido muchos errores en el pasado; sin embargo, eso no quería decir que no desearan un partido obrero fuerte y cualquiera que dijera lo contrario (Campa y otros oradores) estaba en un error.

---

<sup>43</sup> Campa, “Intervención 16 de enero,” 104.

Era por esa intención de fortalecer al partido, que veían con buenos ojos al Partido Popular, pues éste no nacía como un partido de clase, sino como uno de Unidad Nacional antimperialista; por lo tanto, era un partido que no le *disputaba* ni la organización ni la dirección del sector obrero. En otras palabras, el Partido Popular no interferiría con la función histórica del Partido Comunista: la dirección del proletariado para la instauración de su dictadura.

Encina explicó lo siguiente:

“Estamos de acuerdo, nosotros los comunistas, con un partido como lo plantea el compañero Lombardo. ¿Esto podría significar renunciar al fortalecimiento del Partido Comunista? Ah, no. Pues precisamente por eso estamos de acuerdo con ese partido, porque queremos el reforzamiento del Partido Comunista. Nosotros queremos un Partido Comunista muy fuerte, de masas, que no hemos logrado por muchos errores que aquí han pretendido ser enjuiciados [...] por otros camaradas”<sup>44</sup>

A lo que agregó:

“...este partido no podrá nacer contra el Partido Comunista, tendrá que ser un partido que tenga la tarea de realizar una parte de los problemas, de las consignas, de las tareas que la clase obrera tiene. No todas las tareas de la clase obrera, porque todas las tareas de la clase obrera le corresponde conducir las, históricamente, al Partido Comunista [...] El Partido es para dar un apoyo poderoso en el desarrollo de nuestro país, en la lucha por su liberación, en la lucha contra el imperialismo, para eso; y mientras esas cuestiones existan, en la medida en que estas cuestiones no sean resueltas, este partido jugará un papel decisivo. Eso es lo que los miembros del Partido Comunista entendemos.”<sup>45</sup>

De esta forma Lombardo logró, a pesar de tener ciertas posturas diferentes —al igual que con Campa—, coincidir con el Partido Comunista en lo importante: la creación del Partido Popular. La Mesa iba en buen camino pues, además de sus grupos afines (el grupo “El Insurgente y la

---

<sup>44</sup>Dionisio Encina, “Intervención de Dionisio Encina el sábado 18 de enero”, en *Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos*, (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 1982), 231.

<sup>45</sup> Encina, “Intervención 18 de enero”, 231-232.

Universidad Obrera), los dos grupos con más fuerza política y que durante muchas ocasiones habían sido sus detractores, estaban a favor de su proyecto.

#### **4.1.2.3 La participación de David Alfaro Siqueiros.**

Mientras tanto, la ponencia del Siqueiros fue sin duda alguna la más polémica de la reunión: el muralista se paró frente a los presentes y sin haber sido invitado a la Mesa —acción que recalcó al final de ésta— comenzó un discurso en el que a partir de una serie de preguntas, y con un tono irónico y burlón, cuestionó las intenciones de Lombardo Toledano.

Siqueiros mencionó durante su presentación ciertos aspectos que Lombardo evitó mencionar durante su discurso, como la reforma al artículo 27 y el ataque del gobierno a los petroleros. Esto significaba para el orador, una omisión hecha *adrede* que buscaba no tocar temas polémicos que podrían desembocar en un análisis no tan halagador hacia el gobierno de Alemán.

Sobre esto el muralista comentó

“...¿por qué el compañero Lombardo en su intervención, magnífica en muchos aspectos, su explicación sobre el materialismo y la dialéctica, estupenda intervención que debería ser publicada en un folleto [...] pero por qué el compañero Lombardo no tocó de los aspectos que están en estos momentos en el ambiente político del país? ¿Por qué no se refirió a la Reforma del Artículo 27 en materia agraria? ¿Por qué no se refirió también al caso petrolero?”<sup>46</sup>

Además, en sus aclaraciones finales también cuestionaría el poco seguimiento que hacía el periódico “El Popular” a las acciones del gobierno y cómo Lombardo ya había intentado, anteriormente, crear una organización sin *dar cuenta* de las razones que lo habían llevado a ello:

---

<sup>46</sup>David Alfaro Siqueiros, “Intervención de David Alfaro Siqueiros el viernes 17 de enero”, en *Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos*, (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 1982), 182.

“Compañeros, a la Liga Socialista se nos convocó a todos; ¿quién no recuerda ese enorme banquete a donde concurrimos *seguramente todos* los que estamos aquí? [...] en acuerdo vamos a crear la Liga Socialista. Pero ¿qué acontece? Les voy a poner un ejemplo gráfico: un grupo de personas nos metemos a una casa, salimos a la ventana, empezamos a gritar: ¡reúnanse!; que tenemos un problema de vital importancia, y cuando ya estaban todos reunidos nos salimos por la puerta de atrás y no le dimos ninguna explicación a la masa, los dejamos parados delante de la casa.

Y si vamos a hacer otro partido, ¿no sería conveniente que explicáramos nosotros ese hecho? Vamos a hacer otro partido, vamos a llamar a la masa que está sufriendo espejismos, de duda, de falta de fe; los revolucionarios tienen que justificar por qué dejamos al pueblo teniendo esa duda; ¿cuáles fueron las razones políticas para que eso se hiciera?”<sup>47</sup>

Los comentarios de Siqueiros tuvieron efecto en Lombardo, quien en sus aclaraciones finales se negó a contestarle, pues “no valía la pena hacerlo” y cuando fue interrumpido por el muralista al respecto, amagó con irse en ese mismo instante de la reunión, ya que no toleraría que se le enjuiciara y se le hablara en un tono irrespetuoso. Ante una serie de protestas y un breve desorden, Siqueiros se comprometió a no volver a interrumpirlo.

Fuera de la polémica, en cuanto al tema en cuestión, a pesar de expresar dudas respecto a las *verdaderas* intenciones para conformar el Partido Popular, Siqueiros se mostró a favor de su creación, siempre y cuando esto no significara el debilitamiento o la desaparición del Partido Comunista. La razón fundamental para justificar la creación del Partido Popular era que existían sectores de la población que no podían entrar al Partido Comunista.

Siqueiros lo explicó de la siguiente forma:

“Nosotros los excombatientes, en nuestras conversaciones hemos llegado a esta conclusión: sí, debe formarse el Partido Popular, debe formarse porque hay grandes sectores de la

---

<sup>47</sup>David Alfaro Siqueiros, “Aclaraciones de David Alfaro Siqueiros el 22 de enero”, en *Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos*, (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 1982), 562. Las cursivas son nuestras.

población que no vendrían al Partido Comunista, además de que no deben de venir al Partido Comunista, pero nosotros creemos que, con muy pocas excepciones, con excepciones perfectamente meditadas y discutidas, los marxistas deben ir al partido de los marxistas, que es el Partido Comunista”<sup>48</sup>

#### **4.1.3 Resolución de la Mesa Redonda: La creación de un Partido Popular.**

Al término de la Mesa surgieron una serie de problemas, ya que las aclaraciones finales de cada uno de los ponentes se volvieron más directas y con alusiones personales. Esto es comprensible después de días enteros de discusión y, posiblemente, de haber seguido un día más la reunión, eso habría terminado en la división.

No obstante, la Mesa logró terminar en “en buenos términos” y aunque se concluyó en que se debería de emular la discusión pública en otras ocasiones y que habían temas que no fueron del todo estudiados o que no habían podido resolverse en común acuerdo; también se logró establecer que la mayoría de los presentes estaba a favor de conformar un nuevo partido político. El primer paso estaba dado: las principales fuerzas políticas de izquierda habían llegado al acuerdo de crear el Partido Popular.

La siguiente escala para su formación era conseguir el apoyo de las bases obreras y ello significaba que la Confederación de Trabajadores de México debía ser una parte esencial del partido. De lograrlo, Lombardo habría conseguido armar una fuerza política de cuidado: las diferentes fuerzas de izquierda que no formaban ni querían formar parte del Partido Comunista, más toda la organización sindical que con anterioridad había influido en las elecciones y en la designación presidencial, tendría ahora un órgano político propio e independiente del gobierno que sería liderado por él.

---

<sup>48</sup> Siqueiros, Intervención 19 de enero,” 184.

## **4.2 El fracaso en la CTM.**

Una vez terminada la Mesa Redonda, comenzaron los preparativos para la creación del Partido Popular. Para ello se planeó una gira nacional donde se explicaría el porqué de la necesidad de su creación y se invitaría al pueblo mexicano a que se sumara al nuevo partido político. Sin embargo, como ya planteamos con anterioridad, la preocupación inmediata se encontraba en la CTM.

### **4.2.1 El XXX Consejo Nacional.**

Tal y como lo mencionaron Lombardo y los demás ponentes de la Mesa, la CTM se encontraba en medio de una crisis. La actitud que había tomado la central y principalmente su dirigencia encabezada por Fidel Velázquez, frente a la represión de la huelga del Sindicato de Petroleros de la República Mexicana (SPRM) del primero de septiembre de 1946—en donde no sólo no apoyó al sindicato que, cabe aclarar, ya no formaba parte del CTM, sino que se puso del lado del gobierno— le trajo una serie de consecuencias internas y externas.

Al interior de la central, por ejemplo, se dio una amenaza de escisión por parte del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM); además, muchas organizaciones internas, sobre todo sindicatos nacionales de industria, iniciaron la exigencia de una renovación de la dirigencia.<sup>49</sup> A todo esto se le sumó la declaración de Lombardo durante la Mesa, pues el hecho de que un líder obrero como él mencionara que había que reformar la central para sortear la crisis, hacía inminente el cambio: urgía una renovación.

---

<sup>49</sup> Para ahondar sobre los sucesos que se dieron en la CTM en esos años revisar: Luisa Mussot López, Guadalupe González Cruz, “En la posguerra. Reestructuración de la CTM y formación de un nuevo proyecto sindical. 1947-1952, en *Historia de la CTM: 1936-1990, Tomo 1*, cord Javier Aguilar García (México, D.F: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales- Instituto de Investigaciones Sociales).

Todo este contexto ponía al IV Congreso General Ordinario pronto a realizarse, como el evento de trascendencia histórica para la central; en él se habrían de hacer modificaciones a la constitución, se establecerían nuevas formas de trabajo y, sobre todo, se elegiría una nueva dirigencia. Sobre esto último existían dos posibilidades: o se continuaba bajo la dirigencia de los *cinco lobitos* y se apoyaba a Fernando Amilpa; o se buscaba darle nuevos bríos y se optaba por el bando de Luis Gómez Zepeda y Valentín Campa.

La coyuntura estaba propicia para que se diera un cambio y esto no podía ser permitido por Velázquez y compañía, por lo que llamaron —a pesar de las quejas de Campa que acusaba que era una violación a la constitución de la central— a la realización del XXX Consejo Nacional<sup>50</sup>, donde se tratarían ciertos temas sobre las elecciones que iban a realizarse.

Así pues, con todo y las denuncias hechas al respecto, el XXX Consejo Nacional se llevó a cabo los días 27, 28 y 29 de enero de 1947, donde Velázquez buscó ponerle fin a las pretensiones de Gómez Zepeda para hacerse de la dirigencia. La estrategia de los cinco lobitos fue la de denunciar a la *oposición* como una facción divisionista que atentaba en contra de la unión de la central. Esta división tenía su origen en que, según Velázquez, Campa y Gómez estaban obsesionados con hacerse sí o sí de la secretaría general, a tal grado, que habían *sugerido* que en caso de no conseguirlo, formarían una nueva central que agruparía a los sindicatos más importantes de ferrocarrileros, petroleros y mineros.

La declaración de Velázquez contenía principalmente lo siguiente:

---

<sup>50</sup> La objeción de Campa iba en el sentido que, según el artículo 30 de la constitución de la CTM, los congresos nacionales debían realizarse cada 2 años en los meses de enero y que, de acuerdo al artículo 31, los consejos nacionales habrían de realizarse en los meses de abril, julio y octubre en los años que se realizara el Congreso Nacional. A pesar de esto, la facción de Velázquez impulsó el XXX Consejo Nacional en el mes de enero y pospuso el Congreso Nacional para Marzo. Revisar: Mussot López, González Cruz, "En la posguerra," 194.

“ Este consejo se celebra no para realizar ninguna maniobra de carácter electoral ni para decidir aquí el problema concreto de la elección del nuevo Comité Ejecutivo, porque estas cuestiones no corresponden ni al Consejo Nacional, ni al Consejo mismo, le corresponde, como todos lo sabemos, al Congreso Nacional que está próximo a celebrarse.

Se ha convocado a este Consejo porque el comité nacional ha tenido la necesidad de plantear a ustedes diversos problemas de urgente resolución [...] Claro está que incluyendo también el problema electoral, no desde el punto de vista que los camaradas creen que se va a tratar [...] sino desde el punto de vista que pueda interesarnos a todos por igual, que consiste en establecer, con claridad, con precisión y con firmeza cuáles van a ser las normas a que se va a sujetar el nuevo comité [...]

No vamos nosotros a discutir con los camaradas sobre la legalidad o ilegalidad de este Consejo, que según ellos desde el punto de vista del Estatuto no debió celebrarse. Lo que afirmamos es que este Consejo es una necesidad, que su celebración es indispensable, y que de sus resoluciones dependerá la actitud de la confederación.”<sup>51</sup>

No mentía Velázquez al afirmar que el Consejo era necesario, al menos para sus pretensiones y la del resto de sus seguidores, y logró, al término del XXX Consejo, *herir* casi de muerte al grupo de Gómez, pues estableció la orden de desconocer a la facción de ferrocarrileros rumbo a las siguientes elecciones y, además, determinó ciertos cambios en la convocatoria al IV congreso: los miembros a participar sólo podían hacerlo si presentaban credenciales que constataran su afiliación, las cuales primero debían de ser autorizadas por el Comité Ejecutivo (que estaba a cargo del grupo de Velázquez); las votaciones del Congreso debían ser *económicas* y cada agrupación tenía derecho a un solo voto.<sup>52</sup>

No obstante, las cosas no estaban del todo dadas, pues al interior de la central existían facciones que se inclinaban por el grupo Gómez-Campa y, además, aún no se había mostrado el lombardismo a favor de alguno de los contendientes. Lombardo Toledano decidió, en apariencia, mantener un

---

<sup>51</sup> Fidel Velázquez, “Intervención del Co. Fidel Velázquez sobre asuntos electorales,” en *50 años de Lucha Obrera*, Tomo II (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986), 1085-1086.

<sup>52</sup> Revisar las características de las credenciales y en específico los incisos “f” e “i” en “Convocatoria al IV Congreso Nacional”, en *50 años de Lucha Obrera*, Tomo II (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986), 1124-125.

papel neutral, pidiendo que las facciones cooperaran entre sí y lograran tener una dirigencia unidad.

Lombardo comentó que:

“Si hay deseo legítimo de parte de los sindicatos industriales de intervenir con mayor decisión, en mayor proporción en los asuntos de la organización obrera, dársela. ¿Qué inconveniente hay? Si son siete, nueve, once, los miembros del Comité Nacional, del cual forman parte, para no ser dos autoridades, y discuten en conjunto, y llegan a acuerdos y luego ven que se cumpla con esos acuerdos y decisiones [...] así no habrá corrientes acusadas de hegemonía, acusadas de parcialidad.”<sup>53</sup>

La cuestión fue que a pesar del discurso “conciliador” de Lombardo Toledano, no hay documentada alguna declaración pública de él o de sus seguidores, en torno a las quejas del grupo Gómez-Campa o hacia los cambios de la Convocatoria e, incluso, el lombardismo terminó por favorecer al grupo de Fidel Velázquez ¿Por qué se habría dado esto? Nosotros consideramos que fueron dos motivos principales: primero, el lombardismo y el grupo hegemónico de los cinco lobitos, ya tenían un historial de colaborar entre sí, como fue el caso de la elección que ganó Fidel Velázquez como Secretario de Propaganda y Organización, sobre *el ratón* Velasco, durante la fundación de la CTM.

Segundo, porque el grupo de Velázquez y compañía estaba dispuesto a aceptar la visión lombardista de la Unión Nacional para la emancipación económica de México, como bandera de la central, y eso implicaba asegurar que la CTM participara en el Partido Popular. Todo parece apuntar que Lombardo y Velázquez llegaron a un acuerdo tras “bambalinas”, donde a cambio de

---

<sup>53</sup>Vicente Lombardo Toledano, “Discurso de Vicente Lombardo Toledano al XXX Consejo Nacional de la CTM,” en *50 años de Lucha Obrera*, Tomo II (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986), 1116.

apoyar a los cinco lobitos en su búsqueda por mantener la dirigencia, ellos se comprometían a apoyar la conformación del nuevo partido<sup>54</sup>.

#### 4.2.2 El IV Congreso Nacional.

El IV Congreso Nacional se llevó a cabo el 26, 27 y 28 de marzo de 1947, y en él se hicieron cambios importantes; por un lado se modificó la Constitución de la Central<sup>55</sup>, provocando el cambio del lema: “Por una sociedad sin clases” pasó a ser “Por la emancipación de México”. Por otra parte, en cuanto a la estrategia de lucha, además de la *acción directa*, la suspensión transitoria de labores, manifestaciones y boicots; se le agregó la táctica de la *unión nacional* y se eliminó la huelga como estrategia de lucha.<sup>56</sup>

Mientras tanto, en torno a la cuestión electoral, todo ya estaba “planchado” desde el XXX Consejo Nacional y sólo se procedió por terminar de desprestigiar a Gómez, diciendo que al impulsar la

---

<sup>54</sup> Mussot y González explican que una vez que Lombardo consiguió el apoyo de Fidel Velázquez, hizo explícita su inclinación hacia el candidato que garantizaría la formación del gran partido de masas: Fernando Amilpa.

<sup>55</sup> En su fundación los estatutos decían lo siguiente:

“El proletariado de México *luchará fundamentalmente por la total abolición del régimen capitalista*. Sin embargo, tomando en cuenta que México gravita en la órbita del imperialismo, resulta indispensable, para llegar al objetivo primeramente enunciado, conseguir previamente la liberación política y económica de México”. “Estatutos de la Confederación de Trabajadores de México” en CTM *Historia documental 1936-1941*, Tomo I (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1985), 105. Las cursivas son nuestras.

Mientras tanto, en 1947 se establecía:

“Los objetivos de la confederación son de carácter inmediato y de carácter mediato. Los objetivos de carácter inmediato son: a) El mejoramiento económico de sus miembros individuales y de la clase trabajadora en general; b) el logro de los propósitos que forman el programa contenido en su constitución; c) su intervención cada vez mayor en la resolución justa de los problemas de interés nacional y su participación en toda clase de instituciones dedicadas al progreso económico, social y cultural del país.

El objetivo mediato de la confederación es *lograr la emancipación cabal de la nación mexicana*, de las fuerzas internacionales que interfieren su progreso material político y cultural, ayudados por las fuerzas de la reacción en el seno del país.” Citado en: Mussot López, González Cruz, “En la posguerra, 201.” Las cursivas son nuestras.

<sup>56</sup> Para ahondar al respecto, revisar: Fernando Amilpa, “Discurso pronunciado por Fernando Amilpa en la sesión de clausura del IV Congreso” en *50 años de Lucha Obrera*, Tomo II (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986), 1196.

creación de la Confederación Única de Trabajadores (CUT) el 20 de marzo —que le quitó muchos contingentes a la CTM— había atacado y dividido al movimiento obrero:

“el señor Gómez, dispuso de manera irresponsable y escandalosa de las cuotas de nuestro sindicato, que ascienden anualmente a poco más de cinco millones de pesos [...] Luis Gómez Z. antepuso su ambición personal de dirigente, y a los dineros de los ferrocarrileros en todos sus aspectos han ido a parar a la bolsa de sus delegados que han recurrido al sistema con el propósito elemental de dividir ahora a la Confederación de Trabajadores de México”<sup>57</sup>

Al final, la crítica hacia Gómez iba enfocada a implementar, de una vez por todas, una acción contundente en aras de la unificación: la depuración sería la táctica que utilizaría la próxima dirigencia, tal y como lo hizo ver Fernando Amilpa:

“Es necesario, compañeros, recoger como siempre hemos recogido, las sabias enseñanzas del compañero Lombardo [...] Nosotros, aun existiendo un estado de corrupción y de degeneración en nuestro país, de no cumplir la tarea de los trabajadores, no tendremos derecho de señalar a quienes se enriquecen fácilmente; nosotros tenemos la obligación de construir la clase directora de los destinos de nuestra Patria. [...]

De hoy en adelante, compañeros, la tarea fundamental es revivir la mística de la clase trabajadora. En nadie como en nosotros puede vibrar esa mística, porque todos nosotros somos carne de sufrimiento. En nadie como en nosotros, hemos sido castigados por la adversidad, en nadie como nosotros puede florecer el ideal de la democracia, porque nadie como nosotros sentimos... *Nuestra tarea de unificación ha de ser completada por nuestra depuración*<sup>58</sup>.

Al término del IV Congreso Nacional, Fernando Amilpa ganó la Secretaría General y con ello consumó la hegemonía de su grupo al frente de la CTM y logró, bajo la táctica de depuración, la expulsión de los comunistas. Ante esto y quizás como un acto de “buena voluntad”, cedió algunos

---

<sup>57</sup> “Debate sobre el problema sindical de los ferrocarrileros en el IV Congreso Nacional,” en *50 años de Lucha Obrera*, Tomo II (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986), 1157-1158.

<sup>58</sup> Fernando Amilpa, “Discurso pronunciado por Fernando Amilpa en la sesión de clausura del IV Congreso Nacional, en *50 años de Lucha Obrera*, Tomo II (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986), 1198-1200. Las cursivas son nuestras.

lugares en la dirigencia para los lombardistas, como fue el caso de Jacinto López. La Secretaría Nacional quedó de la siguiente manera:

- Secretario General-Fernando Amilpa.
- Secretario de Asuntos Políticos Fidel Velázquez.
- Secretario de Organización-Salvador Carrillo
- Secretario de Conflictos- Blas Chumacero
- Secretario de Educación y Publicidad- Javier Ramos Malzárraga
- Secretario de Asuntos Campesinos- Jacinto López
- Secretario de Asuntos Económicos y Técnicos de la Industria- Wolstano Pineda
- Secretario de Relaciones Internacionales- Fernando Labastida
- Secretario Tesorero- Alfonso Palacios.<sup>59</sup>

Por otra parte, en torno al Partido Popular, Lombardo presentó en su discurso inaugural (la famosa ponencia 16) la propuesta para su creación, donde argumentaba, principalmente, que *no era un intento* para destruir al PRI. Lombardo explicó lo siguiente:

“Hemos decidido también plantear a esta Asamblea la conveniencia de crear un nuevo partido político en nuestro país [...] No hemos de crear un nuevo partido para destruir al Partido Revolucionario Institucional, no hemos de crear un partido para combatir al PRI [...] Hemos de crear un partido para colaborar con el PRI, para luchar con él y con los demás partidos que estén dispuestos a luchar en defensa de los intereses de nuestro país y por el progreso del régimen democrático de México. Esta es la iniciativa nuestra, iniciativa que tiende a agrupar no solamente a obreros sino a campesinos en lo individual, de la CTM y no de la CTM, a gentes de la clase media, a pequeños agricultores auténticos, a pequeños industriales, a pequeños comerciantes, a maestros, a servidores del estado [...]

Esta es nuestra intención, no otra. Por eso la CTM no va a aspirar a tener un partido político propio sino a contribuir a formar un partido de las masas populares, dentro del sector revolucionario, para engrandecerlo y para mejorar su programa y fortificarlo, ha de caminar con mayor regocijo que nunca a partir de la celebración de esta gran asamblea [...] ¡A luchar

---

<sup>59</sup>“Constitución de la CTM en IV Congreso Nacional,” *en 50 años de Lucha Obrera*, Tomo II (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986), 1194.

por un pueblo nuevo, por un México fuerte! ¡Viva la Revolución Mexicana! ¡Viva la CTM!  
¡Viva Miguel Alemán!”<sup>60</sup>

La propuesta de VLT fue aplaudida y vitoreada, y en presencia de los cinco lobitos fue aprobada, tal y cómo puede verse en la resolución del Congreso:

“En virtud de lo expuesto a grandes rasgos, el IV Congreso Nacional de la Confederación de Trabajadores de México, resuelve: 1. Contribuir a la constitución de un *partido popular* cuyo contenido y finalidad queden expresados en los conceptos que anteceden. 2. Invitar a todas las organizaciones sociales del país que estén de acuerdo con estos lineamientos, a que apoyen totalmente la constitución del nuevo Partido Popular. 3. Hacer un llamamiento a todos los elementos que, no perteneciendo a ninguna organización social determinada, estén dispuestos a contribuir con su concurso personal para la organización y para el desarrollo del Partido Popular. 4. Iniciar los trabajos lo antes posible para realizar esta gran tarea histórica”.<sup>61</sup>

En apariencia todo había salido en el IV Congreso como se había planeado: la facción de Velázquez y Amilpa había logrado mantener la dirigencia y Lombardo había logrado obtener el apoyo para la creación del Partido Popular. Sin embargo, Amilpa y sus *secuaces* tenían planes muy diferentes a los de Lombardo.

---

<sup>60</sup> Vicente Lombardo Toledano, “Discurso pronunciado por Vicente Lombardo en la sesión inaugural en el IV Congreso Nacional,” en *50 años de Lucha Obrera*, Tomo II (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986), 1151- 1155.

<sup>61</sup> Citado en: Bolívar, “La Mesa Redonda,” [citado el 15 de marzo de 2015] disponible en <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc16/212.html>. Las cursivas son nuestras. Además, Elisa Servín comenta que se formó un Comité Coordinador del Partido Popular, donde resaltaban los nombres de Vidal Díaz Muñoz, Juan Manuel Elizondo y Alfonso Palacios. Al respecto revisar: Elisa Servín, *Ruptura y Oposición: El movimiento henriquista. (1945-1954)* (México, D.F: Cal y Arena, 2001), 103; Luis Medina, *Historia de la Revolución Mexicana (1940-1952) Civilismo y modernización del autoritarismo* (México, D.F: Colegio de México, 1979), 131; y *El Popular, 28 de Marzo de 1947*.

### 4.2.3 La traición de Amilpa.

La afiliación de los miembros de la CTM al Partido Popular era un peligro para el régimen, ya que darle autonomía e independencia partidista a un sector tan fuerte como el obrero, amenazaba con el control que se planeaba tener sobre éste: se había planeado una participación sindical *subordinada* al gobierno. De igual forma, el hecho de que la CTM fuera parte de un partido político con una *dirigencia propia*, le restaba poder a un grupo que recientemente había conseguido prácticamente el control total de la central, por lo que no podía permitirse que una figura se erigiera por encima de la dirigencia de la central.

Por lo anterior, el comité nacional de la CTM, y en específico Fernando Amilpa, circuló un comunicado con fecha del 22 de agosto de 1947, donde quería orientar a los miembros de la central en la mejor defensa de la Confederación. En dicho comunicado se establecía que la ponencia de Lombardo no había sido de “contribución a la formación del Partido Popular con filiación a éste de los miembros cetemistas, pues ellos militaban en el partido oficial”.<sup>62</sup>

Este comunicado derivó en un conflicto entre los representantes de la Federación de Trabajadores del Distrito Federal (FTDF) y los lombardistas, pues los segundos argumentaban que la lectura que hizo el Comité Nacional sobre la propuesta de Lombardo, fue arbitraria y atentaba contra los acuerdos del IV Congreso Nacional. Por ello, exigían que se hiciera un análisis a fondo de la propuesta y negaban haber acordado su pertenencia al PRI. La respuesta de Amilpa a todo esto fue que, de acuerdo a los postulados de los Consejos anteriores de la CTM y sobre todo los del Primer Congreso Nacional de la CTM en 1938, los miembros de la confederación estaban comprometidos

---

<sup>62</sup> Mussot López, González Cruz, “En la posguerra,” 211.

en un pacto con el Partido de la Revolución Mexicana, ergo, ahora estaban comprometidos con el PRI.<sup>63</sup>

Ante esta crisis, la dirigencia de Amilpa optó por las medidas más autoritarias y forzó la salida de los lombardistas de la central, comenzando por eliminar a los tres partidarios de estos de la dirigencia, incluyendo a Jacinto López. Después decidió aplazar la discusión de la tesis de Lombardo y lo acusó de ser una persona que ya había dado lo que podía dar por el movimiento y que ahora sólo estaba provocando la división del movimiento. Amilpa comentó lo siguiente:

“La forma de demostrar que el Partido Popular no será antagónico al PRI es no arrebatarle el sector más organizado que forman [...] Y cómo demostrar que el Partido Popular no tiene la tendencia de desplazar al PRI. Es muy sencillo: fortaleciéndolo, estimulándolo y no adoptando frente a él actitudes de las que pudiera deducirse que, aunque no queremos decirlo, pensamos que nuestro partido es uno de los que han perdido si no toda, parte de su eficacia. Si el compañero Lombardo ha dicho que el Partido Popular pertenece al PRI ¿Qué derecho tienen los propagandistas de aquél para tratar de convertirlo en puntillero de éste? ¿Qué vínculo existe o qué título ostentan para suponerme obligado a asumir una actitud de cobarde disimulación o complicidad vergonzante?”<sup>64</sup>

Aunado a este discurso lleno de prepotencia, donde Amilpa mostraba claramente que él era el que podía ejercer el poder y que nadie podía contradecir sus planteamientos, expresó lo siguiente sobre las pretensiones de Lombardo Toledano:

“...equivaldría (secundar a Lombardo), en mi concepto, a propiciar la existencia de situaciones confusas [...] equivaldría al establecimiento de situaciones de despotismo contra las que primero muchos de nosotros, y después el C. Lombardo Toledano nos rebelamos en el seno de la CROM [...] equivaldría, a seguir manteniendo procedimientos que han resultado

---

<sup>63</sup>Revisar: Fernando Amilpa, “Discurso pronunciado por Fernando Amilpa al clausurar los trabajos del Consejo”, en *50 años de Lucha Obrera*, Tomo III (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986), 50; y el “Informe de la Secretaria General,” en *50 años de Lucha Obrera*, Tomo III (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986), 61-71.

<sup>64</sup> “Informe de la Secretaria General del XXXII Consejo Nacional,” en *50 años de Lucha Obrera*, Tomo III (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986), 75.

eficaces para suprimir situaciones que prohíben el arribismo de los oportunistas, y la existencia de personalismos que, está demostrado, no han servido para otra cosa que para dar vida a camarillas de aduladores intrigantes y de gente inepta y servil que ha sido funesta para la evolución del movimiento obrero”<sup>65</sup>

Lo anterior derivó que al final del XXXII Consejo, se suspendieran las relaciones de la CTM con Vicente Lombardo Toledano: Amilpa ganó y los lombardistas fueron “echados” de la central:

“A partir de entonces y considerando que era incomprensible la actitud sediciosa y rebelde del C. Lombardo Toledano, con los cargos de presidente de la CTAL y vicepresidente de la FSM y que era indebido ya que daría lugar a malas interpretaciones mantener relaciones oficiales con quien a la vez que nos convoca a luchar en contra de las fuerzas que ponían en peligro la integridad de las instituciones del proletariado no sólo se desentendía, sino que fomentaba las actitudes que estaban poniendo en peligro la unidad y la integridad de la CTM, resolvimos suspender nuestras relaciones con el mencionado dirigente sindical.”<sup>66</sup>

La anécdota cuenta que durante una de las reelecciones de Morones en la CROM, cinco líderes sindicales del Distrito Federal renunciaron a seguir perteneciendo a la Central. Cuando iban saliendo de ella, muchos miembros comenzaron a gritar “¡Qué se queden!, a lo que Morones respondió: ¡Dejen que se vayan! Es sólo pelusa la que se va ¡Son sólo cinco miserables lombrices! Alguien dentro de los presentes, posiblemente envalentonado por la situación, gritó: ¡No, compañero Morones, son *cinco lobitos* que le van a comer el mandado! Pues bien, quizás por incauto o por confiar demasiado en su arrastre sindical, Lombardo pactó con las personas equivocadas, y fueron cinco lobitos los que le comieron “el mandado” y con ello determinaron, en gran medida, el futuro del Partido Popular.

---

<sup>65</sup> “Informe de la Secretaria General del XXXII Consejo Nacional,” en *50 años de Lucha Obrera*, Tomo III (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986), 123.

<sup>66</sup> “Informe de la Secretaria General del XXXII Consejo Nacional,” en *50 años de Lucha Obrera*, Tomo III (México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986), 128.

### **4.3 La conformación del Partido Popular.**

Aunque el lombardismo se vio altamente debilitado con su expulsión de la CTM, continuó con los preparativos para conformar al Partido Popular<sup>67</sup>, hasta llegar al Comité Nacional Coordinador, el 25 de septiembre de 1947. En él participaron alrededor de doscientas personas de alto reconocimiento público, como fueron Alejandro Gómez Arias, Salvador Novo, José Gómez Robleda, Jacinto López, Javier Ramos Malsárraga, Vidal Díaz Muñoz, Narcisso Bassols, Víctor Manuel Villaseñor, José Revueltas y Diego Rivera.

En este Comité Nacional se acordó que se establecerían comités estatales provisionales en 27 entidades federativas de la república, incluyendo el Distrito Federal, para cumplir con los requisitos que exigía la Ley Electoral de Poderes Federales para crear un nuevo partido político. De esta forma, y a pesar de que hubo indicios de represión y boicots por algunos *caciques*, se logró reunir los requisitos indispensables: el Partido Popular nació así, como un partido con una mediana participación de masas y con fuerza obrera reducida.

#### **4.3.1 La Asamblea Nacional Constituyente.**

El 20 de Junio de 1948 —casi un año después de todos estos trabajos— se realizó la Asamblea Nacional Constituyente del Partido Popular, en la que se dio “una reunión de la más alta calidad política, cuyas consecuencias habrían de ensanchar los caminos del engrandecimiento de México”<sup>68</sup>.

En el discurso inaugural, Lombardo comentó lo siguiente:

---

<sup>67</sup> Los eventos que más resaltaron fueron los que se hicieron en torno a los jóvenes y a las mujeres. Para ahondar al respecto revisar: Francisco Ortiz Mendoza, “el Partido Popular Socialista,” en *Los Partidos Políticos de México*, cord José Ángel Conchello, Arnoldo Martínez, Francisco Ortíz , Jorge Pinto (México, D.F: Fondo de Cultura de México, 1975).

<sup>68</sup> Ortíz Mendoza, “El Partido Popular,” 264.

“Compatriotas:

En nombre del Comité Nacional Coordinador del Partido Popular en formación, tengo el honor y la satisfacción profunda de rendir a esta asamblea soberana que va a crear el Partido Popular en México, el informe acerca de las labores preparatorias para esta reunión [...] Hemos cumplido con los requisitos que establecen los artículos 24 y 28 de la Ley Electoral de Poderes Federales y estamos en posibilidad legal para reclamar que el Partido Popular sea registrado por la Secretaría de Gobernación como un nuevo Partido en las luchas cívicas del pueblo mexicano. Tan pronto como esta Asamblea Nacional Constituyente del Partido concluya, la directiva ha de entregar a la Secretaría de Gobernación los documentos que prueben que hemos cumplido con creces los requisitos [...]

Puedo entonces declarar que el Partido Popular nace hoy, 20 de junio de 1948 [...] Así nace, como el pueblo de México es, perseguido y pobre, pero resuelto a limpiar la patria y liberarla. Así han nacido las grandes causas en la historia. [...] A eso aspiramos: a servirle a la patria, nada más que a ella y sirviéndole a ella del mejor modo posible, serviremos también a la humanidad. ¡Viva el Partido Popular! ¡Viva México! ¡Viva México! ¡Viva México!<sup>69</sup>

Como resultado de esta asamblea se aprobaron tres documentos principales: *La Razón histórica del Partido Popular* (como principios del partido), el Programa y los Estatutos del partido. Para nuestro trabajo sólo resaltaremos la *Razón Histórica* y el Programa, pues consideramos que en ellos se encuentran las principales aportaciones del nuevo partido político.

#### **4.3.1.1 Razón Histórica del Partido Popular.**

*La Razón Histórica del Partido Popular* era, en gran parte, un reflejo del Nuevo Programa del Sector Revolucionario que Lombardo estableció en la Mesa Redonda. El partido seguía la lógica de la *Unidad Nacional*, reconocía los cambios importantes que se habían logrado con la Revolución y los gobiernos que surgieron después de ella, y buscaba una economía basada en una intervención estatal que ayudara a industrializar el país. No obstante, también habían algunos

---

<sup>69</sup> Vicente Lombardo Toledano, “Asamblea Nacional Constituyente del Partido Popular: Informe del Comité Nacional Coordinador”, en *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 4 (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001) 1-25.

matices y pequeños cambios importantes, sobre todo respecto a dos temas en específico: democracia y elecciones.

En cuanto a la democracia la cuestión era la siguiente: durante mucho tiempo el país no podía abrirse a la contienda electoral *libre*, pues habían fuerzas reaccionarias que podían aprovechar el momento para usurpar el gobierno y establecer medidas regresivas para la nación. Además, en esa etapa no existía una “conciencia cívica madura” que pudiera defender los derechos recién adquiridos con la Revolución. Sin embargo, en la época “actual” que vivía el país, las cosas eran diferentes. En ese instante había un despertar ciudadano que reclamaba el derecho de una *democracia real* en la que pudiera participar el pueblo; y si el régimen quería ser denominado *democrático*, debía de permitir la participación de distintos partidos políticos:

“En las actuales condiciones históricas de México, un régimen democrático, para merecer este nombre, ha de consistir, ante todo, en la existencia de diversos partidos políticos; en el respeto por parte del poder público a la actuación de los partidos independientes, y en la abolición del fraude electoral, aceptando de manera leal y verdadera el sufragio de los ciudadanos.

Mientras fue necesario que el gobierno garantizara, con el empleo del poder del Estado, la implementación de las reformas proclamadas por la Revolución y la vigencia de las instituciones emanadas del sacrificio del pueblo —todavía sin la conciencia cívica robusta y sin la experiencia suficiente para defender los derechos recién conquistados— era lógica la función del gobierno [...] Pero la gran mayoría de nuestro pueblo ha alcanzado ya conciencia plena de sus derechos [...] por eso, la función tutelar del poder público debe desaparecer, en la medida en que los ciudadanos, objeto de su preocupación, han adquirido ya la capacidad necesaria para gobernarse”<sup>70</sup>

---

<sup>70</sup> “Razón histórica del Partido Popular”, en *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 4 (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001) 51.

Mientras tanto, en cuanto a las elecciones, el Partido Popular abogaba por una reforma electoral que permitiera cumplir los postulados anteriores y reconocía —pero a la vez exigía— que el gobierno de Alemán comenzara con los preparativos para un cambio en la Ley Federal Electoral:

“Sin democracia auténtica, sin respeto real al voto público, sin la formación de verdaderos partidos políticos, no es posible continuar [...] la obra de la Revolución comenzada hace un siglo [...] Solo gobiernos democráticos, impregnados profundamente de los anhelos populares y ansiosos de alcanzar las metas de la Revolución Mexicana, pueden darle autoridad y eficacia a la obra gubernativa y garantizar el mejoramiento económico social [...]

Ahora el pueblo cuenta con el compromiso solemne contraído por el primer mandatario del país, licenciado Miguel Alemán, de estudiar y presentar en el próximo periodo ordinario de sesiones del Congreso de la Unión, una iniciativa de reformas a la Ley Electoral de Poderes Federales, que garantice la pureza del sufragio y libre juego de los partidos políticos, sentando así las bases más firmes para el advenimiento de un amplio régimen democrático.”<sup>71</sup>

Es interesante ver como el lombardismo, a pesar de seguir siendo diplomático con el régimen y el gobierno de Alemán, establecía unos principios que se basaban en la democracia y en la participación abierta para disputar el poder. El Partido Popular, como todo partido político, estaba preparándose para participar en elecciones y no sólo eso, quería que le garantizaran que si las ganaba, se iban a respetar los resultados: en apariencia, el partido se estaba situando como una **oposición leal** al régimen. ¿Sería esto así en la práctica?

#### **4.3.1.2 El Programa del Partido Popular.**

Es en su programa donde consideramos que se encuentra la principal aportación del Partido Popular. La calidad de dicho programa se debió, probablemente, a lo mucho que se comprometía Lombardo —incluso a llegar la obsesión— con su trabajo y con los temas que lo apasionaban. Esta característica, sin duda alguna, era una de sus más grandes virtudes, pues en esa época —y

---

<sup>71</sup> “Razón histórica”, 51-52.

probablemente también ahora— la izquierda adolecía de una agenda programática con alto contenido.

Así pues, el Popular logró varios avances significativos; empero, a nosotros nos interesaron en específico dos: la democracia y la participación política de la mujer. Por lo tanto, en este apartado nos encargaremos de reproducir textualmente los contenidos que tenía el programa en torno a estos dos temas:<sup>72</sup>

**a) Consolidación y Ampliación del Régimen Democrático.**

Artículo 1º) Defensa del régimen democrático consagrado en la Constitución Política de la República y particularmente de las libertades esenciales del pueblo, como son:

- Libertad de expresión del pensamiento
- Libertad de creencias.
- Libertad de imprenta
- Libertad de reunión
- Libertad de Asociación
- Libertad de trabajo

Artículo 2º) Respeto pleno a la soberanía de los estados y al principio de independencia de los poderes.

Artículo 3º) Reforma de la Ley Electoral de Poderes Federales y de las leyes electorales de los estados, de acuerdo con los siguientes principios

---

<sup>72</sup> Para consultar a fondo el resto del contenido del programa, revisar: Programa del Partido Popular, en *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 4 (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001) 1-25.

- Garantizar la existencia y la libre actividad de los partidos políticos de tendencias democráticas.
- **Implementar el sistema de representación proporcional en la integración de representación proporcional en la integración de las Cámaras del Congreso de la Unión, de las Legislaturas de los estados y de los ayuntamientos.**
- Organizar un registro auténtico de los ciudadanos, que sirva de base a la emisión del sufragio.
- Dar efectiva y suficiente participación en la vigilancia de los actos preparatorios de las elecciones, en la realización de éstas y en el recuento y clasificación de los votos a los partidos legalmente registrados.

Artículo 4º) Organización del gobierno de la Ciudad de México y del Distrito Federal, y Territorios, sobre bases democráticas que correspondan adecuadamente a sus características.

Artículo 5º) Expedición de una Ley Federal Reglamentaria del Municipio Libre, que tenga por objeto:

- Garantizar las elecciones de ayuntamientos, contra la injerencia de las autoridades de los estados o de la Federación.
- Asegurar a los ayuntamientos su autonomía y el disfrute del presupuesto que haga posible la atención eficaz de los servicios públicos y el progreso general de los municipios.
- **Establecer el derecho de iniciativa de los vecinos del municipio ante el ayuntamiento; la obligación de someter al referéndum de los ciudadanos del municipio las obras de importancia que el ayuntamiento resuelva llevar a cabo, y el derecho para el pueblo de revocar su mandato al presidente municipal, a los regidores, o a todo el ayuntamiento, en casos de mala conducta.**

- Facilitar la transición de las reformas autóctonas de gobierno de los núcleos indígenas al gobierno municipal.

**b) Conquista de los Derechos de la Mujer.**

Artículo 15º) Luchar por la extirpación de todos los obstáculos que en las leyes, las costumbres y la práctica se oponen a la plena igualdad de derechos y oportunidades entre el hombre y la mujer, principalmente en los aspectos siguientes.

- **Reforma de la Constitución Política de la República, para que otorgue a las mujeres mexicanas el ejercicio cabal de la ciudadanía puedan elegir y ser elegidas para todos los cargos de elección popular, en iguales condiciones que los hombres.**
- **Revisión de las leyes, reglamentos y contratos colectivos de trabajo, en forma que facilite, en igualdad de condiciones, el ingreso de las mujeres en diversos centros de trabajo y actividad social, con la mira de incorporar al mayor número de ellas en la economía del país.**
- Expedición de reglamentos y acuerdos administrativos, en el sentido que un progresivo porcentaje de las becas para estudios de cualquier carácter que otorguen las autoridades federales o locales, se conceda a mujeres
- Expedición de reglamentos para conferir a las mujeres asociadas en sindicatos, comunidades y agrupaciones en general, una representación digna del número de ellas, en la dirección y manejo de las entidades.
- Reconocimiento del derecho de las mujeres campesinas a recibir tierras en iguales condiciones que los hombres, siempre que estén en aptitud de dedicarse a la agricultura.
- Implantación de un régimen de igualdad de salarios y retribuciones, en todos los casos de trabajo igual al de los hombres.

- Reconocimiento de las aptitudes especiales de las mujeres para el desempeño de ciertos puestos y servicios de asistencia social, educación y trabajo, relacionados con el cuidado y la protección de mujeres, niños y ancianos.
- Cumplimiento del compromiso internacional contraído por el gobierno, de designar en ciertos casos delegadas a conferencias y organismos internacionales, y de facilitar la incorporación de la mujer mexicana al movimiento mundial en defensa de los derechos de la mujer.<sup>73</sup>

Como es posible ver en estos fragmentos del Programa, el Partido Popular establecía cosas muy avanzadas para la época, como es la representación proporcional y la participación igualitaria de la mujer en el trabajo. El partido, sin duda alguna, tenía intenciones de contribuir, desde la *izquierda*, con la mejora del Sistema Democrático.

#### **4.3.2 Conclusiones finales sobre la formación del Partido Popular.**

El camino hacia el nacimiento de un nuevo partido político tiene, a nuestra consideración, tres aspectos positivos y dos aspectos negativos:

a) Aspectos Positivos.

- La Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos tiene un balance positivo, pues a pesar de que no se lograron en ella acuerdos importantes, más allá de la opinión generalizada de crear un nuevo partido político, el sólo el hecho de su realización significó un gran logro: reunir a las principales fuerzas de izquierda en una reunión pública, y hablar en ella de unificación, era un hecho sin precedentes en la historia contemporánea de este país e, incluso, hasta hoy en día.

---

<sup>73</sup> "Programa del Partido," 58-61.

- La forma en que se conformó el partido fue muy importante: El partido se constituyó con la participación de diferentes intelectuales y políticos de izquierda, pero sobre todo, nació con un apoyo popular *propio*, producto de un año de trabajo a lo largo de la República. Además, el lombardismo logró cumplir con los requerimientos legales de un incipiente Sistema Electoral mexicano.
- El mayor aspecto positivo de la creación del Partido Popular fue la elaboración de un programa innovador para su época. El partido buscaba fortalecer, principalmente, la democracia mexicana y —¿por qué no?— aspirar a contender por el poder: Lombardo logró crear un órgano político que tenía claras sus intenciones programáticas y que era apoyado por amplio sector social.

b) Aspectos negativos.

- La forma en que Lombardo afrontó la renovación de la CTM fue lamentable. Su actuación, habrá que decirlo, oportunista, y su inclinación por el bando de los cinco lobitos determinó, no sólo el futuro del Popular, sino el de la Confederación misma: La victoria de Amilpa significó la consolidación en la central, de lo que después se conocería como *charrismo sindical*.
- La derrota del lombardismo después del IV Congreso Nacional de la CTM fue determinante, en nuestra opinión, para la historia de la izquierda mexicana: Lombardo tuvo la oportunidad de consolidar, no sólo al Partido Popular, sino una *fuerte* unificación de la izquierda. La expulsión de los comunistas y de los lombardistas de la central obrera significó la pérdida de la mayor influencia “de oposición” en la Confederación y, además, la subordinación total del sector sindical al gobierno. La CTM pasó a ser sólo un apéndice del régimen y perdió toda capacidad de influencia en él.

A pesar de todo, la creación del Partido Popular tuvo un balance positivo y se convirtió en una nueva fuerza política importante. Sin embargo, el verdadero reto llegaría en las elecciones intermedias de 1949 y en la elección presidencial de 1952. ¿Cómo sería la participación del Partido? ¿El lombardismo y el Popular se establecerían como una **oposición leal** frente al régimen, o terminarían por diluirse en una **izquierda oficial**? Eso lo analizaremos en el siguiente capítulo.

## 5. El lombardismo y las elecciones de 1949 y 1952.

El primer reto electoral del lombardismo llegó en las elecciones intermedias de 1949, bajo condiciones políticas particulares. Mientras el Partido Popular se encontraba en formación, el país atravesaba una crisis económica: la devaluación del peso en 1948. Cuando Miguel Alemán comenzó su periodo presidencial, la Segunda Guerra Mundial había llegado a su fin, hecho que provocó que las condiciones mundiales que habían permitido el crecimiento económico nacional, perdieran fuerza. Además, Estados Unidos comenzaba a sacarle jugo al nuevo orden mundial, convirtiendo su industria bélica en plantas de producción para la Paz. Todo esto, más la inflación que se avecinaba, causaron políticas importantes al comienzo del sexenio alemanista.<sup>1</sup>

El primer trienio del gobierno de Alemán se centró en evitar a toda costa la devaluación, a partir de la siguiente estrategia: primero, se encargó de priorizar la producción de bienes agrícolas e industriales, bajo un fuerte control estatal y con el recurso del crédito externo —aunque éste fue escaso, pues Europa estaba en reconstrucción y Estados Unidos, quien era el único con la capacidad de brindar préstamos, priorizaba su apoyo al viejo continente— ; segundo, implementó el alza de aranceles y estableció el mecanismo de licencias previas para las importaciones, todo esto para combatir la inflación y fortalecer el mercado y la industria interna; y por último, se reestructuró el régimen de exenciones fiscales para la industria y se mantuvieron bajos los impuestos<sup>2</sup>.

No obstante, los intentos alemanistas no pudieron evitar la devaluación y se presentó la crisis, principalmente, por lo siguiente: 1) El contexto internacional había cambiado por completo y con ello, las posibilidades de crecimiento para la economía nacional. 2) México comenzó a tener

---

<sup>1</sup> Luis Medina, *Hacia el Nuevo Estado: México 1920- 2000*, (México, D.F: El Colegio de México, 2004), 138.

<sup>2</sup> Medina, "Hacia el Nuevo," 139.

problemas con la balanza de pagos, debido a las crecientes importaciones de bienes de producción indispensables para el desarrollo nacional. 3) Estados Unidos entró en recesión, lo que causó que las grandes empresas nacionales, temiendo la devaluación, redujeran inventario y enviaran gran parte de su capital a los Estados Unidos<sup>3</sup>. Ante esta situación, el gobierno decidió dejar “flotar al peso” y enfrentar, un año más tarde, una devaluación de la moneda del 40 %, donde el dólar pasó de 4.85 pesos por dólar, a 8.45.<sup>4</sup>

La crisis económica de mitad de sexenio se tradujo en el endurecimiento final de la política de persecución al sector obrero, pues para enfrentar la devaluación, el gobierno implementó la baja de salarios reales y el despido de trabajadores y, para cumplir con ello, no podía darse el lujo de permitir que los sindicatos fueran un estorbo. Como ya mencionamos con anterioridad, el alemanismo se caracterizó, desde el primer día de su gobierno, por llevar a cabo una política autoritaria que se sirvió del creciente anticomunismo y se centró, fundamentalmente, en controlar las grandes centrales obreras y reprimir a la disidencia.

Lo anterior causó que cada uno de los grupos *exiliados* de la CTM en 1947 —Campa, Gómez Z., lombardistas y comunistas— buscaran organizarse de manera independiente<sup>5</sup>: por un lado, los ferrocarrileros (STFRM), mineros (SITMMSRM) y petroleros (STPRM), firmaron el 10 de enero de 1948, frente al Secretario del Trabajo Andrés Serra Rojas, un pacto de amistad, solidaridad y

---

<sup>3</sup> Para ahondar más sobre la políticas económicas de Alemania, así como devaluación del peso en 1948, revisar: Medina, “Hacia el Nuevo”, 140; Saúl Escobar, Carlos San Juan, Francisco Pérez Arce, “México y sus devaluaciones”, *Nexos*, 1982, disponible en <http://www.nexos.com.mx/?p=4042>; Gabriela Sánchez Cano, “La devaluación del peso en 1948-1948”, (Tesis de Licenciatura, División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAMI, 1998), disponible en <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=5379&docs=UAM5379.PDF>

<sup>4</sup> Escobar, San Juan, Pérez, “México y sus devaluaciones”.

<sup>5</sup> No hay que olvidar que antes del IV Congreso Nacional de la CTM, se conformó la Confederación Única de Trabajadores, por iniciativa de Gómez Z. y Valentín Campa.

ayuda mutua<sup>6</sup>; por otra parte, lombardistas y comunistas crearon, para marzo de 1948, la Alianza de Obreros y Campesinos de México (AOCM), con líderes lombardistas como Vidal Díaz Muñoz y Jacinto López, y los comunistas Arturo Orona y Abel Cabrera.<sup>7</sup>

Con estos hechos se hacía evidente la diferencia entre dos tipos de organizaciones sindicales: las oficialistas y las independientes. Las primeras se componían por la CTM (que para 1948 contaba con 100 000 obreros dentro de sus filas) y las viejas centrales del “Pacto Obrero” (CPN, CGT, COCM y la CROM sumaban un total de 400 000 afiliados). Mientras tanto, las segundas estaban conformadas por los sindicatos industriales del pacto de colaboración (SITMMSRM, STPRM y STFRM, que sumaban 200 000 miembros) y la AOCM (que tenía cerca de 130 000 miembros y una fuerza mayoritariamente campesina, pues contaba con la Federación de Trabajadores de Veracruz, que tenía 424 organizaciones campesinas; y con la Unión de Sociedades de la Laguna, que tenía alrededor de 70 000 miembros)<sup>8</sup>. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de los grupos independientes, la mayoría de la fuerza sindical se encontraba en las centrales oficialistas, pues sumaban entre ellas un total de 500 mil afiliados; mientras que las segundas contaban con 330 000.

La división de centrales se vio más claramente en medio de la devaluación, pues una vez que ésta se hizo pública, la CTM, la CPM y la COCM, dieron su apoyo total al gobierno. Mientras tanto, a finales de julio, la CUT, el pacto de colaboración y la AOCM, llamaron a huelga general y

---

<sup>6</sup> En la firma del pacto estuvieron presentes Gómez Z., el líder petrolero Eulalio Ibáñez y el líder minero Agustín Guzmán, quien en su discurso aseguró que: “Los mineros esperamos un mejoramiento económico y vamos a lograrlo a toda costa de lo que sea necesario; para eso estamos firmando este pacto: para luchar, para defendernos [...] El pacto también tiene otra proyección: La defensa de la patria frente las acometidas del imperialismo. [...] Nos tiene sin cuidado el cargo de comunistas”. Revisar: Luis Medina, *Historia de la Revolución Mexicana (1940-1952): Civilismo y modernización del autoritarismo*, (México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 1979), 143; y *El Popular*, 11 de Enero de 1948.

<sup>7</sup> Vidal Díaz sería electo Secretario General de la Central y Jacinto López, junto a Ramón García, Arturo Orona y Lázaro Rubio Félix, secretario de Asuntos Campesinos. Revisar: Medina, “El Civilismo”,<sup>82</sup> y Antonio Rousset, *La Izquierda cercada: El partido comunista y el poder en las coyunturas de 1955 y 1960* (México, D.F: Universidad Nacional de Ciudad Juárez, 2000), 93.

<sup>8</sup> Al respecto revisar: Medina, *El Civilismo*, 145-146; y *El Popular*, 12 y 15 de marzo de 1948.

llevaron a cabo una gran manifestación el 21 de agosto en la Ciudad de México.<sup>9</sup> A raíz de esto el gobierno se dispuso, de una vez por todas, frenar el creciente movimiento obrero independiente, y su primer blanco fue el sindicato de ferrocarrileros.

El STFRM, en septiembre de 1947, tuvo cambio en la dirigencia, pues Gómez Z. dejó el cargo y apoyó, junto a Hernán Laborde y Valentín Campa —en lo que Barry Carr llama “un extraordinario error de cálculo”— la candidatura de Jesús Díaz de León —*El Charro*<sup>10</sup>, quien se convertiría, posteriormente, en Secretario General del sindicato. Al parecer, la razón principal para apoyar al *charro*, fue que se necesitaba alguien sin tanto carisma y arrastre como Gómez Z., para que éste pudiera mantener su influencia en el sindicato y en la dirigencia. Esta situación causó que Díaz de León no se sintiera cómodo con la presencia y el alto reconocimiento hacia Gómez Z. y buscara hacerse del control total del sindicato.

El pretexto perfecto que tuvo *El Charro* para comenzar sus ataques, fue que Gómez Z. —en un segundo error de cálculo— al término de una comisión especial, presentó las conclusiones ante una convención de la CUT, saltándose sin reparo al comité ejecutivo del sindicato. Esto llevó a que Díaz de León comenzara con una campaña de desprestigio, donde acusaba a Gómez Z. de generar “un conflicto de poder y de competencias”. Después, para fortalecer sus acusaciones, *El Charro* se saltó al Comité de Vigilancia del sindicato —que tenía una alta influencia de Gómez Z.— y denunció frente a las autoridades judiciales, a Gómez Z. y al ex Secretario de Finanzas, Pedro Sánchez Castorena, por un supuesto desfaldo de 200 000 pesos en perjuicio del sindicato.

---

<sup>9</sup> Al respecto, Barry Carr recoge una declaración de Valentín Campa, donde expresa que la fuerte participación de los ferrocarrileros en este movimiento, así como la importancia que empezaba a tener Gómez Z., fueron los motivos que llevaron a que Alemán golpeará definitivamente, al creciente movimiento obrero. Revisar: Carr, “La Izquierda”, 177.

<sup>10</sup> Se le conocía así por su gusto por la charrería.

Las acciones de Díaz de León provocaron que el Comité de Vigilancia, el 12 de octubre de 1948, lo desconociera como dirigente y nombrara en su lugar a Francisco Quintana. Sin embargo, la respuesta del *Charro* y el gobierno —que se involucró a fondo desde el momento que la denuncia trascendió del sindicato a instancias gubernamentales— fue brutal: el 14 de octubre, Díaz de León, junto a tropas federales, policía y la Dirección Federal de Seguridad (DFS), tomaron por las armas los locales nacionales del sindicato, así como cuatro secciones de la Ciudad de México (15, 16, 17 y 18). La operación terminó con la detención de Gómez Z., acusado por fraude, y con la persecución de Valentín Campa, quien un año después, en noviembre de 1949, sería detenido y condenado a 8 años de prisión<sup>11</sup>. De esta manera, uno de los sindicatos más fuertes fue desmantelado y reincorporado a la CTM en 1951, marcando así el comienzo de los llamados *sindicatos charros*.<sup>12</sup>

El golpe al sindicato de ferrocarrileros se sintió fuerte en el movimiento obrero y en la izquierda en general, pues la CUT perdió fuerza y el Pacto de Colaboración pasó a ser cosa de dos. Además, el gobierno siguió con su política de represión, tal y como lo ejemplifican los secuestros de los comunistas Gerardo Unzueta y Manuel Terrazas<sup>13</sup>; y el uso de la policía para evitar reuniones sindicales y actos de protesta, como fue el caso de la Alianza de Tranviarios, donde murieron dos hombres en un enfrentamiento con los granaderos, y la reunión del 2 de diciembre del STPRM<sup>14</sup>

---

<sup>11</sup> A cambio de su apoyo, el gobierno buscó reducir salarios y prescindir de algunos trabajadores. La administración de Díaz de León pudo, medianamente, detener la baja de salarios pero tuvo que aceptar, sí o sí, reducciones en horas extras, medidas disciplinarias y un aumento en el número de puestos de confianza. Carr, "La Izquierda," 179.

<sup>12</sup>Al respecto, revisar: Carr, "La Izquierda," 176-181; Medina, "El Civilismo," 161-166; Elisa Servín, *Ruptura y Oposición: El movimiento henriquista. (1945-1954)* (México, D.F: Cal y Arena, 2001), 109-111; y *El Univdersal, 13 de octubre 1948*. En cuanto a la forma en que operaban los servicios de inteligencia mexicanos en este periodo y sobre la conformación de la Dirección Federal de Seguridad, revisar: Aaron W. Navarro, "Oztomeca to Jiménez": The Development of Mexican Inteliggence", Capítulo IV, en *Political Intelligence and the creation of modern Mexico (1938-1954)*, (USA: Pensilvania State University, 2010).

<sup>13</sup> Posteriormente las autoridades detendrían al líder comunista Dionisio Encina

<sup>14</sup> Carr, "La Izquierda," 179-181.

Esta coyuntura llevó a que lombardistas y comunistas de la AOCM buscaran —a pesar de sus disputas internas— *oponerse* al régimen. Para ello consideraron que había que construir una central más grande e independiente a la que pudieran unirse el sindicato petrolero y minero. De esta forma, el 22 de junio de 1949, nació la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), que era la unión de la AOCM con el STPRM y la SITMMSRM, bajo la dirección de Agustín Guzmán.<sup>15</sup>

La respuesta de los empresarios y de las centrales oficialistas no se hizo esperar y comenzaron a poner “en tela de juicio” los intereses de la nueva central: la CROM, por medio de Morones, señaló que la UGOCM era “una organización de bolsillo al servicio de Lombardo Toledano para controlar a los trabajadores del país”. Mientras tanto, la COPARMEX acusó a los sindicatos de la industria de estar influidos por células comunistas; acusación que fue apoyada por la CTM, que aseguró que la nueva central estaba al servicio de intereses extranjeros.<sup>16</sup>

Por otra parte, los golpes del gobierno a la UGOCM se dieron de forma certera: primero, negó el emplazamiento de huelga que la UGOCM había planteado frente a la Ford Motor, y la declaró inexistente; segundo, después de una revisión “exhaustiva” de la solicitud de registro frente a la Secretaría del Trabajo, declaró que no se habían encontrado pruebas que justificaran la constitución legal de la Unión, y por lo tanto, se le negó dicho registro; por último, en 1949, el gobierno se involucró en algunas rencillas dentro del sindicato de petroleros, logrando controlar la convención ordinaria de diciembre, donde se decretó la expulsión del líder Eulalio Ibáñez y la separación del sindicato de la UGOCM.<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> A las reuniones previas asistieron Vidal Díaz Muñoz, Eulalio Ibáñez y Agustín Guzmán. Gómez Zepeda, quien había sido liberado, no asistió a la reunión, probablemente por miedo a la represión, pero también por las rencillas que aún conservaba con Lombardo Toledano, después de la elección de la CTM en 1947.

<sup>16</sup> Medina, “El civilismo,” 171.

<sup>17</sup> Medina, “Civilismo,” 174.

Mientras tanto, el Partido Comunista también era víctima de la persecución del gobierno, pues además de los secuestros de sus miembros que ya mencionamos con anterioridad, se presentaron diversos ataques a sus centros de organización. Un ejemplo de ello fue el “asalto” de la policía a local del CC del Partido Comunista, el 20 de febrero de 1949; hecho que fue denunciado a las autoridades como “un ataque encaminado a disuadir a las demás organizaciones revolucionarias”<sup>18</sup>. Sin embargo, se hizo caso omiso a la denuncia.

Aunado a lo anterior, el PCM perdió su registro un día después, el 21 de febrero de 1949, so pretexto del inciso “c” de la ley electoral de 1946, que dictaba que se tenía que “hacer constar en el acta constitutiva, la prohibición de aceptar pactos o acuerdos que los subordinen (al partido) a una organización internacional, o depender o afiliarse a partidos políticos extranjeros”<sup>19</sup>. El gobierno alegó que el PCM tenía relaciones directas con Moscú y, por lo tanto, no cumplía con el requerimiento mínimo para conservar su registro.

Todo esto llevó a que el PCM, en el pleno del 28 al 31 de octubre, discutiera la *actualidad* de la política de *Unidad Nacional* que se había planteado en años anteriores. Las resoluciones de dicho pleno fueron que el gobierno alemanista había emprendido concesiones importantes al imperialismo, sobre todo en cuanto al petróleo; que la reacción había ganado adeptos dentro del régimen revolucionario; y que debía de llevarse a cabo una política que defendiera el petróleo, luchara por la paz, la independencia y la soberanía nacional: el Partido Comunista abandonó la *Unidad Nacional* y se centró en la defensa de los recursos nacionales.<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Juan Uvaldo Estrada Ramos, “El Partido Comunista Mexicano bajo la dirección de Dionisio Encina: 1940-1959”, (Tesis doctoral, Universidad Autónoma Metropolitana, 2002), 110.

<sup>19</sup> Francisco José Paoli Bolio, “Legislación y proceso político (1917-1982), en *Las elecciones en México: evolución y perspectiva*, coord. Pablo González Casanova (México, D.F: Siglo XXI, 1985), 146. La aclaración es nuestra.

<sup>20</sup> Estrada, “El Partido Comunista bajo,” 150.

Así pues, para 1949, año en el que se presentaban las elecciones intermedias, el lombardismo estaba en medio del perfeccionamiento del régimen **Democrático-Autoritario**: **Democrático**, porque bajo la influencia de la Guerra Fría se adoptó el discurso de la democracia como ideología *deseable* sobre la comunista; además, la Reforma Política y Electoral de Ávila Camacho, y el tiempo de los *civiles* que encarnaba Alemán, proveyeron al régimen de los mecanismos *básicos* (instituciones electorales, “sistema de partidos”, etc) para llamarse así mismo democrático, aunque en la realidad esto no se presentara. **Autoritario**, porque bajo los mecanismos de control que se habían establecido, se logró arrinconar —mediante la fuerza pública, en algunos casos, y a través las centrales oficialistas, en otros— a la oposición. La actitud del régimen puede verse de manera clara y concisa en la declaración de presidente del PRI, Sánchez Taboada, en la explanada de Bellas Artes, en el año de 1947:

“Declaramos con decisión y claridad que **no somos comunistas** y que **no seremos comunistas**; que sobre todas las cosas amamos **la libertad y no aceptamos ningún imperialismo**; que afirmamos nuestro credo y **nuestra convicción por la democracia**, y que estamos dispuestos a luchar al lado del pueblo, **incluso en contra de quienes, haciendo alarde de malabarismos verbales, tienden a imponer ideas que no están acordes con la realidad mexicana**”<sup>21</sup>

La declaración resumía la ideología gubernamental, pero a la vez señalaba a la oposición, —sobre todo a Lombardo y al naciente Partido Popular— como *enemigos* del pueblo y de la democracia. ¿Acaso el lombardismo podría encarar de manera exitosa las elecciones de 1949 con todo y la maquinaria gubernamental? ¿Podría Lombardo Toledano *soportar* ese nuevo papel político, en el que había perdido influencia dentro del régimen y era señalado públicamente como una **oposición** directa a él?

---

<sup>21</sup> Citado en: “Civilismo,” 178. El resaltado es nuestro.

## 5.1 Las elecciones de 1949.

Las elecciones se llevaron a cabo el 3 de Julio de 1949 y el Partido Popular presentó 66 candidatos a diputados federales, así como candidaturas a gobernador, miembros de los ayuntamientos y comisarios de policía, en el estado de Sonora.<sup>22</sup> Los resultados electorales, como era costumbre en esos tiempos, fueron completamente a favor del PRI, tal y como lo ilustra la portada del periódico *El Universal* del 8 de Julio: “Como estaba previsto, el PRI obtuvo casi todos los curules”<sup>23</sup>.

Ante estos resultados, el Partido Popular buscó impugnar las elecciones, pues consideró que estas se habían hecho bajo condiciones autoritarias y que muchos resultados habían sido manipulados. Según la dirección política del partido, 25 de los 66 candidatos que había presentado, eran vencedores. Al respecto, el partido explicó lo siguiente:

“La dirección política del partido se apoyó, para reclamar el triunfo de 25 candidatos del partido, en los únicos datos que pueden tomarse como válidos ante una realidad electoral como la que vivimos. No podíamos apoyarnos en la documentación oficial, legalista, porque esa documentación era precisamente la que había fabricado a su antojo, para justificar el fraude sin precedente, el partido oficial [...] En consecuencia, teníamos y debíamos tomar en cuenta [...] los resultados que se desprendían de un análisis correcto de la relación de fuerzas en cada distrito, del arraigo del partido, del prestigio y el ascendiente de nuestros candidatos, del éxito obtenido en nuestros trabajos de proselitismo...”<sup>24</sup>

Así pues, el PP envió una serie de documentos al Colegio Electoral de la Cámara de Diputados, donde adjuntó pruebas que demostraban que

---

<sup>22</sup> “Segundo Consejo Nacional Ordinario del Partido Popular, sesión del 18 de Octubre”, en *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 6 (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001), 62, 73.

<sup>23</sup> *El Universal* del 8 de Julio de 1949. De acuerdo a Martha Singer, el PAN y el PP sólo obtuvieron 5 diputaciones en 1949. Revisar: Martha Singer, “Partido dominante y domesticación de la oposición (1951-1963)” en *El Siglo del Sufragio*, coord. Luis Medina Peña (México, D.F: Fondo de Cultura Económica, IFE, 2010), 149

<sup>24</sup> “Sesión del 18 de octubre”, 65-66.

“los comités de vigilancia fueron controlados sin excepción por el partido oficial. Los padrones electorales no registraron la mayoría de los ciudadanos. Fueron empadronados con preferencia, y casi exclusivamente en muchos lugares, los ciudadanos de quienes se sabía de antemano que podrían votar por los candidatos del partido oficial.”<sup>25</sup>

La estrategia que siguió el partido frente al fraude electoral, consistió en, primero, no presentar a sus candidatos en las “juntas computacionales”, para evitar que el gobierno anunciara que estas habían sido instaladas democráticamente; y después, en **no aceptar ningún triunfo que no fuera el del reconocimiento favorable de todas las candidaturas en las que el partido se asumía como vencedor.** Esta estrategia fue suscrita por todos los candidatos en un documento que contenía lo siguiente:

“...si a juicio de la dirección política y del Partido Popular [...] ninguno de los candidatos debe aceptar un curul, aun cuando haya sido declarado diputado por el Colegio Electoral, se comprometen, bajo su palabra de honor de militantes del Partido Popular y de servidores del pueblo mexicano, a respaldar públicamente a su partido, a rechazar el curul de diputados y continuar luchando por el desarrollo y la depuración del régimen democrático de nuestro país”.<sup>26</sup>

No obstante este documento, Ignacio F. Pesqueira, candidato por el distrito segundo del estado de Sonora, tomó protesta como diputado, tras ser reconocido como vencedor el 22 de septiembre, por el Colegio Electoral. Esta decisión causó una de las polémicas más fuertes en el seno del joven Partido Popular, cuyo desenlace fue el siguiente.

### **5.1.1 El caso Sonora.**

Todas las aspiraciones del Partido Popular en las elecciones de 1949, estaban puestas en el estado de Sonora y así lo hizo saber Lombardo Toledano, quien aseguró “que se jugaba su suerte y la del

---

<sup>25</sup> “Sesión del 18 de octubre”, 67.

<sup>26</sup> “Sesión del 18 de octubre,” 70.

partido, a que en el estado de Sonora conseguirían, mínimo, 40 000 votos.”<sup>27</sup> Las declaraciones del dirigente estaban sustentadas en que el partido tenía registrados a 40 000 afiliados en el estado de Sonora, mientras que en el padrón oficial de electores había un total de 80 000.<sup>28</sup> Es decir, según los documentos oficiales del partido, el PP tenía afiliados a la mitad de los ciudadanos registrados en el padrón.

Aun tomando en cuenta que los números de afiliados estuvieran inflados, era evidente que el Partido Popular tenía una fuerza de cuidado —o al menos interesante— en Sonora; además, el partido eligió como candidato a gobernador a Jacinto López, quien tenía un pasado importante dentro del movimiento obrero y un fuerte arrastre con la población sonoreense. Mientras tanto, Abelardo L. Rodríguez —ex presidente de la República, viejo “rival” de Lombardo Toledano y gobernador de Sonora de 1943 a 1948, año en el que anunció su retiro “oficial de la política”,— decidió apoyar como candidato a la gubernatura, al empresario Ignacio Soto, quien había destacado por las ganancias de sus fábricas de llantas “General Popo” y la fábrica de cemento “La Campana”, pero que sólo contaba con el puesto de tesorero de la Cámara Federal de Diputados, como experiencia política.

A pesar del panorama “alentador” del Partido Popular, los resultados de la elección fueron completamente favorables al candidato del PRI, e incluso situaron a Jacinto López por debajo del candidato independiente Armando Veldarrain: según el primer conteo, Ignacio Soto tenía el 85 % de los votos, Veldarrain el 10% y Jacinto López el 5%.<sup>29</sup> A raíz de los resultados, la prensa y

---

<sup>27</sup> *El Universal* recogió en su número del 4 de Julio de 1949, las declaraciones que hizo el líder del PP en días anteriores.

<sup>28</sup> “Sesión del 18 de octubre,” 73.

<sup>29</sup> *El Universal*, 4 de Febrero de 1949.

algunos grupos afines al régimen, no perdonaron las declaraciones de Lombardo Toledano y exigían que cumpliera con su “apuesta”:

“ hay un movimiento gremial, unificado, para exigir al líder (Lombardo) que haga buena su palabra y la de su partido, de que se jugaba su suerte en las elecciones de hoy [...] asegurando que obtendría, cuando menos 40 000 votos”. En realidad, no llegaron ni a 3 mil los partidarios del pepismo que hicieron acto de presencia en las urnas y entre estos hay que descontar los que fueron obligados por grupos *comunistoides*, que manejan cierta parte del magisterio sonoreño y algunos otros sectores, no por la fuerza de Lombardo, sino por el *poder que el régimen le ha permitido conservar*”.<sup>30</sup>

Si bien la afirmación de Lombardo había sido aventurada, la declaración de que el Popular había obtenido sólo 3000 votos de los 40 000 que contemplaba (es decir, sólo el 7.5% del “padrón” de afiliados que aseguraba tener) parecía completamente ridícula; como ridícula fue la determinación de la Legislatura local, de declarar nula la elección de los nuevos regidores: la misma Legislatura que aseguraba en un primer conteo que las elecciones a gobernador y a diputados eran válidas, desconocía las elecciones de los ayuntamientos, donde al parecer, el Partido Popular se erigía como claro vencedor.<sup>31</sup>

Ante esta situación, el Popular —con Lombardo y Jacinto López a la cabeza— comenzó una serie de movilizaciones, donde denunciaba que las elecciones fueron fraudulentas, que el gobierno y el caciquismo local se habían encargado de amedrentar a la ciudadanía con encarcelamientos injustificados, persecución de candidatos y falsificación de documentos; y donde exigía que se reconociera, inmediatamente, el triunfo de Jacinto López.<sup>32</sup> Las movilizaciones tuvieron su clímax

---

<sup>30</sup> *El Universal*, 4 de Febrero de 1949. Las cursivas son nuestras.

<sup>31</sup> “Sesión del 18 de octubre,” 75.

<sup>32</sup> Según el Partido Popular, las movilizaciones estuvieron llenas de provocaciones, como la que se dio en las carreteras aledañas a Hermosillo, donde ante la llegada de partidarios del PP, los militares se acostaron en la carretera “a merced” de los manifestantes. De acuerdo a la dirigencia política del partido, ésta era una medida que buscaba que los pepistas cometieran un acto de violencia. Ante esta acción, los manifestantes “bajaron de los camiones y les dijeron a los soldados que los respetaban, no solamente

el día que Ignacio Soto rindió protesta como gobernador, pues mientras éste lo hacía en el Palacio de Gobierno, en medio de un fuerte operativo de seguridad, afuera Jacinto López rendía protesta frente a la “Asamblea del Pueblo” —que se había conformado como antagonista de la Asamblea Estatal—<sup>33</sup> como gobernador *legítimo*.

La cuestión fue que de un día para otro, el Comité Electoral determinó —de entre de los 25 diputados que se pedía que fueran reconocidos como vencedores— la victoria de Ignacio F. Pesqueira, acción que con el tiempo apaciguó las movilizaciones. El hecho de que el Partido Popular aceptara esta situación, causó que Narciso Bassols y Víctor Manuel Villaseñor, renunciaran a su militancia pepista.

#### **5.1.1.1 La renuncia de Bassols y Villaseñor.**

La decisión “arbitraria” de Pesqueira de rendir protesta como diputado federal, sin recurrir en ningún momento a la opinión de dirigencia política, llevó a que Bassols y Villaseñor pidieran su expulsión inmediata del partido, pues había roto un acuerdo oficial entre candidatos. Ante esta petición, la dirección política del partido se reunió los días 6, 7 y 9 de octubre, para analizar la situación. Después de sesionar, se determinó, por el voto de Lombardo Toledano, Díaz Muñoz, Enríquez y Enríquez, y demás miembros, que la petición era rechazada por los siguientes motivos:

“ a) El pacto suscrito por los diputados, **no implicaba la decisión del Partido Popular** de pedir a los candidatos victoriosos del partido que se abstuvieran de ocupar cargos, sino solamente la necesidad de examinar las condiciones en las que fueron declarados diputados los diversos candidatos del partido, para evitar cualquier maniobra del PRI.

---

como miembros del ejército nacional, sino porque también pertenecían, como ellos, a las clases más humildes del pueblo”. Revisar: “Sesión del 18 de octubre,” 76.

<sup>33</sup> Sesión del 18 de octubre,” 77.

b) El candidato Ignacio F. Pesqueira fue considerado como uno de los candidatos victoriosos del Partido Popular por la dirección política, la que, como en los otros veinticuatro casos, pidió al Colegio Electoral que reconociera esa victoria.

c) El comité estatal del Partido Popular de Sonora, pidió a la dirección política que siguieran considerando al diputado Ignacio F. Pesqueira como miembro regular del partido.

d) Llamado el diputado ante la dirección política, hizo una declaración por escrito [...] reconociendo que había cometido un error al no esperar a que la dirección política conociera la resolución del Colegio Electoral; pero que, no estando en la Ciudad de México el presidente del partido, había sido autorizado por el comité estatal de Sonora y había presentado protesta ante la ley.”<sup>34</sup>

La respuesta de Bassols y Villaseñor ante esta resolución fue la de presentar su renuncia durante el Segundo Consejo Nacional del Partido Popular. En dicho consejo, Bassols argumentó cuál era la razón por la que consideraba que Pesqueira debía ser expulsado del partido y por qué, en caso de que esto no sucediera, sería él quien abandonaría las filas del PP:

“No sólo pido esto porque ha violado el pacto Pesqueira, el pacto de candidatos del partido, sino por razones supremas del Partido Popular. Si se separa el partido de su propósito de reformar el sistema electoral, por su actitud durante el proceso electoral, hay dos caminos: mi proposición de echar a Pesqueira, que tiene por objeto sólo desprestigiar el régimen electoral, y el camino de transigir aceptando un diputado. Con pacto o sin él, el partido no puede, absolutamente, aceptar eso, porque entonces *el partido se frustra para siempre*”<sup>35</sup>

A su vez, Bassols acusó a Lombardo de haberse reunido con el Secretario de Gobernación, Adolfo Ruíz Cortines, para “negociar” que se aceptaran 8 de los 25 curules —aunque al parecer, sólo había conseguido el de Pesqueira. Al respecto, Lombardo aceptó haber acudido, junto a Jacinto López,

---

<sup>34</sup> “Sesión del 18 de octubre,” 72.

<sup>35</sup> Es importantes señalar que el fragmento del discurso de Bassols, es una transcripción textual que cita Lombardo Toledano durante el discurso de clausura del Segundo Consejo Nacional del Partido Popular, en su sesión del 20 de octubre. El discurso íntegro de Bassols no pudo ser localizado. Revisar: “Segundo Consejo Nacional Ordinario del Partido Popular, sesión del 20 de Octubre”, en *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 6 (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001), 101. Las cursivas son nuestras.

a una reunión con el Secretario de Gobernación, pero *sólo* para entregarle documentos e insistirle que debía de haber garantías para todos los candidatos. Según Lombardo, le comentó al Secretario lo siguiente:

“hay casos en que, desde el punto de vista puramente formal de los documentos, no hay si quiera lugar a dudar cuáles son, allí está el caso del Estado de México; la Comisión de Vigilancia Electoral declaró que triunfó nuestro candidato, señalando el número de votos ¿qué le parece mayor victoria que la confesión de la autoridad?, el caso del Istmo de Tehuantepec, en donde los presidentes municipales informan que se ha violado la ley por las autoridades manejadas por el PRI, aquí está el otro caso en donde, desde el punto de vista formal de los documentos, podíamos hacer la defensa jurídicamente en la Cámara, pues estos son casos inapelables”<sup>36</sup>

¿Qué es lo que realmente se dijo en esa conversación? Es difícil saberlo. Sin embargo, las pruebas históricas nos dicen que el Partido Popular tenía sus razones para considerarse vencedor de las elecciones de Sonora; que había un documento oficial avalado por candidatos y por la dirección del partido, donde se establecía que mientras no se reconociera la victoria de todos los diputados, no se aceptaría ningún curul; que se hizo una fuerte presión social e institucional, para que se reconociera el triunfo de Jacinto López y de los 25 diputados del partido; y que de un día para otro, Ignacio F. Pesqueira protestó como diputado federal del Partido Popular, sin el conocimiento de la dirección política del partido y violando los acuerdos previos, lo que provocó la renuncia de Villaseñor y Bassols.

Ante estos hechos surgen varias preguntas: ¿la propuesta “radical” de Bassols habría logrado que se aceptaran los triunfos de Partido Popular? No hay certezas al respecto, pero lo que es verdad es que el Partido Popular sufrió un gran revés en estas elecciones, pues se le declaró perdedor de un estado

---

<sup>36</sup> “Sesión del 20 de Noviembre,” 119.

en el que estaba “seguro” que vencería. Si las acusaciones de Bassols fueron ciertas ¿habrá valido la pena aceptar una diputación a cambio de dejar de exigir la gubernatura? ¿Un partido de oposición habría aceptado un trato así? ¿O siquiera hubiera estado dispuesto pactar? Por otra parte, en caso de que no fueran ciertas las acusaciones ¿se defendieron los intereses del partido? ¿No existían más opciones al respecto? Con estos resultados ¿qué podía esperarse de las elecciones presidenciales que estaban a la vuelta de la esquina? El Partido Popular— y por ende, el lombardismo— terminó como el gran perdedor de las elecciones de 1949, con la etiqueta de “oposición” puesta en duda y con expectativas muy bajas para la contienda presidencial de 1952.

## **5.2 El Henriquismo.**

Mientras el lombardismo lidiaba con sus problemas internos, el régimen había sorteado con éxito la crisis económica de 1948 y había reconfirmado su poderío institucional en las elecciones de 1949. Esto llevó a que en el último tramo del sexenio, comenzara a hablarse de una posible reelección o al menos de una prórroga del mandato de Alemán. Los ejemplos de esto son la declaración del diputado Rafael Ortega, donde afirmaba que si Alemán decidiera buscar la reelección, lo apoyaría; los trabajos para la formación del partido “Artículo 39 Constitucional”, que pretendía ser encabezado por Guillermo Ostos y cuyo nombre hacía alusión a la reforma del artículo 39; la declaración de Alfonso Reyes Hernández a favor de la permanencia de Alemán; y las giras del presidente en mayo y junio de 1950, donde más que ser una gira de trabajo, para algunos era una anticipada campaña presidencial.<sup>37</sup>

---

<sup>37</sup> Elisa Servín, *Ruptura y Oposición: El movimiento henriquista. (1945-1954)* (México, D.F: Cal y Arena, 2001), 119-124. Sobre la posible reelección, Lombardo mencionó lo siguiente para la revista *Hoy*: “Otros querrían que el licenciado Alemán continuara frente al gobierno por tiempo indefinido, alegando los mismos argumentos que sostenían aquellos que constituyeron el “círculo de amigos del general Porfirio Díaz.” Revisar: “Ni Prórroga, Ni reelección, NI Pelele” en *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 10 (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001), 89; y *El Popular* 31 de Julio de 1951.

Lo anterior estaba inserto en medio de un problema que el partido oficial buscaba erradicar: el *futurismo*. Durante los sexenios previos, el futurismo electoral había causado problemas para el gobierno, pues los miembros del partido interesados en contender por la presidencia, comenzaban a anunciarse públicamente, generando inestabilidad política y escisiones de última hora en el partido. La forma de combatir esto, además de las reformas del 46, fue mediante un fuerte control partidista.

El 2 de Febrero de 1950, el PRI aprobó, por primera vez en su joven historia, la reelección del presidente del partido Sánchez Taboada, quien estableció una serie de reformas sobre la elección de candidatos al interior del partido, la cual incluía la discreción al exterior. De esta forma, las pretensiones reeleccionistas de muchos miembros que buscaban ascender o mantenerse en sus puestos mediante actos anticipados de campaña a favor del presidente, tuvieron que buscar otras alternativas y aceptar la nueva política del partido: aquellos que querían contender para cualquier puesto popular, tenían que hacerlo por medio de los mecanismos internos, de lo contrario serían excluidos —aún más— de la toma de decisiones o expulsados del partido.

No obstante, la política interna del PRI causó escozor en ciertas facciones que habían sido excluidas durante todo el sexenio y que querían recuperar su relevancia política. Para los últimos años del sexenio alemanista, (re)surgió una fuerza de oposición al interior del partido, que con el tiempo se convirtió en cismática: **el henriquismo**.

### **5.2.1 El segundo intento y la salida del partido.**

El henriquismo fue una fuerza política que se constituyó en torno al general Miguel Henríquez Guzmán, quien se hizo de renombre por su capacidad para controlar revueltas —como fue la rebelión

cedillista de 1938.<sup>38</sup> Empero, el papel de Henríquez —quien era amigo cercano de Lázaro Cárdenas— y el de los partidarios cardenistas, comenzó a venirse a menos a partir del gobierno de Ávila Camacho. Esto sucedió, principalmente, por dos razones: primero, porque el gobierno entrante buscó constituirse como una fuerza más hacia el centro que pudiera mediar entre fuerzas antagónicas (las izquierdas y la derechas que habían apoyado a Almazán); segundo, porque en el proceso de *modernización* del régimen, la transformación del PRM a PRI, no sólo relegó a segundo término al sector obrero y campesino al interior del partido, sino también al ejército; hecho que se confirmó con la designación de Alemán como candidato presidencial, a pesar de las intenciones de Henríquez y los suyos de contender por la presidencia.<sup>39</sup>

Ya para 1950, los henriquistas tenían fuertes razones para no estar de acuerdo con el partido oficial: por una parte, la reforma al artículo 27 se había encargado de reducir el reparto agrario, política por excelencia cardenista; por otra parte, el ascenso de los *civiles* y la nueva reforma al interior del PRI, los destinaba a la subordinación política. Ante esto y con los elecciones presidenciales cerca, se publicó en los principales diarios del país, el manifiesto “En defensa del Régimen Cardenista”, donde se hacía un recuento de las principales políticas que se habían hecho durante el gobierno de Cárdenas, al que los firmantes expresaban su lealtad.<sup>40</sup> Mientras tanto —a pesar de que algunos seguidores declarados del general Henríquez aseguraron que no caerían en el futurismo electoral y se atenderían

---

<sup>38</sup> Octavio Rodríguez Araujo, “La disidencia política organizada del henriquismo y la imposición de Ruíz Cortínez”, en *La sucesión presidencial en México, 1928-1988*, coord. Carlos Martínez Assad (México, D.F: Editorial Patria, 1981), 141-142.

<sup>39</sup> Para profundizar sobre el primer intento de Henríquez Guzmán para la presidencia, consultar: Elisa Servín, “El primer intento”, Capítulo I, en *Ruptura y Oposición: El movimiento henriquista. (1945-1954)* (México, D.F: Cal y Arena, 2001); Rodríguez, “La disidencia política,” 141-147.

<sup>40</sup> Los firmantes del manifiesto fueron: Melquiades Angulo, Agustín Arroyo, Silvano Barba González, Narciso Bassols, Efraín Buenrostro, Raúl Castellano, Luis Chávez Orozco, Ignacio García Téllez, Luis G. García, Roberto Gómez Maqueo, Silvestre Guerrero, Cosme Hinojosa, Heriberto Jara, Alfredo Lamont Hernández, Agustín Leñero, Francisco J. Múgica, José Manuel Núñez, Antonio Ornelas Villarreal, José Siurob, Eduardo Suárez, Octavio Trigo, Gabino Vázquez, Genaro Vázquez, Gonzalo Vázquez Vela y Salvador Zubirán. Servín, “Ruptura,” 132.

a la política del partido— se volvieron a poner en circulación diferentes organizaciones henriquistas que habían trabajado su candidatura en 1946: volvieron a funcionar el Partido Mexicano de la Victoria, el Centro coordinador Henriquista, el Frente Evolucionista Mexicano y el Frente Unido Pro General Henríquez Guzmán.<sup>41</sup>

Así pues, los partidarios de Henríquez estaban construyendo nuevamente su candidatura por dos frentes: por un lado, buscaban ser reconocidos al interior del partido como una fuerza política importante y gestionar, mediante los mecanismos internos, la candidatura de Henríquez; por otro lado, aún estaban resentidos por lo sucedido hace seis años, así que esta vez no pretendían quedarse al margen de la elección, por lo que consideraron la opción de emigrar del partido: se puso en marcha la reconstrucción de la Federación de Partidos del Pueblo de México.<sup>42</sup>

Olga Pellicer<sup>43</sup> y Rodríguez Araujo cuestionan si realmente el henriquismo consideraba viable una victoria, en caso de no ir con el partido oficial, sobre todo tomando en cuenta que los resultados de las elecciones de 1949 habían sido completamente a favor del PRI y que en las elecciones presidenciales nunca había obtenido menos del 75%<sup>44</sup>. Quizás la respuesta pueda encontrarse en una de las pláticas que tuvo Cárdenas con Henríquez y que es narrada en sus *Apuntes*. Cuando Henríquez le contó que había decidido lanzarse a la presidencia, Cárdenas contestó:

“A la representación nacional sólo se llega por dos caminos, por voluntad unánime del pueblo, a tal grado **que el gobierno se vea obligado a reconocer el triunfo**, o cuando el

---

<sup>41</sup> Servín, “Ruptura,” 135.

<sup>42</sup> La Federación había obtenido su registro en 1946, pero lo perdió en 1949, con las modificaciones que se hicieron a la ley electoral. Revisar: Rodríguez, “El henriquismo,” 154.

<sup>43</sup> Olga Pellicer de Brody, “La oposición en México; el caso del henriquismo,” en *Foro Internacional*, (mayo-junio, 1987)

<sup>44</sup> Pellicer de Brody, “La oposición,” 485. Cabe resaltar que, como ya hemos visto a lo largo de este capítulo, las “artimañas electorales” por parte del gobierno, disminuían la posibilidad de una victoria.

**gobierno simpatiza con la candidatura en juego y siempre que no haya oposición  
mayoritaria”<sup>45</sup>**

Ante esto, Henríquez contestó que “el pueblo respondería arrolladoramente la candidatura, sobre todo por el descontento reinante en el campo”.<sup>46</sup> Es probable que Henríquez confiara que su arrastre *caudillista*, más la retórica cardenista y el descontento por el pobre reparto agrario, le darían el triunfo. Es por ello que consideraba que la forma de *amarrar* la victoria —y generar una crisis en el partido— era asegurando el apoyo de Cárdenas. Lamentablemente para sus pretensiones, este apoyo nunca llegó.<sup>47</sup> Al respecto, Cárdenas comentó lo siguiente: “...en todas las visitas que me hizo (Henríquez), siempre encontró en mí al amigo, al compañero de armas, pero jamás recibió de mí, promesa de que participaría yo en su campaña, ni llegué a estimular a ningún elemento para que se sumara a su candidatura”.<sup>48</sup>

Otra explicación, quizás más subjetiva, puede ser que el henriquismo, al igual que el lombardismo<sup>49</sup>, buscaba ser *la nueva cara de la Revolución*, llenando así de entusiasmo, a pesar de las circunstancias, a muchos de sus partidarios e incluso al mismo Henríquez. Esto lo podemos ver en las declaraciones de Sergio Estrada Cajigal, fundador del primer partido henriquista en 1946 y Francisco Martínez Vega, articulista de la revista *Hoy*. El primero comentaba que en la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano, debía de darse “mi sueño permanente, mi sueño de mexicano revolucionario de muchos años, de un partido político *verdaderamente* independiente, permanente en su vida, *pero popular y revolucionario*”.<sup>50</sup> Mientras tanto, el segundo decía que si la FPPM

---

<sup>45</sup> Citado en: Daniel Cosío Villegas, “La sucesión presidencial”, *Excélsior* (30 de abril de 1975). El resaltado es nuestro.

<sup>46</sup> Cosío, “La sucesión”, *Excélsior*.

<sup>47</sup> Aunque su y su hijo Cuauhtémoc, participaron en la campaña presidencia de Henríquez Guzmán. Cosío, “La sucesión”, *Excélsior*.

<sup>48</sup> Cosío, “La sucesión”, *Excélsior*.

<sup>49</sup> Revisar el capítulo 4.

<sup>50</sup> Citado en Servín, “La Ruptura,” 174.

“insiste en la defensa de esos postulados y hace de ellos su plataforma y su guía, tendremos en la política mexicana, por primera vez desde 1910, *el caso de un partido revolucionario independiente, cuya aparición hay que saludar con alborozo*, siempre que se trate de un esfuerzo permanente y no de un partido circunstancial, concebido y limitado para una sola elección”.<sup>51</sup>

Independientemente de si el henriquismo consideró posible o no un triunfo fuera de las filas del PRI, la realidad es que el partido oficial no vio con buenos ojos su candidatura, lo cual derivó en las expulsiones de sus partidarios —aunque algunos se “cuadraron” y permanecieron en el partido—, así como la persecución de las nuevas organizaciones campesinas y de los sectores obreros que se manifestaban a favor del general: el régimen llevó a cabo, como ya era costumbre, políticas de represión, como fue la detención, con ametralladoras en mano, de trescientos campesinos que pretendían hacer una demostración pública a favor de Henríquez; o el encarcelamiento por toda una noche —sin razón alguna— de ejidatarios de Villa Hermosa.<sup>52</sup>

Fue entonces cuando Henríquez Guzmán dio una conferencia de prensa el 8 de enero de 1951, donde anunció su candidatura. Su declaración fue la siguiente:

“...he recibido de numerosos sectores del país significativas manifestaciones invitándome para que participe como candidato a la Presidencia de la República, en la próxima contienda electoral. Sectores representativos de la Revolución, partidos políticos, contingentes de obreros y campesinos, hombres de la industria y del comercio, jóvenes estudiantes, mujeres, maestros, me vienen distinguiendo con tan honrosa aceptación. Ante este llamado, vengo a hacer del conocimiento de todo el pueblo de México que sí participaré en esa contienda cívica y que en su oportunidad recorreré el país para conocer de cerca el sentir del propio pueblo en los problemas internos y de carácter nacional que afectan a nuestra Patria.”<sup>53</sup>

---

<sup>51</sup> Citado en Servín, “La ruptura, 174”. Las cursivas son nuestras.

<sup>52</sup> Cosío, “La sucesión”, Excélsior.

<sup>53</sup> Citado en: Servín, “Ruptura,” 168.

La respuesta del PRI y de su presidente, Sánchez Taboada, fue la esperada y se expulsó a Henríquez por no acatar las normas del partido, aunque se le respetó su derecho *ciudadano* de contender por la presidencia.<sup>54</sup> Así el henriquismo pasó a ser una fuerza política que se desprendió del partido oficial para oponerse a él.

### **5.2.2 La Federación de Partidos del Pueblo de México.**

El cuerpo político elegido para albergar a la disidencia henriquista, fue la Federación de Partidos del Pueblo de México, que como ya mencionamos, venía conformándose con antelación. La Asamblea Nacional Constituyente de la FPPM, se llevó a cabo del 29 al 31 de marzo de 1951 con la asistencia de 550 delegados de todo el país, y su comité ejecutivo nacional quedó constituido por Pedro Martínez Tornel en la presidencia y Marcelino García Barragán, Antonio Espinosa de los Monteros y Roberto Molina Pasquel en la vicepresidencia<sup>55</sup>. Posteriormente, su registro sería aceptado tras demostrar que cumplían con los requerimientos mínimos y un total de 43 303 afiliados.<sup>56</sup>

Para el 28 de julio de 1950, se constituyó formalmente la Unión de Federaciones Campesinas de México en el Teatro Arbeu de la ciudad de México, en una asamblea a la que asistieron aproximadamente 5000 participantes y en donde se adoptó la candidatura del general Henríquez.<sup>57</sup>

Un día después de dicho acto, se llevó a cabo en la glorieta de Colón, la convención nacional de la FPPM, para lanzar formalmente la candidatura de Henríquez. Durante la convención, el general dio un discurso en el que resumió sus intenciones y el programa del partido. El discurso contenía, fundamentalmente, lo siguiente:

---

<sup>54</sup> Servín, "Ruptura, 168.

<sup>55</sup> Servín, "Ruptura," 176

<sup>56</sup> Rodríguez, "El henriquismo," 151.

<sup>57</sup> Servín, "La ruptura," 198.

“Con profundo agradecimiento para todos los componentes de la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano, acepto la candidatura a la presidencia de la República que han tenido a bien de ofrecerme [...] Si el voto de mis conciudadanos me lleva al poder, aprovecharé la cooperación de nuevos y valiosos humanos para rencauzar la vida institucional. [...] Desde 1910 han surgido dos nuevas generaciones que justamente reclaman su puesto en las actividades políticas del país; si no lo han ocupado hasta ahora, es porque frente al monopolio electoral sufrieron el natural desencanto y han preferido abstenerse y seguir con la conciencia y las manos limpias [...]

...estimo necesario exponer a ustedes la esencia de mi pensamiento en materia política, económica, social e internacional; pero antes declaro que también hago mío, en todas sus partes, el conciso programa político formulado por la Federación de Partidos Políticos del Pueblo [...] A fin de asegurar la confianza del pueblo al poder público, es urgente la derogación de la Ley Electoral de Poderes Federales<sup>58</sup>, la cual está en franca rebeldía con los artículos noveno y 35 de nuestra Constitución [...] El Municipio debe ser completamente libre [...] Los emanciparemos de la tutela y de la miseria en que ahora actúan [...] En el campo económico, estamos resueltos a combatir la carestía y [...] es preciso que exploremos los recursos naturales [...] Como soldado que soy, ofrezco al Instituto Armado de la República, avocarme a la resolución de los graves problemas que lo afectan, con la mira de mejorar, económica y tácticamente, a todos sus miembros, capacitándolos así para desempeñar con mayor eficiencia su patriótico cometido [...]

Señores Delegados:

Estos son nuestros ideales y estas son nuestras metas. Ofrezco a ustedes mi voluntad libre y soberana de la Nación que nos favorece en esta lucha cívica que hoy emprendemos, nada ni nadie podrá arrebatar al Pueblo Mexicano su triunfo.”<sup>59</sup>

En resumen, de acuerdo a Cosío Villegas, el Programa de la Federación era el siguiente:

- Robustecimiento de la autonomía de los estados.
- Igualdad de los derechos de la mujer.

---

<sup>58</sup> Este apartado del programa, era una petición del Partido Constitucionalista Mexicano, de Francisco J. Múgica, quien ya había mostrado su apoyo hacia Henríquez

<sup>59</sup> Elisa Servín, “Apendice 2: Mensaje que dirigió el Señor General Miguel Henríquez Guzmán al aceptar su postulación como candidato a la presidencia de la República para el período 1952-1958”; en Ruptura y Oposición: El movimiento henriquista”. (1945-1954) (México, D.F: Cal y Arena, 2001); Rodríguez, “La disidencia política,” 412-424.

- Abatir las trabas de inmigración “sana y progresista”.
- Supresión de todo control político.
- Moralización de los funcionarios públicos.
- Independencia de las cámaras legislativas.
- Derogación de la reforma electoral del 51.<sup>60</sup>

En cuanto al programa y a la ideología de la Federación y del henriquismo en general, los especialistas señalan que es difícil establecer si era de derecha o de izquierda, pues en su seno aglutinaba desde campesinos y obreros, hasta propietarios agrícolas, comerciantes, empresarios y miembros del ejército. Además, con el pasar del tiempo, el henriquismo llegó a *codersarse* con algunos personajes cercanos del anticomunismo.<sup>61</sup>

No obstante, podemos establecer que el henriquismo buscaba aglutinar a los sectores inconformes que habían sido relegados por el gobierno alemanista (obreros, campesinos, militares y algunos sectores empresariales). Pero sobre todo, buscaba retornar a un régimen donde el caudillismo y el personalismo dictaban la forma de hacer política: a nuestra consideración, el henriquismo no tenía una ideología clara, salvo la idea recuperar el protagonismo político que había tenido en otros tiempos.

Fue de esta forma que se definió la candidatura política de Henríquez Guzmán, lo que derivó en un cuestionamiento al interior del Partido Popular: ¿qué haría el lombardismo frente a las elecciones de 1952? ¿Acaso apoyaría, como había sucedido en las últimas tres ocasiones, al

---

<sup>60</sup> Cosío, “La sucesión”, Excélsior.

<sup>61</sup> Para Rodríguez Araujo, el henriquismo se caracterizó por ser una fuerza política de derecha que en ciertos períodos tuvo tintes izquierdizantes. Revisar: Rodríguez, “el Henriquismo,” 167-168.

candidato del partido oficial? ¿Buscaría una candidatura de unidad con la oposición? ¿O acaso buscaría la presidencia por sus propios medios?

### **5.3 Las elecciones de 1952.**

El año previo a la elección presidencial fue recibido por el lombardismo en medio de una aparente indefinición sobre si participar o no con un candidato propio; o al menos eso reflejaban las posturas oficiales del partido<sup>62</sup> y las declaraciones de su líder Vicente Lombardo Toledano, quien afirmaba que para determinar cualquier postura, debía haber un debate previo, pues la “diversidad de opiniones y el respeto que en el PP se tiene para el pensamiento de los miembros, garantizan una discusión profunda y un acuerdo adoptado en forma democrática”.<sup>63</sup>

Además, para cuando el Partido Popular se disponía a discutir en su seno el tema de las candidaturas, el PRI ya había designado como candidato a Adolfo Ruiz Cortines, el PAN a Efraín González Luna, el PR a Cándido Aguilar Vargas y la FPPM a Henríquez Guzmán; lo que dividía aún más las opiniones al interior del partido, pues algunos veían con buenos ojos las candidaturas de Ruiz Cortines y Henríquez Guzmán.<sup>64</sup>

---

<sup>62</sup> "Acerca de la posición del Partido Popular con respecto a la candidatura a la presidencia" en *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 10 (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001), 262.

<sup>63</sup> "Acerca de", 261.

<sup>64</sup> Sobre Henríquez Guzmán y la conformación de la FPPM, Lombardo comentó lo siguiente:

"He leído con atención el mensaje que ayer envió el general Miguel Henríquez Guzmán [...] Aun cuando en el texto de ese discurso no se expresa categóricamente que la Federación de Partidos del Pueblo se propone vivir como un partido político permanente, independientemente de cuál sea el resultado de las elecciones presidenciales, anteriores declaraciones de los dirigentes de esa agrupación, así lo hacen pensar.

Esto me parece grandemente positivo, porque considero que sólo la existencia real y perdurable de los partidos políticos, con programa y métodos de acción precisos, podrá elevar la vida cívica del país, superando la etapa de la lucha mezquina entre facciones y personalismos mezquinos". Revisar: A propósito de la candidatura a la presidencia del general Miguel Henríquez Guzmán", en *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 10 (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001),

A pesar de las dudas de los militantes pepistas, Lombardo Toledano tenía muy claro cuál era la mejor opción para el Partido Popular rumbo a la presidencia: el *maestro* debía de ser el candidato presidencial. Lombardo era muy hábil para negar públicamente sus pretensiones e incluso solía evadir las preguntas retóricamente, respondiendo que “siempre había creído que el mejor sitio para él, era la calle, junto y dentro del pueblo mexicano” y que nunca había ocupado cargos públicos, salvo la gubernatura de Puebla, “por un accidente de nuestra vida política, por cubrir una trinchera de soldado de la Revolución”<sup>65</sup>. Sin embargo, lo que Lombardo comentaba tras bambalinas era muy diferente, tal y como lo constató Cárdenas en sus *Apuntes*:

“12 de julio "[...] A las 17 horas recibí al licenciado Vicente Lombardo Toledano que me refirió sus actividades de carácter social. Conoce a fondo los problemas de actualidad y considera fundadamente que el presidente Truman está cometiendo un atropello en Corea al participar con su ejército en los asuntos internos de aquel país. Sobre la política del país habló de su propósito de figurar como candidato a la Presidencia de la República; que admite no logrará triunfar en la contienda electoral, pero que le servirá de 'tribuna' para hacer fe de los principios de la Revolución Mexicana".<sup>66</sup>

No llama la atención el hecho de que Lombardo considerara que no podría ganar las elecciones presidenciales —menos después de lo acontecido en Sonora— sino que buscara sostener su candidatura con tal de poder utilizarla como “*tribuna* para hacer fe de los principios de la Revolución”. ¿Cuál era la razón para esto? Al parecer Lombardo buscaba mantenerse vigente para el *régimen*, y el método para conseguirlo era la candidatura presidencial.

### **5.3.1 La designación de Lombardo Toledano como candidato presidencial.**

---

<sup>65</sup> Toma de protesta como candidato a la presidencia de la República” en *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 10 (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001),

<sup>66</sup> Lázaro Cárdenas, *Apuntes*, Tomo II (México D.F: UNAM, 1978), 400.

La primera reacción oficial del Partido Popular sobre la elección presidencial fue invitar a la FPPM, al PR, al PCM, al Partido Constitucionalista y al recién formado Partido Obrero y Campesino Mexicano (POCM), a unirse a una petición para reformar la Ley Electoral —que iba a ser reformada ese mismo año sin tomar en cuenta a los partidos “oposición”. La invitación fue recibida con gusto por cada uno de los partidos, incluyendo la Federación, aunque ésta envió un escrito el 11 de septiembre, donde especificaba que ya había pensado en invitar a diversas fuerzas para una acción semejante, y que indicaría a los partidos políticos el lugar, la fecha y la hora en que se reunirían.<sup>67</sup> El desplegado que surgió de esta iniciativa, fue el siguiente:

Los partidos políticos nacionales registrados y los que no tienen registro, que suscriben han acordado hacer la siguiente declaración: Interpretando el profundo y unánime anhelo del pueblo de México, que desea vivir y ejercitar sus derechos dentro de un verdadero régimen democrático, reclamamos la inmediata reforma de la Ley Electoral de Poderes Federales [...]

Los partidos políticos nacionales previenen a la opinión pública en contra del peligro de una nueva reforma electoral precipitada, superficial y engañosa que se realice sin escuchar debida y ampliamente a todas las fuerzas políticas del país y mantenga el actual monopolio electoral [...]

Los partidos políticos que suscriben esta declaración están de acuerdo en iniciar desde luego conversaciones tendentes a coordinar su acción para sostente juntos la necesidad de una reforma auténticamente democrática a la Ley Electoral de Poderes Federales y llaman a todos los partidos políticos t ciudadanos interesados sinceramente en el logro de este propósito a secundar vigorosamente esta lucha.

México, D.F, octubre 12 de 1951.

Partido Popular, Vicente Lombardo Toledano, presidente; Partido de la Revolución, general Cándido Aguilar, presidente, Partido Obrero Campesino Mexicano, Alberto Lubreras, secretario general; Federación de Partidos del pueblo, ingeniero Pedro Martínez Tornel,

---

<sup>67</sup>“Reunión del Consejo Nacional del P.P” en *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 10 (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001),198.

presidente; Partido Comunista Mexicano, Dionisio Encina, secretario general; Partido Constitucionalista Mexicano, licenciado Ignacio Ramos Praslow, presidente ”<sup>68</sup>

Este acercamiento se tomó como un posible avance para consolidar una unidad para las elecciones que se avecinaban, tomando en cuenta que todos los partidos, menos el Popular, ya habían designado candidatos a la presidencia. Henríquez y compañía esperaban que tras esta *unión* en torno a un problema en común, se facilitaran las negociaciones al respecto.

Mientras tanto, el 12 de diciembre de 1951, el Partido Popular se reunió en su Asamblea Nacional para establecer su postura ante las elecciones. Lo primero que emergió de estas sesiones fue un complejo programa electoral, que derivaba, fundamentalmente, del programa del partido elaborado en 1947. Sin duda alguna, una de las fuerzas del Partido Popular era su obsesión programática, la cual, definitivamente, se la debía a Lombardo Toledano. Los ejes rectores del programa electoral, eran los siguientes:

- Defensa de la paz.
- Defensa de la soberanía y de la independencia de México.
- Desarrollo de la economía mundial.
- Fortalecimiento del Régimen Democrático.
- Elevación del nivel de vida del pueblo.
- Derechos de la clase obrera.
- Defensa de la Reforma Agraria.
- Garantías para miembros del ejército.

---

<sup>68</sup> “Declaración del partido Popular, La Federación de Partidos del Pueblo, El Partido de la Revolución, El Partido Comunista Mexicano, El partido Obrero Campesino y el Partido Constitucionalista, en demanda de la reforma a la Ley de Poderes Federales”, en *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 10 (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001),

- Protección a los pueblos indígenas
- Desarrollo de la educación popular.
- Defensa de los derechos de la clase media.<sup>69</sup>

Un día después de que se construyó el programa electoral, comenzó el debate para elegir al candidato presidencial. Las discusiones se llevaron en tranquilidad, “bajo un ambiente democrático” y se determinó que el partido participaría en las elecciones con un candidato propio: Vicente Lombardo Toledano contendría por la presidencia.

El discurso que dio Lombardo al término de la Asamblea Nacional, se caracterizó por explicar —como casi siempre que se refería al partido— las razones por las que se fundó el Partido Popular, su trayectoria personal, cómo se había construido el programa electoral, etcétera. Sin embargo, lo más llamativo de la toma de protesta, fue que dejaba entrever una posible alianza. Lombardo, comentó lo siguiente:

“...si en el curso de la lucha los candidatos de sector progresista pudiésemos unirnos para discutir en común una sola plataforma electoral, la Revolución habrá logrado una gran victoria en nuestro país, porque habríamos conseguido entonces *reunificar* a los hombres y a las fuerzas organizadas dentro del amplio sector revolucionario [...] Yo así lo quiero, así deseo que ocurran las cosas. Desde hoy hasta la víspera de las elecciones he de insistir en una plataforma común para todos los candidatos [...] También quiero declarar que si, formulado en común existe un programa electoral superior al nuestro y que sirviera para que todos estuviésemos también de acuerdo en encontrar a un hombre individualmente superior a los *cuatro hombres del sector progresista, yo sería el primer soldado de ese hombre*”<sup>70</sup>

---

<sup>69</sup> Plataforma mínima electoral de la campaña presidencial de 1952, en *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 10 (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001), 297-307.

<sup>70</sup> Toma de Protesta como Candidato del Partido Popular a la Presidencia de la República, en *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 10 (México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001), 320.

Es evidente que cuando Lombardo hablaba de cuatro hombres del sector progresista, incluía a Ruiz Cortines, aunque en reiteradas ocasiones había mencionado que el régimen era fraudulento y se había alejado de los principios revolucionarios. ¿A qué se refería cuando hablaba de reunificar las fuerzas revolucionarias? ¿Estaba dejando la puerta abierta para una unificación con la oposición, o más bien buscaba que se hiciera una candidatura de *unidad nacional* como la de Miguel Alemán, donde él tuvo un papel crucial? Quien vislumbró algo extraño en la candidatura de Lombardo, fue el general Cárdenas e, incluso, parecía reclamarle al respecto:

El Partido Popular en su Convención de ayer, celebrada en la ciudad de México, designó su candidato a la Presidencia de la República al licenciado Vicente Lombardo Toledano [...] Con la Revolución y la oposición divididas se debilita la fuerza electoral de los candidatos y hace nugatoria la realización de programas definidos [...] *actuar políticamente bajo influencias extrañas a los intereses de la Revolución es traicionar al pueblo* [...] honestidad política y lealtad a los principios sociales, son cualidades indispensables que deben concurrir en todo dirigente.<sup>71</sup>

No queda claro a que se refiere Cárdenas con intereses extraños, si Moscú o las pretensiones personales de Lombardo, lo que sí es evidente es que el general reprobaba su candidatura. Así pues, la unión de fuerzas de *oposición* se veía lejana, con todo y las palabras de Lombardo. Empero, las *fuerzas progresistas* a las que hacía referencia Lombardo —salvo Ruiz Cortines— intentaron ir en unidad.

### **5.3.2 El fallido intento de unidad.**

La elección del 52 sintetizó la disputa política de todo el sexenio: por un lado, Ruiz Cortines representaba la maquinaria priista que se había consolidado en los últimos años; y por el otro, Henríquez Guzmán, Cándido Aguilar —aunque éste declinó a favor de Henríquez— y Lombardo

---

<sup>71</sup> Cárdenas, "Apuntes," 450.

Toledano, representaban los sectores relegados por el régimen —militares y sector obrero y campesino respectivamente. Esta situación complicaba la unificación, pues cada parte había trabajado mucho para poder llegar hasta ahí y no cedería fácilmente ante otra fuerza política.

Los problemas de unificación se dieron a pesar de los intentos del POCM y de Cándido Aguilar, de construir un programa único que ayudara a llegar a un acuerdo en torno a la candidatura presidencial. Para el 12 de marzo, Cándido Aguilar logró que la FPPM, el PP, el PCM, el PR y el POCM firmaran un pacto de solidaridad para intentar hacer una coalición. Sin embargo, en abril, el Partido Comunista con Siquieros a la cabeza, declaró que iba a luchar para que el programa del Partido Popular y del Partido Comunista y la candidatura de Lombardo Toledano, llegaran a la presidencia. Un día después de dicho acto, se reunieron en el Restaurante Embassy, en San Ángel, Cándido Aguilar, Henríquez y Lombardo Toledano, para platicar sobre la posible unificación. Al final de la reunión se fijó el 30 de abril como la fecha límite para concretar la alianza<sup>72</sup>, pero ésta nunca llegó: Lombardo Toledano y Henríquez Guzmán se presentaron como candidatos a la presidencia de la República, por sus respectivos partidos.

Ante esta situación, Lombardo fue tachado de trabajar a favor del gobierno o en palabras de Cándido Aguilar, de ser “un palero del régimen que trató no de unificar a la oposición, sino de destruirla y anularla políticamente”<sup>73</sup> Mientras tanto, Lombardo tenía su propia versión de los hechos:

“Propusimos el general Henríquez y yo, en cuanto mi candidatura fue aprobada por el Partido Popular, que nos unificáramos presentando candidatos comunes a diputados y senadores, pero sobre la base de un programa común [...] los representantes del general Henríquez Guzmán aceptaron en principio y estuvimos discutiendo largamente la cuestión de la plataforma electoral. Pero tuvimos dificultades, porque ellos se oponían a determinados actos

---

<sup>72</sup> Rodríguez, “El Henriquismo,” 162.

<sup>73</sup> Rodríguez, “El Henriquismo,” 163.

[...] finalmente vencimos esas preocupaciones y obstáculos y se llegó a un programa común en lo sustancial”.

En cuanto a candidatos a diputados y a senadores, no llegamos nunca a ningún acuerdo, porque dentro de la propia corriente que postulaba a Henríquez Guzmán, habían muchas tendencias y muchos aspirantes. Un día se presentó aquí en mi casa el general [...] y me dijo: “Perdóneme que haya llegado sin anunciarme, pero creo que ha llegado un momento ya en que las cosas queden muy definidas, porque no tenemos tiempo que perder. Hasta hoy he aceptado que discutamos el programa, porque usted se empeñó en ello, para tener una plataforma en común. [...] Pero la verdad es que quiero decirle que a mí no me importan esas cosas. Lo que me interesa es la Presidencia de la República, y cómo no hay más que dos candidatos, usted y yo [...] yo quiero decirle que no puedo renunciar a mi candidatura, porque tengo ya dos años de contacto con el pueblo y he contraído compromisos con él [...]

Le dije yo: General, respeto mucho su decisión. La razón que usted me expone es plausible. Si usted tiene dos años de estar en contacto con el pueblo [...] que diré yo que tengo más de 30 años de estar con el pueblo. Usted comprenderá que es la misma razón la que me obliga a mantenerme como candidato a la Presidencia y se acabó. Henríquez se fue por su lado y nosotros por el nuestro”.<sup>74</sup>

No queda claro qué fue lo que realmente sucedió; sin embargo, existen algunas pistas que nos pueden llevar a suponer algunas cosas: primero, Lombardo aceptaría en su entrevista con James Wilkie, al igual que en la reunión con Cárdenas, que sabía que no iba a ganar las elecciones: “Cuando yo afirmé, al aceptar mi candidatura, que la aceptaba no para perder, sino para ganar, ya era muy consciente de que no llegaría al Palacio Nacional, y resulta inútil que yo explique los motivos”.<sup>75</sup> Esta declaración nos lleva a pensar que la intención de Lombardo en esas elecciones, era la de alcanzar algún interés personal —o para su partido— más que aspirar seriamente a la presidencia.

---

<sup>74</sup> James Wilkie, *Vicente Lombardo Toledano, en Frente a la Revolución Mexicana: 17 actores de la etapa constructiva*, (México, Df: UNAM, 2004), 275.

<sup>75</sup> Wilkie, “Vicente Lombardo”, 274.

Segundo, Lombardo también afirmó que en medio de la campaña electoral, visitó a Miguel Alemán para comentarle que aún estaban a tiempo de construir una candidatura de unidad. Al respecto, Lombardo comentó lo siguiente:

“Autorizado por la Dirección Nacional, yo entrevisté al presidente Miguel Alemán para decirle que era todavía tiempo para buscar un candidato de unificación de todos los elementos progresistas del país. Alemán me dijo que ya era tarde, que el pueblo mexicano había llegado a un grado importante de madurez política y que, en consecuencia, era necesario ya que todos los partidos y grupos lucharan de manera abierta, legal, para que el que tuviera la mayoría ocupara la responsabilidad de dirigir a México. Yo le expresé que si bien era verdad que el pueblo había ido adquiriendo mayor conciencia, el problema no era una cuestión planteada de ese modo, sino la coalición de fuerzas revolucionarias. Le recordé que *él había sido candidato a la presidencia, porque, precisamente, hicimos una coalición de fuerzas revolucionarias y fue lo que lo sostuvo [...]* Le recordé que antes de él, también en el caso de Ávila Camacho, se había hecho una coalición de las fuerzas revolucionarias y que en el pasado había ocurrido lo mismo. Pero no aceptó”<sup>76</sup>

De acuerdo al relato de Lombardo, la respuesta de Alemán fue contundente: los tiempos habían cambiado y el *aval* y el *apoyo* del lombardismo ya no eran indispensables. Ahora el régimen estaba provisto de los mecanismos necesarios para prescindir de líderes como Lombardo o Henríquez Guzmán y, aun así, asegurar la victoria. En otras palabras, el lombardismo ya no figuraba en el primer nivel de influencia del gobierno.

Ante esta situación, Lombardo estaba acorralado, como lo había estado desde 1949. ¿Qué podría hacer? Si elegía declinar por Henríquez Guzmán y éste ganaba, se vería relegado a un papel secundario, pues seguro antes que él, estarían los henriquistas de abolengo. Sin embargo, si éste perdía, la suerte podría ser peor, pues el régimen podría actuar como lo había hecho con otras fuerzas opositoras, y borrar al henriquismo y al lombardismo del mapa.

---

<sup>76</sup> Wilkie, “Vicente Lombardo Toledano,” 270. Las cursivas son nuestras.

Mientras tanto, si el Partido Popular se mantenía en la contienda sin estorbar demasiado, era posible que pudiera mantener su lugar como partido político que legitimaba la incipiente democracia mexicana. Además, con el tiempo el lombardismo podría convertirse en una fuerza, que si bien no tendría la relevancia de antes, podía aspirar a un segundo rango de influencia, al cobijo del poder.

Así pues, las elecciones siguieron su curso y en medio de condiciones fraudulentas, como en 1949, el PRI obtuvo una contundente victoria con los siguientes resultados oficiales:

<i>Partido</i> <sup>77</sup>	<i>Candidato</i>	<i>Número de votos</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>PRI</i>	A. Ruíz Cortines	2 7 13 419	74.31
<i>FPPM</i>	M. Henríquez Guzmán	579 745	15.87
<i>PAN</i>	E. González Luna	285 555	7.82
<i>PP</i>	V. Lombardo Toledano	72 482	1.08
<i>Otros</i>		282	

#### **5.4 Consideraciones sobre el lombardismo y las elecciones de 1949 y 1952.**

El paso del lombardismo durante este periodo se caracterizó por 3 aspectos principales:

- 1) En la época en la que se desarrollaron las elecciones, el régimen estaba consolidando los métodos de control sobre los que detentaría su poder político: el gobierno mantenía subordinados a la mayoría de los trabajadores sindicalizados (lo mismo pasaba con las organizaciones campesinas), a través de las centrales charras; mientras tanto, los sindicatos

<sup>77</sup> Gráfica tomada de Rodríguez, "El henriquismo", 164. El autor toma los datos del Diario de debates de la Cámara de Diputados y el dato de otros, del periódico *Novedades*, 5 de Julio de 1958.

independientes eran perseguidos, señalados, reprimidos y, en algunos casos, sus principales líderes encarcelados o separados de sus funciones. En este contexto, **el lombardismo comenzó a perder posiciones, lo cual con el tiempo terminó por arrinconarlo políticamente.**

- 2) La elección de 1949 significó una bifurcación entre dos formas de hacer política: el lombardismo, a través del Partido Popular, **tuvo la oportunidad de constituirse como un partido de oposición** y no reconocer la imposición gubernamental, así como seguir con la deslegitimación del régimen a partir de denunciar sus prácticas fraudulentas. Sin embargo, **decidió sólo oponerse discursivamente, pero aceptar, mediante arreglos, las condiciones que establecía el gobierno.**
- 3) Para 1952, el lombardismo continuó con el camino que eligió en 1949, lo que se reflejó en la decisión de su líder, Vicente Lombardo Toledano, de no aceptar la unión con la oposición: unirse al henriquismo significaba situarse en el espectro político de disidencia política *con aspiraciones reales* de hacerse por el poder, lo cual, no era visto con buenos ojos por el régimen. Mientras tanto, mantenerse en el espectro político *oficialista*, le permitía conservar ciertos reconocimientos (como el registro de su partido) e influir un poco en las decisiones del gobierno. El **oficialismo** al fin de cuentas se caracteriza por eso: por no aspirar a contender por el poder, por legitimar al régimen en momentos en que hay tensiones (las elecciones) y conseguir a cambio ciertos beneficios políticos.

Así pues, a pesar de que el Partido Popular quedó en el último lugar en 1952, obtuvo dos diputados<sup>78</sup>, y conservó su registro; mientras tanto, la Federación de Partidos del Pueblo de México, consiguió 2 diputados, pero fue perseguida y reprimida por el régimen, como fue la

---

<sup>78</sup> Revisar: Singer, "La domesticación," 149.

matanza del 7 de julio<sup>79</sup>, hasta perder su registro en 1954. Desde entonces y hasta 1988, el Partido Popular —luego Partido Popular Socialista— se presentaría en las elecciones en alianza con el PRI, convirtiéndose así en una **izquierda oficial**.

---

<sup>79</sup> Rodríguez, "El Henriquismo, 167".

## Conclusiones.

Al finalizar nuestra investigación llegamos a las siguientes conclusiones:

- a) Nueva modalidad de régimen.

En la década de los cuarenta, el régimen sufrió un cambio en su modalidad, el cual se tradujo en la instauración de un régimen **democrático-autoritario**. Esto se debió, principalmente, a lo siguiente:

- 1) Las políticas cardenistas provocaron que se polarizaran las fuerzas políticas: por un lado, se conformó un bloque de izquierda que pretendía seguir con las políticas cardenistas e, incluso, agudizarlas. Por el otro lado, surgió un bloque de derecha que buscaba contrarrestar las políticas de Cárdenas y contender por el poder. Esto causó que al interior del gobierno y del “partido oficial”, surgiera la preocupación de un posible levantamiento armado o de una probable derrota electoral.

Para evitar esa situación, se determinó que el candidato oficial a la presidencia debía ser alguien “moderado” que pudiera, por así decirlo, unificar a diversos sectores de las dos partes. Así surgió la candidatura del general Manuel Ávila Camacho. Las elecciones presidenciales de 1940 se llevaron a cabo bajo una fuerte tensión y enfrentamientos armados entre los diferentes bandos, lo que terminó con el triunfo de Ávila Camacho, con supuesto fraude electoral.

- 2) El difícil proceso electoral de 1940 no podía repetirse de nuevo, por lo que urgían cambios importantes que garantizaran contiendas políticas “civilizadas” que dieran fin, de una vez por todas, a los motines militares y a las escisiones de último minuto en el partido oficial. Para ello, el gobierno de Ávila Camacho puso en práctica diferentes reformas políticas que

significaron un avance democrático pero, a la vez, concesiones de “paz” para los grupos de derecha. De esta forma se eliminó la educación socialista y se elaboró un sistema electoral y de partidos más sofisticado.

- 3) Las transformaciones importantes también tenían que hacerse al interior del PRM. Los cuatro sectores que conformaban al partido habían sido focos rojos de problemas durante la elección del candidato presidencial, por lo que el alto nivel de influencia del sector obrero y militar debía ser eliminado. Así nació el Partido Revolucionario Institucional y con ello, el desplazamiento del sector obrero y campesino, así como del militar, a un segundo lugar de influencia.
  
- 4) Para las elecciones de 1946, estos cambios se vieron fortalecidos por dos situaciones principales: primero, el triunfo, por primera vez, de un candidato civil (Miguel Alemán). Segundo, el fin de la Segunda Guerra mundial, que trajo consigo la polarización ideológica **democracia-comunismo**, que derivó en la Guerra Fría. Esto traería como repercusión un creciente anticomunismo gubernamental, la persecución de la oposición sindical y la cooptación definitiva de las grandes centrales obreras. El gobierno de Miguel Alemán logró la estabilidad que se buscaba para el régimen pues, además de la fuerte represión de la oposición, se logró enmascarar esta situación bajo la retórica democrática y la implementación de “instituciones” propias de una democracia —aunque realmente no existieran contiendas electorales limpias ni el respeto a la disidencia y a la oposición.

b) El lombardismo.

**\*Los orígenes**

Lombardo Toledano tuvo una infancia tranquila e ilustrada. Durante su niñez estuvo cobijado por la riqueza de la familia y por el afecto de su padre y de su abuelo. En estos años Lombardo desarrollaría algunas características que lo marcarían de por vida: el gusto por el estudio, la dedicación por el trabajo y un carácter duro. No obstante, su vida pueblerina y llena de lujos cambiaría con la llegada de la Revolución.

La vida de Lombardo sufriría cambios drásticos a su llegada a la Ciudad de México: la Revolución, por un lado, sería un golpe de realidad para un joven que estaba acostumbrado a no preocuparse por su entorno y que creía que el mundo era como Teziutlán. Las enseñanzas de Antonio Caso, por otra parte, le abriría las puertas a un mundo intelectual del cual no se despegaría nunca. Su paso por los “Siete Sabios”, el idealismo de Caso y su trabajo en la Universidad Popular, serían de vital importancia para el joven poblano.

Mientras tanto, el acercamiento de Lombardo con el marxismo iría ligado con el comienzo de su actividad sindical. Después de dar clase en la Universidad Obrera, su acercamiento con los obreros sería constante hasta poder convertirse en un líder obrero: su paso por la CROM y luego por la CTM, no sólo traería repercusiones en su vida, sino en muchos de los eventos del país. De igual forma, su acercamiento al “materialismo histórico” lo alejaría, poco a poco, del idealismo de su profesor, llegando incluso a confrontarlo. El debate entre Lombardo y Caso sería un ejemplo de ello: por un parte, el joven líder obrero traía en mente la educación socialista, que era proyecto de “nación” y que estaba, en ese momento, presente en el ideal de la Revolución. Por otra parte, el

idealismo de maestro del Ateneo era la resistencia de un tipo de educación, herencia de Justo Sierra y del positivismo de la Universidad, negándose a perecer.

Así, el joven Lombardo Toledano sufriría cambios interesantes: pasaría de ser hijo de una familia de abolengo, a ser líder obrero y “referente” de la izquierda de mitad del siglo XX. Todo esto después de una serie de eventos que, al igual que muchos mexicanos de la época, lo marcaría para siempre.

La actividad política de Lombardo en esos primeros años, lo llevaría a ser partícipe de grandes coyunturas nacionales. El *maestro* coincidiría con Álvaro Obregón, sería gobernador de Puebla y como miembro de la CTM, influiría en las elecciones del general Manuel Ávila Camacho. Además, durante esta época y bajo la coyuntura de la primera Guerra Mundial, sería cercano al gobierno de Lázaro Cárdenas e influiría, bastante, en el Partido de la Revolución Mexicana. Sin embargo, para finales de la guerra, con el ascenso de la “amenaza soviética” y con la transformación del régimen; la posición política del lombardismo iba cambiar.

### **\*El Partido Popular.**

Los años de oro para Lombardo terminaron con la llegada de Miguel Alemán. Después de su auge como líder obrero, secretario general de la CTM y como colaborador “indispensable” en la sucesión presidencial; su posición se vio amenazada con el ascenso de los civiles: las reformas avilacamachistas y la transformación del PRM a PRI, pusieron a Lombardo contra la pared.

Esta coyuntura llevó a que Lombardo tratara de replantear su actividad política, buscando llevar a cabo un proyecto que había estado imaginado tiempo atrás: la creación de un propio partido, el Partido Popular. A raíz de esta situación surgieron, a nuestro parecer, tres aspectos positivos y dos negativos: el primer aspecto positivo fue la discusión pública de las izquierdas que surgió a

sugerencia de Lombardo; es decir, la Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos. En dicha mesa se discutieron distintos problemas de la época que iban desde la situación del país, hasta la actualidad de la izquierda. Si bien dicha discusión terminó con algunos problemas y con sólo la idea “clara” de construir el Partido Popular; la sola existencia del diálogo y la discusión entre las izquierdas, es un triunfo a resaltar.

El segundo aspecto positivo es la creación del Partido Popular con una base social propia, con la incorporación de algunos intelectuales en sus filas y con la intención de fortalecer o transformar un insipiente sistema de partidos. Por último, el tercer aspecto positivo es el programa que nació con el partido. Como pudimos ver durante el trabajo, el Popular tenía un programa de acción definido y, en muchos sentidos, avanzado para su época. La exigencia de democracia real y de derechos igualitarios para la mujer, son sólo ejemplos de ello.

Mientras tanto, el primer aspecto negativo es el actuar de Lombardo Toledano en el XXX Consejo Nacional y en el IV Congreso Nacional de la CTM. El cálculo político de Lombardo para poder ligar a la central con el Partido Popular, fue apoyar a la dirigencia de Velázquez. Esta situación lo llevó a que, indirectamente, afectara a las pretensiones de Gómez Z. y Valentín Campa, quienes buscaban transformar la central. El apoyo de Lombardo a los *cinco lobitos* terminó por afectar a la dupla Gómez-Campa, a sus seguidores, y a los mismos comunistas, que serían expulsados con la campaña de depuración.

Por último, el segundo aspecto negativo es la repercusión del triunfo de Fernando Amilpa sobre la creación del Partido Popular. A pesar de que durante el IV Congreso se aprobó que la CTM fuera parte del Partido Popular, la dirigencia de los *cinco lobitos* terminó por negar lo sucedido y expulsar a Lombardo y a sus seguidores de la central. Así pues, la decisión de apoyar a Velázquez y compañía, terminó por afectar a la Central, dejándola a merced del gobierno y de lo que después

sería conocido como *dirigencia charra*. Además, disminuiría el potencial del Partido Popular: el partido, sin la CTM, vio mermada su fuerza y mucho de su alcance político.

**\*El Lombardismo: ente el oficialismo y la leal oposición.**

La transformación en el régimen trajo repercusiones negativas para Vicente Lombardo Toledano. El lombardismo pasó, así como así, de ser una fuerza política de relevancia, a ser una fuerza política perseguida y relegada a un lugar, incluso, marginal de influencia. Esto llevó a que el lombardismo se situara, durante esos años, entre el oficialismo y la leal oposición.

Lombardo y sus seguidores habían tenido, años antes, un lugar privilegiado de influencia en el régimen y en el gobierno que, a pesar de todo, les permitía incidir en la toma de decisiones. Por ello, en las situaciones “actuales”, lo más deseable era no perder ese espacio de poder. Sin embargo, los cambios políticos de la época llevaron a que Lombardo —más por las circunstancias que por iniciativa propia— se inclinara hacia la oposición. Su negativa a las reformas políticas de Ávila Camacho, su crítica al PRI, la creación del Partido Popular, así como la fundación de la UGOCM, son sólo ejemplos de ello.

No obstante, el lombardismo también tuvo momentos en los que parecía inclinarse a favor del régimen. Las omisiones de Lombardo sobre algunas políticas de Alemán durante su discurso de la Mesa Redonda; su reconocimiento al régimen revolucionario, su insistencia constante —aunque entendible por la ideología de la época— a la alianza con la burguesía nacional y algunos sectores progresistas del gobierno —a pesar del anticomunismo prevaleciente de éste—; así como algunos documentos desclasificados que informan que Lombardo solía acceder a las peticiones del presidente, hacen pensar que estaba más cerca del gobierno que de la oposición.

A todo esto hay que agregar el anhelo del lombardismo de ser “parte fundamental del régimen”. Lombardo siempre afirmó que se consideraba a sí mismo como un “hombre de la Revolución”. Por lo tanto, es probable que él no se imaginaba como un opositor al régimen, sino de “algunas fuerzas regresivas que lo constituían”, a pesar de que éste se alejaba, cada vez más, de los ideales de izquierda.

A nuestra consideración, el punto de inflexión del lombardismo hacia el oficialismo se dio durante las elecciones de 1949 y 1952 pues, en ellas, Lombardo tuvo que elegir entre seguir vigente para el régimen o constituirse como oposición. La política propia de la época impedía que un partido político de oposición contendiera realmente por el poder, incluso, para muchos, el sólo intento significó la marginalidad y la persecución. Sin embargo, al lombardismo se le presentó la posibilidad de seguir denunciando, como oposición y como una fuerza política con relevancia nacional, los resultados de las elecciones de 1949. Pero esto no ocurrió: ya sea por pragmatismo, por cálculo político o por otra cosa, decidió aceptar los condicionamientos gubernamentales y renunciar a sus exigencias.

Esta situación incrementó en 1952, cuando el lombardismo pudo fortalecer a la oposición henriquista, en aras de, al menos, tener más posibilidades de hacerse de la presidencia. Empero, las pretensiones de Lombardo se veían afectadas aún en escenario de victoria y, peor aún, en uno de derrota. Por lo tanto, el Partido Popular decidió presentar a Lombardo como candidato propio y éste, a su vez, decidió no declinar a favor de Henríquez Guzmán.

Con estas últimas reflexiones, no pretendemos juzgar al lombardismo y a Lombardo como si se tratase de decidir si fue bueno o malo, al contrario, consideramos que a lo largo de la investigación hemos reconocido sus aportaciones y virtudes. Vicente Lombardo Toledano fue un personaje de gran importancia en la historia de mitad de siglo XX en nuestro país. Su gran preparación

académica, así como sus dotes de oratoria, lo convirtieron, sin temor a equivocarnos, en el líder político y obrero más preparado.

De igual forma, su capacidad programática le dio a la izquierda una agenda por la cual luchar, a corto y a largo plazo; agenda que consideramos que le hace falta a la izquierda actual. Sin embargo, es por su importancia y gran capacidad, que la evaluación final es tan severa: Lombardo tuvo en sus manos —en muchos pasajes analizados durante esta investigación— la oportunidad de cambiar el rumbo de muchas cosas.

No está en nosotros determinar si el actuar de Lombardo fue correcto o no, si fue el mejor de todos los líderes políticos o el peor. Eso significaría caer en la subjetividad y alejarnos de cualquier pretensión científica. Pero sí está en nosotros determinar, a partir de los hechos históricos, si su actividad política puede clasificarse dentro de los parámetros que hemos propuesto a lo largo de esta investigación. Por lo tanto, consideramos que a pesar de que el lombardismo estuvo entre el oficialismo y la leal oposición durante los tres primeros años del alemanismo, para las elecciones de 1949, pero sobre todo, para la contienda 1952, dio un paso definitivo que encausaría su actividad política a futuro: Vicente Lombardo Toledano y el lombardismo se constituyeron como Izquierda Oficial.

## Fuentes consultadas.

### Hemerografía.

- ✚ El Universal.
- ✚ El Universal Gráfico.
- ✚ El Popular.
- ✚ El Excélsior.
- ✚ Hoy.
- ✚ Novedades.

### Bibliografía.

- ✚ 50 años de Lucha Obrera, Tomo I. México, D.F; Partido Revolucionario Institucional, 1986.
- ✚ *50 años de Lucha Obrera*, Tomo II. México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986.
- ✚ *50 años de Lucha Obrera*, Tomo III. México, D.F: Partido Revolucionario Institucional, 1986.
- ✚ “27 de Febrero, nace José Vasconcelos, fundador de la SEP” [consultado el 15 de Febrero de 2015]: disponible en [http://www.sep.gob.mx/es/sep1/27\\_de\\_febrero\\_Nace\\_Jose\\_Vasconcelos\\_fundador\\_de\\_la\\_SEP#.VO9tYPmG\\_m4](http://www.sep.gob.mx/es/sep1/27_de_febrero_Nace_Jose_Vasconcelos_fundador_de_la_SEP#.VO9tYPmG_m4)
- ✚ Bobbio, Norberto. *Derecha e Izquierda*, trad. Alessandra Picone, México, D.F, Editorial Taurus, 2014.
- ✚ Bolívar, Rosendo. “La Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos: el Partido Popular y el Partido Popular Socialista”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, volumen 116, documento 212, [citado el 10 de marzo de 2015]. Disponible en <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc16/212.html>

- ✚ Bernal, Luis, *Vicente Lombardo Toledano y Miguel Alemán. Una Bifurcación en la Revolución Mexicana*, México, D.F: Centro de Estudios e investigación para el Desarrollo Social, UNAM, 1994.
- ✚ “Caso, Antonio”, [citado el 11 de Febrero de 2015]: disponible en <http://www.colegionacional.org.mx/sacscms/xstatic/colegionacional/template/content.aspx?se=vida&te=detallemiembro&mi=95>
- ✚ Caso, Antonio, *La existencia como economía, desinterés y como caridad*, México, Ediciones de la Secretaría de la Educación Pública, 1943.
- ✚ Carmona, Doralicia. “A convocatoria de Carranza se crea la Confederación Regional Obrera Mexicana”, en *Memoria Política de México*, [citado el 12 de Febrero de 2015]: Disponible en <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/5/01051918-CROM.html>
- ✚ Chassen, Franci. *Lombardo Toledano y el movimiento obrero 1917-1940*. México, Extemporáneos, 1977.
- ✚ Cárdenas, Lázaro. *Apuntes, México, D.F, UNAM, 1978*.
- ✚ Carmona, Dorilicia, “Nace la Confederación de Trabajadores de México”, en *Memoria Política de México*, [citado el 12 de Febrero de 2015]: Disponible en <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/5/01051918-CROM.html>
- ✚ Carr, Barry. *La Izquierda Mexicana a través del siglo XX*. Traducido por Paloma Villegas .México, D.F: Ediciones Era, 1996.
- ✚ Córdova, Arnaldo. *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*. México, D.F: Ediciones ERA, 1979.
- ✚ Colmero, Sergio, comp. *50 años de oposición en México*, (México, D.F: FCPyS UNAM, 1979).
- ✚ Córdova, Arnaldo, “En una época de crisis (1924-1934)” en *La clase obrera en la Historia de México, vol.9*. México, D.F: Siglo XXI editores, 1989.
- ✚ Escobar, Saúl. San Juan, Carlos. Pérez, Francisco. “México y sus devaluaciones”, *Nexos*, 1982, disponible en <http://www.nexos.com.mx/?p=4042>
- ✚ Estrada, Juan. *El Partido Comunista Mexicano bajo la dirección de Dionisio Encina: 1940-1959*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma Metropolitana, 2002.

- ✚ Garrido, Luis. *El partido de la Revolución Institucionalizada (Medio siglo de poder político en México)*, México, D.F, Siglo XXI editores, 1982.
- ✚ Guadarrama, Rocío, *Los sindicatos y la Política en México: la CROM, 1918-1928*. México, Ediciones Era, 1981.
- ✚ *Historia documental de la CTM 1936-1941*, Tomo I. México, D.F, Partido Revolucionario Institucional, 1985.
- ✚ Illades, Carlos. *De la Social a Morena*, México, D.F, JUS, 2014.
- ✚ Krauze, Enrique. *Caudillos Culturales de la Revolución* México, D.F: Tusquets editores, 2004.
- ✚ Linz, Juan. *La quiebra de las democracias*, trad. Rocío de Terán, España, Madrid, Alianza Editorial, 1993.
- ✚ Loaeza, Soledad. *El Partido Acción Nacional: oposición leal en México*. Disponible en] [http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/EJI7SF35TJUSECJH59D8EHTGFED4T1.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/EJI7SF35TJUSECJH59D8EHTGFED4T1.pdf) , 357.
- ✚ Loaeza, Soledad. *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- ✚ Loaeza, Soledad. “La reforma política de Manuel Ávila Camacho”, *Historia Mexicana*, Vol. LXII, número 1213 [citado el 10 de Marzo de 2015). Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60031074006>
- ✚ Lombardo, Vicente, *Carta a Henri Barbusse* Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, México, D.F: 2004.
- ✚ Lombardo Vicente, “La disolución del Partido Laborista”, *Futuro*, número 10, 10 de Mayo de 1934 [consultado el 20 de Febrero de 2015] Centro de Estudios Filosóficos y Sociales Vicente Lombardo Toledano Disponible en: <http://www.centrolombardo.edu.mx/futuro/1934-2/numero-10-revista-futuro-8-mayo-1934/>
- ✚ Lombardo, Vicente, “El camino está a la izquierda”, *Futuro*, número 10, 10 de Mayo de 1934 [consultado el 20 de Febrero de 2015] Centro de Estudios Filosóficos y Sociales Vicente Lombardo Toledano Disponible en:

<http://www.centrolombardo.edu.mx/futuro/1934-2/numero-10-revista-futuro-8-mayo-1934/>

- ✚ Lombardo, Vicente “Renuncia de Vicente Lombardo a la CROM”, *Futuro*, número 10 10 de Mayo de 1934 [consultado el 20 de Febrero de 2015] Centro de Estudios Filosóficos y Sociales Vicente Lombardo Toledano Disponible en: <http://www.centrolombardo.edu.mx/futuro/1934-2/numero-10-revista-futuro-8-mayo-1934/>
- ✚ “Manuel Gómez Morín”, [consultado el 11 de Febrero de 2015]: disponible en <http://info4.juridicas.unam.mx/unijus/cmp/leguniv/rectores/r16.pdf>
- ✚ Márquez, Manuel. Rodríguez, Octavio. *El partido comunista mexicano (en el período de la Internacional Comunista: 1919-1943)*. México, D.F: Ediciones “El Caballito”, 1973.
- ✚ Martínez, Assad. Cord. *La sucesión presidencial en México, 1928-1988*, México, D.F: Editorial Patria, 1981.
- ✚ Medina, Luis, comp. *El Siglo del Sufragio*, (México, D.F: Fondo de Cultura Económica, IFE, 2010.
- ✚ Medina, Luis, *Hacia el nuevo Estado: México, 1920-2000*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 2004 62.
- ✚ Medina, Luis. *Historia de la Revolución Mexicana (1940-1952) Civilismo y modernización del autoritarismo*. México, D.F: Colegio de México, 1979, 131.
- ✚ *Mesa Redonda de los Marxistas Mexicanos*. México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 1982.
- ✚ Mussot, Luisa. González, Guadalupe. “En la posguerra. Reestructuración de la CTM y formación de un nuevo proyecto sindical. 1947-1952”, en *Historia de la CTM: 1936-1990, Tomo 1*. Coordinado por Javier Aguilar García. México, D.F: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales- Instituto de Investigaciones Sociales, 1990.
- ✚ Millon, Robert, *Vicente Lombardo Toledano (Biografía intelectual de un Marxista Mexicano)*. Traducido por Jesús Lozoya Solís. México, Talleres Gráficos de Librería Madero, 1964.

- ✚ Navarro, Aaron. *Political Intelligence and the creation of modern Mexico (1938-1954)*, USA, Pensilvania State University, 2010.
- ✚ Otero y Gama de Lombardo, María. Efemérides (1984-1947), en *Escritos Autobiográficos México*, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales, Vicente Lombardo Toledano, 2004.
- ✚ Ortiz, Francisco. “El Partido Popular Socialista,” en *Los Partidos Políticos de México*, coordinado por José Ángel Conchello, Arnoldo Martínez, Francisco Ortíz , Jorge Pinto. México, D.F: Fondo de Cultura de México, 1975.
- ✚ Osorio, Miguel. Cord. *El Partido de la Revolución Mexicana*, Tomo II, México, D.F: FCPyS UNAM, 1970, 357.
- ✚ *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 4. México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001.
- ✚ *Obra histórico-cronológica*, Tomo V, Volumen 6, México, D.F: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales: Vicente Lombardo Toledano, 2001.
- ✚ Pellicer de Brody, Olga. “La oposición en México; el caso del henriquismo,” en *Foro Internacional*, mayo-junio, 1987.
- ✚ Polémica sobre la orientación ideológica de la Universidad de México. “Antonio Caso Vs Vicente Lombardo Toledano”, en *Historia documental del Partido de la Revolución*, México, DF, Instituto de Capacitación Política, 1981.
- ✚ Ramírez, Gibrán. *Izquierda, democracia y democratización*, Tesis de Maestría, México, El colegio de México, 2015.
- ✚ “Rébsamen, Enrique ,” [citado el 10 de Febrero de 2015]: disponible en [http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/biografias/bio\\_r/rebsamen.htm](http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/biografias/bio_r/rebsamen.htm)
- ✚ Roderic, Ai Camp. *Los líderes políticos en México*. México, D.F, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- ✚ Rodríguez, Octavio. *Las izquierdas en México*, México, D.F, Orfila, 2015.
- ✚ Rodríguez, Octavio. *México ¿un nuevo Régimen Político?* México, D.F, Siglo XXI Editores, 2009.
- ✚ Rodríguez, Octavio, *Derechas y Ultraderechas en México*, México, D.F, Orfila, 2013.

- ✚ Rodríguez, Octavio. *“La Reforma Política y los Partidos en México*, México, D.F, Siglo XXI editores, 1979.
- ✚ Rodríguez, Octavio. *México ¿un nuevo Régimen Político?* México, D.F, Siglo XXI Editores, 2009.
- ✚ Rousset, Antonio., *La Izquierda cercada: El partido comunista y el poder en las coyunturas de 1955 y 1960* México, D.F, Universidad Nacional de Ciudad Juárez, 2000.
- ✚ Salama, Pierre, Mathias, Gilberto. *“El Estado sobre desarrollado*, trad. Paloma Villegas, México, D.F, Ediciones ERA, 1986.
- ✚ Salama, Pierre. *El desafío de las desigualdades: América Latina/Asia: una comparación económica*. México, D.F, Siglo XXI editores, 2008.
- ✚ Sánchez, Gabriela. “La devaluación del peso en 1948-1948”, Tesis de Licenciatura, División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAMI, 1998, disponible en <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/asp/am/presentatesis.php?recno=5379&docs=UAM5379.PDF>
- ✚ Santos, Gonzalo. *Memorias*. México, D.F. Grijalbo editores, 1984.
- ✚ Servín, Elisa. *Ruptura y Oposición: El movimiento henriquista. (1945-1954)*. México, D.F: Cal y Arena, 2001.
- ✚ Wilkie, James. *Vicente Lombardo Toledano, en Frente a la Revolución Mexicana: 17 actores de la etapa constructiva*, México, DF: UNAM, 2004

